

Jean Baudrillard  
La máscara de la guerra

Mauricio Lebedinsky  
Argentina de cara al futuro

Claudio Lozano  
Desterrar la tristeza  
para recrear la vida

Horacio Ramos  
Los docentes sostienen  
la cohesión social del país

Julio Sevares  
La guerra, apoteosis del  
capitalismo criminal

Aníbal Sicardi  
La izquierda conventual

número 71  
septiembre / octubre / 2003  
República Argentina  
precio \$ 5.-

# TESIS

Santiago Alba Rico  
Olga E. Aman  
Jean Baudrillard  
Mónica Benavides  
Marcelo Cafiso  
Gerardo Codina  
Carlos Ferreira  
Lev Grinberg  
Claudio Guevara  
André Gunder Frank  
Miguel Levy  
Claudio Lozano  
Luis Piero  
Analía Ramos  
Gabriela Rodríguez  
Lucía Sepúlveda  
Nikolai Shmeliov



---

# Editorial Biblos

---

## NOVEDADES

---



### EL PENSAMIENTO LATINOAMERICANO EN EL SIGLO XX

DESDE LA CEPAL AL  
NEOLIBERALISMO  
(1950-1990) TOMO II

*Eduardo Devés Valdés*

332 páginas \$ 20

La segunda mitad del siglo XX se caracteriza por la primacía de lo modernizador por sobre lo identitario. Las ciencias sociales toman la delantera sobre el ensayo y ello impacta sobre la estructuración del quehacer intelectual, que se hace más institucional y articulado en redes intelectuales. Esto es correlativo a la aparición de nuevos temas: desarrollo, dependencia, derechos humanos, seguridad, integración. Durante esta época el pensamiento latinoamericano va a tener por primera vez evidente influencia en otros lugares del mundo.



### JUVENTUD, CULTURA, SEXUALIDAD

LA DIMENSIÓN CULTURAL EN  
LA AFECTIVIDAD Y LA  
SEXUALIDAD DE LOS JÓVENES  
DE BUENOS AIRES

*Mario Margulís y otros*

302 páginas \$ 20

El objetivo de este libro es analizar, desde la perspectiva de la sociología de la cultura, los nuevos modos de relación en los jóvenes de Buenos Aires: las estrategias de acercamiento y de encuentro, los códigos instalados en las diversas clases de vínculo afectivo y los nuevos lenguajes asociados con el tema. Los autores otorgan especial importancia a las pautas culturales, valores, restricciones, saberes e imaginarios que tienen vigencia entre los jóvenes de diferentes sectores sociales y que inciden en la formación de nuevas relaciones afectivas y en sus ideas acerca de pareja, familia, hijos, amor y sexualidad.



### ENTRE LA RUTA Y EL BARRIO

LA EXPERIENCIA DE LAS  
ORGANIZACIONES  
PIQUETERAS

*Maristella Svampa y  
Sebastián Pereyra*

230 páginas \$ 18

Una guía de lectura de un nuevo movimiento social -que agrupa a su vez movimientos heterogéneos- a partir de una propuesta de análisis de la experiencia de los desocupados y de las nuevas modalidades organizativas y comunitarias en las que se ha ido plasmando la acción colectiva. Asimismo, se plantea como desafío la necesidad de pensar el lugar y el alcance político y social de este novedoso fenómeno en un escenario políticamente abierto y altamente inestable.



### LOS ORÍGENES DE LA ARGENTINA

HISTORIAS DEL RÍO DE LA PLATA

*Ricardo Lesser*

268 páginas \$ 20

La historia de la Argentina no empieza en 1810. Ni en 1816. A la Argentina hay que buscarla desde 1776, cuando se plantan los cimientos territoriales y políticos con la creación del reino del Río de la Plata. A fines del siglo XVIII, también se inicia la estructuración de un sistema de relaciones de clase que muestra su vitalidad, precisamente, a principios del siglo XIX. Ésta es una de las tesis de *Los orígenes de la Argentina*. Primer premio del Fondo Nacional de las Artes en la categoría Ensayo.

---

Pasaje Giuffra 318 (C1064ADD)  
Tel/Fax: (5411) 4361-0522 / 4361-3243  
E-mail: info@editorialbiblos.com  
www.editorialbiblos.com.ar

---

**TESIS 11**

Es una publicación de  
Tesis 11 Grupo Editor

**Consejo Editorial**

Jorge Bergstein  
Alfredo Caporaletti  
Gerardo Codina  
Antonio González  
Amado Heller  
Benito Jablonka  
José María Lanao  
F. Berdichevsky Linares  
Raúl Llanos  
Carlos Mendoza  
Rolo Papadópolos  
Rafael Paz  
Marcos Prigoshin  
Horacio Ramos  
Norberto Vilar  
León Zetel

**Director Periodístico**

Norberto Vilar

**Diseño**

Rubén Fontana  
Ricardo Pereyra

**Ilustraciones**

José Guadalupe Posada

**Impresión**

Stilograf SRL  
Pujol 1046, Buenos Aires

**Fotocromía**

DuoTono  
cronoa@interlink.com.ar

**Editor Responsable**

Tesis 11 Grupo Editor  
Viamonte 1716  
piso 3 oficina 16  
(1055) Buenos Aires  
Teléfono/Fax 4372-1495  
tesis11@yahoo.com  
Registro de la Propiedad  
Intelectual n° 251498

La línea editorial de Tesis 11 queda expresada exclusivamente en los artículos firmados por su Consejo Editorial. Por su carácter plural, Tesis 11 no necesariamente comparte en su integridad los textos que se publican —cuyo autor y origen se indican—, incluyendo los firmados individualmente por los miembros de la entidad.

**Sumario**

- |           |   |                      |
|-----------|---|----------------------|
| <b>4</b>  | <b>Apellido y nombre</b>                                    |                      |
| <b>6</b>  | <b>Argentina de cara al futuro</b>                          | Mauricio Lebedinsky  |
| <b>9</b>  | <b>Entre santos y pecadores</b>                             | Horacio Ramos        |
| <b>10</b> | <b>La izquierda conventual</b>                              | Aníbal Sicardi       |
| <b>12</b> | <b>Lo que pasó en Cancún depende del espejo</b>             | Luis Piero           |
| <b>14</b> | <b>La máscara de la guerra</b>                              | Jean Baudrillard     |
| <b>16</b> | <b>El delito sin un pedal de freno</b>                      | Gerardo Codina       |
| <b>18</b> | <b>El tango de Ariel Sharon</b>                             | Lev Grinberg         |
| <b>20</b> | <b>La Defensa Nacional en la «Agenda Democrática»</b>       | CEMIDA               |
| <b>22</b> | <b>Desterrar la tristeza, para recrear la vida</b>          | Claudio Lozano       |
| <b>25</b> | <b>La pluma afilada</b>                                     |                      |
| <b>26</b> | <b>La guerra, apoteosis del capitalismo criminal</b>        | Julio Sevares        |
| <b>30</b> | <b>«Los docentes sostienen la cohesión social del país»</b> | Horacio Ramos        |
| <b>34</b> | <b>Cuando las armas hablan, las leyes callan</b>            | Fernando Montiel T.  |
| <b>37</b> | <b>Radiografía del Teatro Colón</b>                         | Miguel Levy          |
| <b>40</b> | <b>«Siempre existen fisuras por donde penetra la luz»</b>   | Lucía Sepúlveda      |
| <b>44</b> | <b>La «patria árabe» que forjó el modelo colonial</b>       | Santiago Alba Rico   |
| <b>47</b> | <b>Portapapeles</b>   | Tesis 11             |
| <b>48</b> | <b>Una rendición silenciosa en América y el mundo</b>       | Andre Gunder Frank   |
| <b>55</b> | <b>Las personas invisibles de nuestra sociedad</b>          | Mónica Benavides     |
| <b>58</b> | <b>América latina en tiempos de la recolonización</b>       | Stella Calloni       |
| <b>62</b> | <b>Anaqueles con letras</b>                                 | Clara Hirsch         |
| <b>64</b> | <b>Un nuevo catecismo</b>                                   | Gabriela Rodríguez   |
| <b>66</b> | <b>Monólogo de Vera / La piba drogona</b>                   | Carpentier / Labraña |

**Sobre la Tesis 11**

«Los filósofos no han hecho más que *interpretar* de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de *transformarlo*.» Así lo escribía Karl Marx (1818-1883) en un manuscrito de 1845, que contenía once tesis en las que debatía con el pensador Ludwig Feuerbach el carácter contemplativo de la filosofía. La Tesis 11, que destacamos al inicio —y de la cual surge el nombre de nuestra entidad—, recién se conoció en 1888, gracias a los trabajos de investigación de Friedrich Engels. Para Marx, el pensamiento verdadero ha de ser crítico y su fuerza radica en no aceptar el mundo como es, sino en cambiarlo. No basta con comprender lo real, resignarse a lo indispensable. El hombre ha de ser el sujeto de la Historia y no un objeto pasivo.

Esta edición está ilustrada por el artista gráfico mexicano José Guadalupe Posada (1852-1913), quien realizó numerosos grabados entre los que se destaca su serie de calaveras, con un valor emblemático.



Tesis 11 n° 71 / año II  
septiembre-octubre / 2003



## Apellido y nombre

### Rozitchner, León

Carlos Menem es la figura más repugnante que ha dado la Argentina en mucho tiempo. Lo peor es que este personaje siniestro contó con el apoyo de la mayoría del país, y todavía cuenta con el apoyo de un gran grupo de gente. De él nos ha quedado una figura humana de miserabilidad, con la cual todos se identificaron pensando que a través de él aparecía la figura del éxito, del triunfo, en este mundo repugnantemente neoliberal en el que estamos viviendo... Ese modelo es la decadencia radical del mundo y puede terminar, si el neoliberalismo norteamericano, imperial, sigue avanzando con su capacidad destructiva y la sed de muerte, en el aniquilamiento de la tierra...

La visión cristiana, el occidente cristiano, están atravesados por esta mentalidad de sumisión, fundamental, que constituye la base arcaica transformada por la religión en una determinación del estado. Lo que la mujer tiene de materno, de cobijo, de afecto, ha sido debilitado por la religión cristiana, que ha sustituido esa figura y ha puesto a otras figuras en su lugar. La figura de Cristo, de un torturado a muerte con el que uno tiene que identificarse, la de la Virgen María, una mujer que desprecia al hombre, y la de un Dios abstracto que no tiene ningún contenido, un Dios de la teología, conceptual. No por nada conviven en armonía capitalismo y cristianismo. El capitalismo es la terminación lógica de la racionalidad cristiana.

*(Parte de la disertación de León Rozitchner durante su visita a la Universidad del Litoral como Huésped de Honor. 21.08.03).*

### Bruschtein, Luis

«Nos convertimos en demonio para combatir a otro peor», dicen los represores. Son dos demonios, pero uno se justifica y el otro no. Porque, finalmente, el demonio justificado –o sea, la dictadura– es el ganador y el que permite la democracia según el escenario que ellos describen.

Este demonio, entonces, está doblemente justificado. La catástrofe para ellos sería que el demonio que pintan tan fiero no lo fuera o no lo fuera tanto.

Porque entonces pierde sentido la justificación que ellos le dan a sus acciones más brutales. Y el retorno a la democracia tampoco sería mérito suyo porque no tienen justificación por haberla suprimido. Doblemente demonios, el demonio.

*(Luis Bruschtein, periodista y ensayista, en Página/12 11.09.03).*

### Bárbaro, Julio

...El problema de esa teoría es que nos hemos parado en ella y la damos para un barrido y un fregado. Hay que desglosar el tema. Yo leía un artículo de José Pablo Feinmann, días pasados, donde él decía que acá la represión del Estado es atroz y punto. Y esto es así, está fuera de discusión y yo estoy de acuerdo. Ahora, si vamos a otro paso, para nuestros hijos la explicación de por qué la violencia de los '70 se dio al margen de la represión, es una explicación que nos debemos. Y cuando los que vivimos en los '70 la recordamos, imaginamos que esa violencia no fue el resultado de la madurez del debate sino que fue la frustración del debate. La riqueza de los '70 encuentra en la violencia su límite. Si no, la nuestra sería otra sociedad. Y a esto me refiero, porque si no, reivindicamos la violencia como si el heroísmo y el suicidio fueran la salida. Y había en esa violencia un «Viva la muerte», aquello que Unamuno golpeó tan duro y tenía razón. Los que no estábamos en la violencia de los '70, yo no estaba..., me he ligado el desprecio de que no era valiente... como si el suicidio fuera la alegre salida para todo. Y esto no es así...Yo era diputado en el '73 y mis compañeros diputados me planteaban... iban a pedirle a Perón que no hubiera represión a la guerrilla. Yo les decía: «Muchachos, ¿son diputados nacionales y quieren ser guerrilleros?». No se le ocurrió a nadie en el mundo esto de ser gobierno y revolucionarios al mismo tiempo.

*(Julio Bárbaro, político de extracción peronista, en declaraciones al programa radial Detrás de las paredes.)*

### Piglia, Ricardo

En Princeton me convierto en un profesor que da clases de literatura, básicamente, y sobre este nudo se or-

ganiza la experiencia de trabajo. No es ninguna noticia advertir que los Estados Unidos es un país imperialista, pero el Estado norteamericano está cambiando, hay cierto aire fascista que uno puede identificar en su funcionamiento: eso me parece nuevo. Al igual que aquí, tiendo a ver más los elementos de resistencia que se generan, estoy más ligado a las prácticas y experiencias de la resistencia, como los movimientos pacifistas y de desobediencia civil, que en Estados Unidos tienen una tradición grandísima; o los mejores intelectuales y escritores, con los que he tenido relación o no, desde Mailer a Sontag, desde Auster a Chomsky, que han mantenido una posición crítica. Lo más productivo e interesante de la cultura norteamericana ha sido antagónica con la política del estado. Me interesan estos sectores, que son muy heroicos y resisten al Estado norteamericano en medio de un clima que baja desde los medios de masas y el gobierno. La incógnita es si estos sectores débiles, subalternos, antagónicos a la lógica oficial-imperial, van a poder construir alternativas, de qué tipo, qué tensiones va a generar esto y quiénes se van a agrupar alrededor. Me parece lo más importante para el futuro de la política de los EE.UU.

*(Ricardo Piglia escritor nacido en 1940, Premio Casa de las Américas. En 1975 publica Nombre falso, que es traducido al francés y al portugués, y en 1980 aparece la novela Respiración artificial, de una inmediata repercusión en el ambiente literario. Sobre su obra La ciudad ausente el músico Gerardo Gandini realizó una ópera puesta en el Teatro Colón).*

---

### Tarcus, Horacio

...la izquierda le hace un enorme daño no entender que siempre hay una relación de fuerza y que los conflictos no se pueden sostener durante un tiempo muy largo. Es necesario negociar en el momento de la mejor relación de fuerza, y negociar conquistas. Después hay que volver a una cierta normalidad, para volver a la lucha cuando se recuperen fuerzas y se esté en mejores condiciones. La lucha del conflicto permanente, que dura semanas, meses, años, la pueden sostener los aparatos pero no los sujetos sociales. Las personas necesitan trabajar, vivir, volver a sus casas. Los únicos que viven en conflicto las 24 horas, en asamblea permanente, en la puerta de la fábrica, en vigilia, son los activis-

tas profesionales. Una izquierda que le tiene horror a la palabra negociación muy difícilmente pueda llevar adelante un conflicto.

Porque lo impulsa y se sacrifica en el momento heroico de la lucha, pero imposibilita la negociación. Teniendo en cuenta la derrota que se vive, en el retroceso en que estamos, con la desocupación que tenemos, en la crisis que vivimos, se necesitan conflictos que se resuelvan positivamente. Aunque no se consiga el cien por ciento de las conquistas. Hoy los trabajadores no necesitan derrotas heroicas sino victorias parciales.

*(Horacio Tarcus es profesor universitario y dirige el Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierda (CEDINCI)).*

---

### Lejderman, Ernesto

Yo estuve en el año '94 en el lugar donde los mataron, estuve con Luis Ramírez, el testigo de cuando disparan contra mi mamá. Él fue la persona que llevó a los militares a donde estaban mis padres... pero porque había sido torturado durante varios días, amenazada su familia y aparte no pensó que los iban a matar, le habían dicho que los iban a detener. Luis Ramírez es un campesino de una población cercana al lugar del hecho, él era la persona que nos proveía de alimentos, nos acercaba cosas. Fue una actitud muy solidaria donde él se estaba jugando la vida también. El me quiso conocer, nos conocimos en el año '92 y en el '94 me preguntó si quería ir al lugar y le dije que sí. Nos fuimos con la hija y la nieta, fuimos juntos caminando al lugar del hecho. El falleció de cáncer en el '96 y hasta la fecha tengo cierta amistad con esta familia. Siempre que voy se ponen muy contentos y me reciben con los brazos abiertos. Además han declarado en el juicio la verdad que saben.

*(Ernesto Lejderman, 29 años, es hijo de un argentino y una mexicana asesinados por el ejército chileno. Declaraciones realizadas en el programa de Gerardo Yomal en Radio Palermo).*

MAURICIO LEBEDINSKY\*

# Argentina de cara al futuro

*¿Se pueden entrever las grandes líneas que conducen al futuro argentino? ¿Cuál es la metodología que nos debe guiar en esa gran autopista? ¿Se puede soñar? Entre tantos, éstos son los interrogantes que se plantea el autor en una obra de próxima aparición. En un adelanto exclusivo, transcribimos parte de su Introducción.*

Los miembros de la Generación del 37, en la época de Rosas, la mayoría de ellos exiliados hasta la caída de don Juan Manuel, trazaron planes a los que nos referimos desde cuando Argentina era un páramo despoblado. Por algo Tulio Halperín Donghi los abarca en un título sugestivo: *Una Nación para el desierto Argentino*. A ello nos referimos en el texto. Alguien podrá decir: necesitamos realidades, no sueños. Otros quisieron prohibir los sueños o los cambios. Se molestaron los *junkers* en Alemania porque en el ferrocarril de mediados del XIX un plebeyo podía viajar más rápido que ellos sentados en sus lujosos carruajes. Prohibieron hasta 1918 enseñar a los peones en las escuelas porque para arar bastaba un caballo adelante y otro atrás...

Se puede soñar, sí, pero en el camino de la realidad y de nuestro mundo globalizado, en medio de una avalancha asombrosa de descubrimientos y de tecnologías. Algunos piensan que la única realidad es el presente. El pasado ha hecho su tiempo, el futuro no ha llegado. Es cierto que la realidad es muy dinámica y deja el pasado y el presente entre brumas con mucha rapidez. Pero están también los ejemplos, las analogías, aun sabiendo que en estas últimas hay que ver no sólo las semejanzas sino seguir muy atentamente el mapa de las diferencias.

Luego de hacer un ejercicio de comparación con los países de la colonización inglesa, ejercicios que son tan frecuentes, o tomar el ejemplo de países que han avanzado mucho, nos hemos decidido a hacer consideraciones sobre Argentina y Brasil. En 1928 éramos cuatro veces más en PBI que Brasil y ahora Brasil es algo así como 5 veces más que nosotros. ¿Qué pasó para semejante cambio? ¿Qué hemos hecho nosotros para atrasarnos y ellos para avanzar? Para caminar tan rápi-

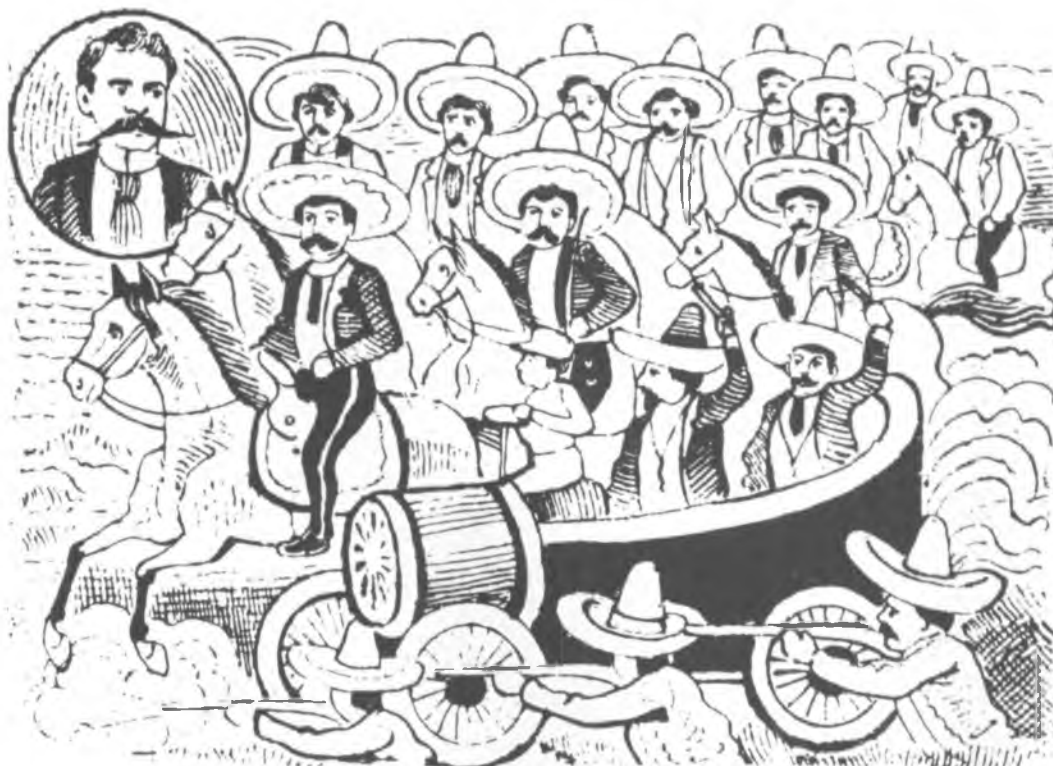
damente han tenido que hacer esfuerzos importantes e inteligentes. Pero sobre todo tener una estrategia exitosa, pese a los problemas que arrastran. Nosotros también hemos hecho todo lo posible para retroceder como el cangrejo, pero a más velocidad. Una tercera razón para acercarnos es porque Brasil es nuestro socio principal en el MERCOSUR. Uniendo nuestros territorios, recursos, con nuestros socios y países que establecen relaciones estrechas con el MERCOSUR, podemos ser una potencia emergente como el sudeste asiático. Intentamos, pues, instalarnos en esta temática tan difícil. Nos respalda el hecho de que el Homo Sapiens, del que venimos, en sus primeros pasos se caracterizó por reconocerse a sí mismo, y por mirar adelante y proyectar soluciones que muchas veces no se cumplieron pero implicaron enseñanzas para aciertos futuros. Pero hay algo más. Si nosotros hemos declinado

---

«Algunos piensan que la única realidad es el presente. Es cierto: el pasado ha hecho su tiempo y el futuro no ha llegado. Pero también es cierto que la realidad es muy dinámica y que deja al pasado y al presente entre brumas con rapidez.»

---

sesenta años es por la Argentina Militar y sus socios que han tenido predominio y, por otra parte, porque el conjunto del pueblo no tuvo claridad ni se unió para combatir esas plagas y construir una sociedad decente. Esto ha provocado, con el éxodo de las mejores cabe-



zas, y la ruina de la educación y la ciencia, nuestra decadencia intelectual y científico-técnica sobre todo. En cambio, la intelectualidad brasileña ha hecho avances significativos. Es otra razón para aproximarnos a ellos.

En este intento de mirar adelante, a nuestro futuro, en medio de la brumosa realidad que tenemos hay que superar ejemplos negativos que desaniman.

Por supuesto que asustan los esfuerzos de dos autores: uno es Juan Llach, que escribió en 1997 *De un siglo al otro*. Pronosticaba que en el 2010, luego del experimento de Menem y gracias a él, seríamos una potencia en el momento de festejar el Segundo Centenario de Argentina. Jorge Castro en el 2000 publicó un libro muy optimista para el futuro. Ambos autores se basaban en la «firme plataforma» que nos dejó el gobierno en los 90, donde actuaron cerca de Menem y Cavallo. No parecieron darse cuenta de que la «firme plataforma de lanzamiento» era un pantano que dificultaría la marcha de nuestro país. No obstante esas desalentadoras experiencias de proyectar el futuro, reivindicamos el derecho de soñar con una Argentina mejor con el firme sustento de la voluntad de una ciudadanía que asoma. Sólo un sueño compartido por millones que ponen su voluntad para concretar un nuevo país, hace que el proyecto pueda encarnarse en la realidad. La vida, que es compleja, es también fecunda.

Para elaborar un proyecto de país, los analistas han considerado en primer lugar la geografía, el territorio, sus posibilidades. Recordemos algunos pocos datos. Argentina es el séptimo país del mundo en extensión. Con 3,7 millones de km<sup>2</sup>. Con todos los climas, un litoral marítimo de más de 4.000 km al Atlántico. Con tanto costas, islas y la Antártida esa costa tiene 7000 km. Tiene gran diversidad de climas: subtropical, tem-

plado y frío. Desde llanuras pasa a altas montañas. Es notable la zona pampeana, una de las tres regiones más fértiles del globo terráqueo, junto al oeste de EE.UU. y Ucrania.

Tenemos recursos naturales como la plataforma continental, de más de 1.000.000 de km cuadrados. Con ríos y lagos y reservorios de agua dulce enormes. Fuentes naturales de energía que han permitido centrales hidroeléctricas importantes y espacio para muchas más. Posee extensos ríos navegables que se encuentran entre los más importantes del planeta. Hay recursos naturales en abundancia, muchos de ellos inexplorados en su totalidad o en gran parte.

La llanura pampeana es la región agroexportadora por excelencia. Lo fue y es de trigo, maíz, lino y luego todo tipo de oleaginosas, pero sobre todo la soja, un fenómeno reciente en la historia argentina y que ahora ocupa el 50 por ciento de los cultivos. Tierra de grandes rebaños de ganado de todo tipo. Hubo mejoramiento genético en ganadería y agricultura.

El modelo agroexportador inicial, que tuvo un gran dinamismo, se agotó en 1930. Le siguió un período de sustitución de importaciones. Nos referimos a la industria y a la agroindustria que ha adquirido una importancia grande. En el resto del país hay cultivos industriales como algodón, caña de azúcar, yerba mate, tung, tabaco y muchos otros.

Los cultivos de otras provincias del noreste y noroeste, y del centro, crecen en función de las exportaciones del MERCOSUR. También algunas regiones más bien secas han prosperado por los cambios climáticos. En algunas provincias la actividad forestal es importante. En Argentina es muy importante la ganadería; con sus distintas especies es una de las bases de la economía. Tam-

bién la pesca ha adquirido fuerza en los últimos tiempos. En cuanto a la industrialización, tomó impulso luego de la crisis del 30. Luego, a partir del 58, con la entrada de la industria automotriz, de tractores y de insumos como acero, cemento, petroquímica y otras ramas, se transformó en otro motor de crecimiento y sobre todo de ocupación. Pero ha padecido crisis, crecimiento de algunas ramas y reducción de otras. En las últimas décadas, por razones de crisis en el país e importaciones masivas, ha sufrido el cierre de muchos establecimientos de pequeñas y medias empresas y aun familiares grandes. El modelo del Consenso de Washington ha sido un destructor implacable del desarrollo industrial.

El famoso Canciller alemán Otto Bismarck ha dicho que la historia es lo transitorio, lo que es eterno es la geografía. Si fuera por ello tendríamos asegurado nuestra participación importante en el mundo. Y no es así. Pero puede serlo con un cambio en la Argentina en la orientación de la política, la sociedad y el Estado.

---

«Si nosotros hemos declinado sesenta años, es por el predominio que han tenido la Argentina Militar y sus socios... Y, por otra parte, porque el conjunto del pueblo no tuvo claridad, ni se unió para combatir esas plagas y construir una sociedad decente.»

---

Se ha dicho que la Argentina es un país con minerales pero no minero, y esto está por explorarse todavía. Pero sí hay existencia de petróleo, aún inexplorado, y es un país rico en gas. Energía y alimentos, territorio importante, y sin embargo, en los últimos tiempos, en una población pequeña respecto al territorio, los argentinos hemos producido el milagro de tener pobreza e indigencia en la mitad de sus habitantes.

Cuando muchos observadores ven ese panorama de grandes posibilidades y realidades terribles, pueden elucubrar que un meteorito arrasó con buena parte de nuestro territorio y población. Nuestra misión será explicar que nada destructor cayó aquí desde el cielo sino que llegó del seno de una minoría de la cual nuestro pueblo no supo defenderse. Junto a ello hay que agregar que ahora que somos conscientes de lo que nos pasó se nos hace perentorio trocar esa realidad hacia una Argentina de la que nos sentimos orgullosos.

Ese es el sueño. La realidad dirá si se justificaba o no. Creo que sí. Tengo confianza. Intuyo que esa idea es patrimonio de millones que quieren marchar de frente y adelante.

## TESIS 11

### Un diálogo con Mauricio Lebedinsky

*El ensayista Lebedinsky explicó las principales ideas que nutren su libro, conceptos que, por otra parte –para quienes lo conocen–, constituyen el numen de sus preocupaciones por décadas.*

*A fin de ofrecer un acercamiento panorámico a sus puntos de vista, transcribimos, casi textualmente, algunas de sus ideas.*

*—Examinar cómo nuestros grandes hombres trazaron un proyecto de país, que se convirtió en programa, a partir un territorio despoblado, de un desierto.*

*—Estos protagonistas de nuestra historia se basaron en los ejemplos mundiales, pero también en nuestras circunstancias.*

*—El centro de la obra «Argentina de cara al futuro» intenta trazar las «grandes líneas» en cuanto a la globalización, el MERCOSUR y marcar las grandes falencias que tenemos que corregir, como, por ejemplo, la falta de un observatorio de los cambios en el mundo y la ubicación de nuestro país.*

*—También se examina la importancia de no mirar hacia el Atlántico solo, sino a ese enorme mundo que es el Pacífico, el Asia del Este.*

*—Mirar adelante. No llorar por «los otoños idos».*

*—Por último, se remarca la importancia de tener un plan de desarrollo que contemple nuestro devenir. Y en esa dirección indicar lo que existió, marcar los retrasos y proponer soluciones.*

*—En síntesis, «el tono de mi obra difiere de los lamentos sobre el país perdido y enfatizo el que debemos hacer para adelante».*

---

*\*Pensador y ensayista. Es autor de diversos trabajos sobre economía y sociología. Su carrera profesional fue Medicina. Argentina de cara al futuro es su última obra, de próxima aparición.*



HORACIO RAMOS\*

# Entre santos y pecadores

***El nuevo escenario político e institucional admite las más diversas interpretaciones, pues en los papeles protagónicos conviven muy diversos rostros sociales y políticos y sólo la vida –con nuestra participación junto a una amplia confluencia popular– permitirá definir el rumbo del país.***

Los comicios realizados el 14 de septiembre diseñaron un nuevo mapa político en la Argentina. En efecto, el presidente Néstor Kirchner pudo sortear la trampa menemista y la neutralidad (?) duhaldista en la ciudad de Buenos Aires, ya que el espacio de centroizquierda que pudo hilvanar Aníbal Ibarra con la ayuda del patagónico, Ari, los socialistas y personalidades de la CTA, derrotó al candidato del establishment, Mauricio Macri. Esta confrontación que se instaló en la Capital Federal, puso de manifiesto la existencia de dos ciudades: de un lado, la que apunta a un horizonte plural, amplio, donde la solidaridad y la protección del sector público sean valores irrenunciables y rasgos sensibles de un ideario común; por el otro, la derecha vernácula en todos sus matices, pretendiendo dar un «golpe de furca» a la esperanza de los porteños y, de ese modo, colocar en la vidriera más importante del país, al heredero de la «patria prebendaria».

Cruzando la avenida General Paz y el oscuro Riachuelo, un rostro distinto asomó en la provincia de Buenos Aires, donde Felipe Solá, sin tropa propia y, por ende, subordinado al viejo puntero de Lomas de Zamora, arrasó, con el aporte avasallador del aparato del «pejotismo» bonaerense, a cuanto rival se le puso enfrente, sobre todo a los predicadores de la mano más dura, Luis Patti y Aldo Rico.

El mandatario provincial, titular de un territorio fracturado socialmente, donde el hambre y la exclusión castigan a más de la mitad de la población, luego de identificar a Eduardo Duhalde como «el mejor estrategia que ha dado la Argentina después de Juan Perón» (La Matanza, 3/9/2003), acaba de aseverar con total desparpajo en el programa de Jorge Lanata del domingo 14 de septiembre, que «el proyecto del justicialismo bonaerense es el más exitoso de los últimos 20 años».

Por supuesto, desde nuestro estupor, nos permitimos recordarle que a su Estado no exitoso y sí en ruinas, no lo dirigen los marcianos desde hace 16 años, sino terrícolas llamados Duhalde, Ruckauf y Solá. Como síntesis, son aleccionadores los conceptos vertidos

por Antonio Cafiero el miércoles 10 de septiembre ante el interrogatorio periodístico, refiriéndose al apoyo que brindó la Casa Rosada a la postulación de Aníbal Ibarra: «El presidente debe entender que, en el peronismo, no existe la transversalidad, sino la verticalidad.» Asimismo, en provincias como Santa Fe (donde la absurda «Ley de Lemas» impidió el triunfo del socialista Hermes Binner), Santa Cruz y Jujuy, los resultados favorecieron a seguidores de Kirchner, no así en el Chaco, donde volvió a imponerse el radicalismo.

En este paisaje donde conviven santos y pecadores, los meses venideros habrán de servir para descubrirnos qué rumbo tomará la nación en el futuro. Por lo tanto, será bueno observar si este firme camino que adoptó Kirchner de regenerar la política, defender los derechos humanos y la autonomía nacional, se mantiene en el tiempo.

Creemos que, en esta etapa histórica, sólo una Confluencia Nacional de Mayorías capaz de convocar a los segmentos populares no sectarios que transitan desde el centro lúcido a la izquierda transformadora, puede asegurar un destino promisorio para la tierra que habitamos.

De ese modo, los protagonistas que la integren, con adecuado equilibrio y pensamiento abierto, sabiéndose escuchar, procurando imaginar hipótesis y desterrando los dogmas trasnochados, podrán obturar los «meandros del infierno» que, tercamente, los dueños del poder se empeñarán en construir.

Para no bajar los brazos, un intelectual de relevancia como Leopoldo Marechal dejó en los anaqueles de las generaciones que le sucedieron, palabras que valen aún para desterrar a los profesionales de las cactacumbas: «La historia no tiene punto final. Sólo puntos suspensivos...»

\*Periodista y poeta, miembro del Consejo de Redacción de Tesis 11.

ANÍBAL SICARDI\*

# La izquierda conventual

*En una reflexión sobre la sociedad, y la izquierda en particular, el dramaturgo Roberto Cossa (Tesis 11/70) propone recuperar el concepto de piedad. En el mismo sentido, Sicardi, pastor de la Iglesia cristiana metodista, recomienda despegar ese concepto de su uso pernicioso, añadiendo que «no debe eludirse el rompecabezas de la humanidad a partir de imágenes y costumbres del pasado».*

Cuando Constantino cambió el estilo del cristianismo convirtiéndolo en religión estatal, tomó fuerza el incipiente movimiento de los que se molestaban por el mundanal ruido de las iglesias y se refugiaban a buena distancia de las ciudades.

Allí marcharon para librar la pelea por ser puros, no contaminados por la suciedad de la religión infectada por el mundo. Pronto comprobaron que la dimensión interna de sus vidas les proveía pensamientos y deseos irrefrenables que manchaban su supuesta integridad. Con firmeza iniciaron otra batalla, enfocar sus dardos de purificación hacia adentro de sí mismo.

Lucha desapareja fue ésa. Con tristeza evidenciaron que no triunfarían en la soledad. Decidieron vivir en comunidades pero tomaron recaudos para prevenirse del contagio del otro. Inventaron las horas de meditación, que cubrían desde antes de la aurora hasta pasado el anochecer. Jornada salpicada con algún trabajado; almuerzos frugales, en silencio, atentos a la lectura de algún libro religioso para reprimir pensamientos insalubres; dormitorios incómodos y algo (o mucho) de flagelación.

Si se abstrae el ropaje religioso, ésta puede ser una pintura de la izquierda en muchos lugares pero especialmente en Argentina. Sus responsables ejercitan el aislamiento para no contaminarse del mundanal ruido infectado por prácticas distintas a las de ellos. Tendencia ascética, de la penitencia. Lectura de sus teóricos, ultra dirigidos. Implacable lucha contra los vicios de la sociedad consumista. Frases hechas ejercidas como cruces para espantar al diablo capitalista.

Roberto Cossa levantó el telón para colocar en escena la vida con su necesidad de la piedad. Propuso el guión al comentar a un amigo "que la izquierda tie-

ne que resolver el problema de la piedad" (Tesis, julio/agosto 2003, Reportaje de Alberto Catena).

Como eje del diálogo escénico, Cossa estableció el de recuperar el término y despegarlo de su uso pernicioso, especialmente del cristianismo, ese que presenta al varón y la mujer de manos juntas a la altura del pecho, rostro de yo no hice nada tan parecido a la expresión del can cuando muestra sus potencialidades libidinosas.

Coincidencia del tiempo del asombro es que también existen los cristianos y cristianas que quieren recuperar ese término. Son aquellos y aquellas cuya paciencia está desbordada ante los piadosos y piadosas, de lenguaje pulidamente conventual, que gustan vivir en el pasado fabricado a sus imágenes y semillas y eluden la responsabilidad de armar de humanidad el rompecabezas del presente.

Es que la piedad íntima con el amor, la solidaridad, el compromiso. Elementos imprescindibles en cualquier momento de la historia humana. De inmensa necesidad en el hoy mundial, dominado por peritos en la mentira, la soberbia, el deseo de muerte, el atropello a la dignidad humana.

Ante el avance del maléfico poder internacional, apoyado solamente en la fuerza bélica y exento de virtudes, la izquierda conventual ejerce su liturgia de santo aislamiento. No en el discurso, el cual más o menos se puede afilar, recortar, interpretar, sino en la práctica, en los acuerdos dentro de su sector y más allá de él, con aquellos y aquellas que están a la vista si sortean el muro con alambre de púas que tercamente levantaron con el tiempo.

Justamente ése era el problema de los conventuales cristianos. No había mayores diferencias en la





doctrina sino en el vivir junto a otros y otras. La izquierda conventual desnuda que esa actitud de aislamiento purificador no es sólo religiosa. También alcanza a los no religiosos. Bravo por el aporte. Ahora se sabe que ésa es una cuestión humana sin aditivos ideológicos. Quizá, hay que saber esperar, la iglesia institucional toma nota que no debe entraparse en las discusiones teológicas sino experimentar setenta veces siete la práctica de la vida común en medio del espectro de la diversidad humana.

El hacer que tiene que ver con el ser es el fiel del juicio. Bastante cansado de este asunto de discusiones llenas de excusas en el formato de las palabras, Jesús enseña esa parábola acerca de aquellos que son reconocidos como sus seguidores, porque visitaron a los enfermos, a los presos, a los hambrientos.

El cuerpo es la distinción. El expuesto en el compromiso activo. El aislado en la decisión de no contaminarse. El que abraza y el que esconde los brazos. El que predica autodeterminación y deja que los «autos», los «yo», decidan por sí mismos y el que da órdenes a sus seguidores.

En su poema *Canción del carcelero*, Jacques Prevert habla de que quiere liberar a su amada afilando sus sentimientos al punto de decir que «Quiero liberarla/Quiero que sea libre/Aun para olvidarme/Aun para marcharse/Y aun para volver/ Y para volver a amarme/O para amar a otro/Si otro le gusta.»

Difícil de alcanzar la meta que propone Prevert, pero vale conocerla. La piedad tiene que ver con esa actitud, la de indagar sobre las motivaciones de las acciones hacia el prójimo y pulirlas a través de la vida.

Los y las abanderadas de los Derechos Humanos lucharon contra los militares del 76 porque los milicos

destruían esos derechos, no porque eran militares. Los y las que anhelaban la revolución —que estaba allí nomás— era porque creían que después de ella la vida sería mas humana, pero no porque la revolución fuese un dogma inmodificable. Todos y todas expusieron sus cuerpos junto a otros cuerpos sin miedo a la contaminación. Piel con piel sin fronteras.

La iglesia-institución padece la teología del amianto. La izquierda conventual, la ideología de la cinta adhesiva. Separadas por centímetros (o no) ambas salen a caminar la vida desde el mismo punto de partida. Ergo, alcanzan el mismo objetivo, la distorsión de la piedad.

Esa apreciación permite trasladar la conversación de Cossa con su amigo e imaginarla entre dos personas de militancia cristiana. Hay que cambiar una sola palabra, «iglesia» por «izquierda». Interesante ¿no? La iglesia y la izquierda tienen que resolver el mismo problema.

Existe una diferencia. La iglesia recibió tantas críticas al respecto, que otea que por allí existe algún problemita e intenta encarar el asunto, siempre mediante círculos viciosos, pero la sensación está instalada. La izquierda conventual ni sabe que tiene el problema.

\*Director de la Agencia de Noticias Prensa Ecuémica (Ecupres).

LUIS PIERO\*

# Lo que pasó en Cancún depende del espejo

*Europeos y norteamericanos están que trinan por lo que pasó en la reunión de la OMC y hablan de «fracaso», mientras que la mayoría de los latinoamericanos, africanos y asiáticos sonríen satisfechos por la frenada a los países ricos.*

Europa y Estados Unidos se cruzan acusaciones porque los primeros piensan que EE.UU. es la beneficiada por el posible acuerdo en América latina mientras que Estados Unidos cataloga de inflexibles a los europeos y se la toma con China por no abrir más su economía y por la piratería de productos.

A esa visión de los países ricos que se toparon con un muro, se contraponen la de los desarrollados y pobres que están en el Grupo de los 22, constituido por naciones de América latina, África, India, China y otras. Tal

---

«El tema de «la dignidad» también resulta primordial y no secundario. Y la sorprendente actitud del G-22 en México obliga a discutir este tema tan caliente de los subsidios agrícolas y también encaminar a la revisión de las propuestas del ALCA.»

---

vez sea el presidente de Brasil, el conocido Lula, quien mejor apuntó al corazón de lo acontecido al hacer ver la «novedad» de que «cambió nuestra relación con el mundo desarrollado» y que no se piden ni favores ni privilegios «sino que seamos tratados con igualdad y competir libremente».

Si no fuera porque seguimos pensando que de alguna forma los países ricos se las arreglarán para romper a los países pobres o en desarrollo, se podría afirmar que en Cancún la rebelión de los perjudicados instaló el respeto por la dignidad, algo que también

aconteció en la pulseada entre Argentina y el FMI.

Lo ocurrido el miércoles 10 puede introducirse como símbolo. Ese día las ONGs, que realizaban sus reuniones paralelas a las de la OMC, marcharon contra unas barreras indicadoras del límite de hasta dónde podían llegar los manifestantes. Los de las ONGs lograron abrir un espacio en las vallas y pasaron al otro lugar. La policía quedó esperando el siguiente paso pero, para su asombro, los manifestantes hicieron un homenaje al campesino chino Lee Kyung Hae, que se suicidó en repudio a la intolerancia de los ricos, y volvieron a cruzar hacia el lado desde donde habían partido. El objetivo era tirar el vallado, no pelear con la policía. Los del G-22 sabían que era imposible aprobar las propuestas que llevaban, por lo que el objetivo propuesto fue frenar el sometimiento de los ricos y esto lo consiguieron al no aprobarse lo que proponía Europa y Estados Unidos.

Si no se da importancia a lo de la dignidad el resultado parecerá pobre, pero aun así es más de lo que se ve a primera vista. Según el espejo de los latinoamericanos del G-22 la frenada de Cancún obliga a discutir el tema caliente, los subsidios agrícolas y si no es así (y si es así también) deberán reverse las propuestas del ALCA.

## También la piratería

Por otra parte, quedan muchas cosas sin mencionar que pueden explotar en cualquier momento a favor de los países pobres y en desarrollo. La posición de China es doble pero por ahora juega a favor del G-22. Entre las barajas escondidas tiene la contestación a EE.UU. sobre «piratería», demostrando cómo en sus inicios



EE.UU. pirateó tecnología de Inglaterra, subsidió y subsidia productos. Además, pueden mencionar, si llega el caso, cómo también los ingleses utilizaron la «piratería», sobre lo cual India aportaría datos precisos sobre los procedimientos para robar mercadería que luego vendían como legítima. También, llegado el momento, se podrá hablar del desastre de «El Tratado de Libre Comercio de América del Norte» (TLCAN), donde Canadá y México tienen ejemplos concretos del desfavorecimiento comercial y de las injusticias legales a las que son sometidos, ya que cuando hay un conflicto la apelación al sistema judicial, impuesto por el TLCAN, siempre falla a favor de las empresas norteamericanas.

Es decir que respecto a lo acontecido en la OMC celebrada en Cancún, podría concluirse que se cuestionó seriamente el eje que sostiene el discurso de los países ricos para manejar la OMC a su antojo: el famoso hecho de que las reglas son colocadas para que los poderosos hagan lo que quieran.

### Los nuevos datos

El panorama internacional es lo suficientemente complejo como para no animarse a diagnosticar si los del G-22 se mantendrán unidos en otras circunstancias, si podrán incorporar más países y disputar el supuesto poder real, cómo le sale a Lula la jugada de incorporar la agenda de Colombia a su gestión regional, cómo jugará el MERCOSUR.

En fin, una serie de situaciones por ahora imprevisibles si se deja de lado la impronta de creer que nada es posible. Dos datos más. Uno, casi sin mencionar en los análisis, es la influencia de las ONGs y otras organizaciones civiles. La «rebelión» del G-22 tiene la misma sintonía que las que vienen haciendo las ONGs en sus reuniones paralelas a la OMC (y a otras instancias internacionales similares) y las multitudinarias protestas mundiales contra la invasión a Irak. ¿Se trasladó el sistema operativo de las ONGs a las delegaciones oficiales nacionales?

El otro, es el surgimiento de cooperativas que hacen acuerdos entre sí y venden sus productos, mayormente agrícolas, sin depender de las grandes empresas como es el caso de la Bolsa de Cosecheros de Aguacates de California y de frutas en Italia. Se podría especular que si la influencia de las ONGs y otras entidades civiles llegó a instancias oficiales de los gobiernos, estos casos pueden impulsar las incipientes cooperativas de los latinoamericanos, asiáticos y africanos. Así que, si no se usan los espejitos que venden las multinacionales desde el tiempo de la colonización de hace siglos y si se utilizan los espejos locales es posible ver que un mundo nuevo es posible.

\*Especialista en temas económicos del servicio Ecupress.

## TODAS LAS MADRES NO SON IGUALES



### MADRES JUDÍAS DE GENTE CÉLEBRE

*Mujeres clave del siglo XX*

Un libro de Bruno Halioua

Biografías amenas de quienes dieron a luz a Woody Allen, Sarah Bernhardt, Chagall, Modigliani, Proust, Freud y todos los Marx famosos (entre otros), que las ponen en primer plano sacándolas de la sombra proyectada por la fama de sus vástagos

176 páginas. \$16

*(A muchas les gustaría de regalo  
para el Día de la Madre)*



EDICIONES DE LA FLOR

Gorriti 3695 (C1172ACE) Buenos Aires • Fax: 4963-5616  
[www.edicionesdelaflor.com.ar](http://www.edicionesdelaflor.com.ar)

JEAN BAUDRILLARD\*

# La máscara de la guerra

*Un terror familiar, sin equilibrios y de implacable prevención es la forma de vida que la estrategia norteamericana ha establecido como signo de su seguridad. La diferencia es total con la guerra que, ahora, estará tan prevista, programada, anticipada, que ni siquiera habrá necesidad de que suceda. Bastará con la instalación de un terror generalizado.*

Ni a favor ni en contra. Más bien lo contrario es el título de la última película de Cédrik Klapisch. Ni a favor ni en contra de la guerra. «Más bien lo contrario» significa que no hay diferencia entre la guerra y la no guerra, y que antes de pronunciarse hay que estar lúcido sobre el status del acontecimiento. Esta guerra es un no-acontecimiento, y es absurdo pronunciarse sobre un no-acontecimiento. Antes, hay que saber qué es lo que ella oculta, lo que reemplaza, lo que exorciza. Y no es necesario buscar mucho: el acontecimiento al que se opone el no-acontecimiento de la guerra, es el 11 de Septiembre.

El análisis debe surgir de esta voluntad de anular, de borrar, de blanquear el acontecimiento original, lo que convierte a esta guerra fantasmagórica, inimaginable de alguna manera ya que no tiene finalidad propia, ni necesidad ni un enemigo verdadero (Saddam no es más que un fante): no tiene más que la forma de una conjuración, la de un acontecimiento que es justamente imposible de borrar. Lo que hace que sea interminable, aun antes de comenzar. Abre una guerra infinita que jamás sucederá. Y es ese suspenso que nos espera en el futuro, esta actualidad difusa del chantaje y del terror bajo la forma de un principio universal de prevención.

Se pueden ver estos mecanismos en la película reciente de Steven Spielberg, *Minority Report*. Sobre la base de prevenir crímenes futuros, comandos policiales interceptan al criminal antes de que el acto haya pasado. Es exactamente el escenario de la guerra de Irak: eliminar el futuro acto criminal en el huevo (el uso de Saddam de armas de destrucción masiva). La pregunta que es irresistible es; ¿el crimen presumido hubiera tenido lugar? No se sabrá jamás ya que todo habrá sido

prevenido. Pero lo que se perfila a través de él es una desprogramación automática de todo lo que hubiera podido pasar, una suerte de profilaxis a escala mundial, no solamente de todo crimen, sino de todo hecho que pudiera perturbar un orden mundial dado como hegemónico. Ablación del «Mal» bajo todas sus formas, ablación del enemigo que no existe como tal, ablación de la muerte. «Cero muerte» se convierte en el leitmotiv de la seguridad universal.

Esta disuasión sin Guerra Fría, este terror sin equilibrio, esta prevención implacable bajo el signo de la seguridad se va a convertir en una estrategia plane-

---

«Ahora atravesamos una etapa de disuasión pero sin la antigua Guerra Fría del siglo XX; vivimos prisioneros de un terror sin el equilibrio existente en aquel ciclo de confrontación Este-Oeste. Ahora la llamada «prevención» llega de las manos de una suerte de prevención implacable, también de miedo y terror y proyectada a escala planetaria.»

---

taria. El «Mal» es el que llega sin prevenir, por lo tanto sin prevención posible. Es exactamente el caso del 11 de Septiembre y es ahí que se hace un acontecimiento y que se opone radicalmente al no-acontecimiento de la guerra. El 11 de Septiembre es un acontecimiento imposible. Sucede antes de ser posible (ni





las películas catástrofe lo habían anticipado, ellas al contrario agotaron la imaginación). Es del orden de lo imprevisible radical (donde se reencuentra la paradoja según la cual las cosas son posibles sólo después de haber sucedido).

La diferencia es total con la guerra que, estará tan prevista, programada, anticipada, que ni siquiera hay necesidad de que suceda. Y aun si sucede «realmente», ya habrá sucedido virtualmente, y por lo tanto no será un acontecimiento. Lo real está acá en el horizonte de lo virtual. Este dominio de lo virtual está más reforzado por el hecho de que la guerra anunciada es el doble, el clon de la del Golfo (y Bush el clon de su padre). Son, por lo tanto, dos acontecimientos clones que encuadran de una parte y de la otra el hecho crucial. Se comprende mejor, a partir de ahí, en qué la guerra es un acontecimiento de sustitución, un *ghost event*, un acontecimiento fantoche a la imagen de Saddam. No es prevenir el crimen, instaurar el Bien, corregir el curso irracional del mundo. Aun el petróleo y las consideraciones geoestratégicas directas no son la última razón. La última razón es la de instaurar un orden de seguridad, una neutralización general de las poblaciones sobre la base de un no-acontecimiento definitivo. El fin de la historia de alguna manera, pero para nada bajo el signo del liberalismo triunfante ni de la realización democrática como en Fukuyama, sino sobre la base de un terror preventivo que pone fin a todo acontecimiento.

Complicidad involuntaria. El terror destilado por todos lados, el sistema terminando por aterrorizarse a sí mismo bajo el signo de la seguridad: ésa es la victoria del terrorismo. Si la guerra virtual ya está ganada bajo el terreno por el poderío mundial, es el terroris-

mo el que la ganó sobre el plan simbólico por el advenimiento de este desorden generalizado. Es por otra parte el atentado del 11 de Septiembre que remató el proceso de globalización, no el del mercado, de los flujos y de los capitales, sino éste, simbólico, mucho más fundamental de la dominación mundial, al provocar una coalición de todos los poderes, democráticos, liberales, fascistas o totalitarios, espontáneamente cómplices y solidarios en la defensa del orden mundial.

Este terror preventivo, este desprecio total de sus propios principios llegó a un extremo dramático en el episodio del teatro de Moscú, donde todo sucedió como en el episodio de la vaca loca: se sacrifica toda la manada por precaución, Dios reconocerá a los suyos. Rehenes y terroristas confundidos en la masacre, por lo tanto virtualmente cómplices. El principio terrorista extrapolado a toda la población. Es la hipótesis implícita del poder: las poblaciones mismas son una amenaza terrorista para él. El terrorismo en su acción busca esta solidaridad de las poblaciones sin encontrarla.

Pero aquí es el poder mismo que realiza brutalmente esta complicidad involuntaria. Pero la realidad integral del poder también es su fin. Un poder integral que no se funda más que sobre la prevención, la disuasión, la seguridad y el control, es simbólicamente vulnerable: no puede entrar en el juego y finalmente se vuelve contra sí mismo. Con esta debilidad, esta flaqueza interna del poderío mundial revela el terrorismo, a su manera, cómo una angustia inconsciente se traiciona por una acción fallida. Ahí está justamente «el infierno del poder».

El 11 de Septiembre aparece, desde el punto de vista del poder, como un gigantesco desafío en el que la potencia mundial perdió el prestigio. Y esta guerra, lejos de responder al desafío, no borrará la humillación del 11 de Septiembre. Hay algo de terrorífico en el hecho de que este orden mundial virtual pueda hacer su entrada en lo «real» con tanta facilidad.

El acontecimiento terrorista era extraño, de una insoportable extrañeza. La no-guerra, inaugura la inquietante familiaridad del terror.

\*Pensador francés (1929-) autor de diversos ensayos sociológicos y filosóficos. Fue profesor en la Universidad París X, Nanterre, y luego Director científico del Iris (Instituto de Investigación e Información Socioeconómica) de la Universidad de París IX, Daphne. En la Argentina, Paidós editó *Los objetos singulares*, *Crítica de la economía política del Signo*, *Olvidar a Foucault*, *El intercambio simbólico*, *La guerra del Golfo no ha tendido lugar*, entre otras obras

GERARDO CODINA\*

# El delito sin un pedal de freno

*La destrucción de los contratos sociales básicos que fundaron aquella Argentina representada por Florencio Sánchez en M'hijo, el doctor, de la movilidad social ascendente o de los institutos protectorios del trabajo asalariado, tiene hoy gravísimos costos –pese al aumento de iniciativas solidarias–, en el padecimiento de millones.*

El estudio de las estadísticas judiciales bonaerenses indica un progresivo incremento del número de hechos criminales denunciados, tanto que los acusados sean mayores o menores de edad, a lo largo de los últimos quince años. El aumento del número de denuncias se ha dado sin pausa, más allá de las diferentes administraciones, los cambios en las conducciones policiales y las modificaciones en los marcos legales que rigen el accionar judicial en la provincia respecto de los adultos.

Así, las 186.362 causas iniciadas contra mayores de edad en 1987, se convirtieron en 525.007 instrucciones penales preparatorias (IPP) en el 2002. Salvo en 1990 y 91, en los que el número total de delitos denunciados disminuyó casi un 9%, tanto en las denuncias realizadas contra adolescentes como contra adultos, en todos los demás años se verificó la elevación de las cifras. Desde entonces, el índice delictivo creció sin pausa cada año, hasta ser en el 2002 un número 160% mayor que en 1991.

Al contrario de lo que se pregona habitualmente, crece menos el número de delitos imputados a adolescentes. Si el aumento de las acusaciones contra adultos fue de un 182% en los 15 años considerados, las imputaciones dirigidas a adolescentes se elevaron un 160%. En promedio, la relación entre ambas cifras ha sido de veinte a uno. Es decir, por cada delito adjudicado a un menor de 18 años, se imputaron 20 crímenes a mayores de esa edad. En número exactos, los delitos por los que se acusó a adolescentes pasaron de 10.787 en el año 1987, a 27.763 en el 2002. Dicho en otras palabras, no se enfrenta una ola de delito juvenil ni son los «pibes chorros» los principales causantes de la creciente inseguridad en la provincia. Aun así, a los menores de edad ni siquiera se les reconocen las garantías

procesales de las que gozan los mayores: imputado de cometer un delito, sin abogado defensor, inmediatamente un adolescente queda a disposición de un juez el que, según sus sanas convicciones, está autorizado a condenarlo –sin apelación posible– a una detención que puede extenderse hasta la mayoría de edad. La promesa de un cambio en esta situación, que radicó en la sanción unánime de la ley provincial 12.607 a fines del año 2000, naufragó ante la falta de convicción de las autoridades políticas, que entienden que asegurar el respeto de los derechos humanos es una exigencia desmedida por sus costos económicos o adecuada sólo para países como Suecia.

Más allá de la poca incidencia estadística del delito adolescente y de la falta de garantías jurídicas para su adecuada sanción, el problema del crecimiento continuo de la criminalidad en la provincia tampoco radica, al parecer, en las «recetas» utilizadas para reprimir o sancionar los actos criminales. Ni la «maldita policía» involucrada en el crimen de Cabezas, ni la reforma intentada por Duhalde de la mano de Arslanian, ni el «meta bala» de Ruckauf con Aldo Rico y otros, ni la actual gestión de Solá, lograron siquiera detener su sostenido incremento. Por el contrario: aunque cambiaron los hombres y las estrategias policiales y judiciales, el delito ha crecido cada vez más aceleradamente, casi un 20 por ciento más en el 2002 que en el año anterior, como se comprueba con sólo echar una ojeada a las estadísticas del Poder Judicial bonaerense.

Es inevitable, ante hechos como los expuestos, interrogarse sobre sus causas. Seguramente son varias y su interrelación, compleja. Entre ellas, los vasos comunicantes entre delito, fuerzas de seguridad y aparato judicial, que garantizan la impunidad de los gran-



des negocios criminales. Sin embargo, debe llamar la atención el paralelismo que muestra este fenómeno con el acrecentamiento de la desocupación, la concentración del ingreso y el aumento de la pobreza en los mismos años. Si entre mayo del 92 y octubre de 2002, la desigualdad en la distribución de la riqueza se agudizó un 25 por ciento<sup>(1)</sup>, la pobreza se multiplicó por tres y la indigencia por casi ocho, considerando sólo el Gran Buenos Aires; llegando al colmo de que, en el total nacional, tres de cada diez argentinos no tuvieran ingresos suficientes como para adquirir los alimentos mínimos necesarios<sup>(2)</sup>. Entre tanto, el desempleo y el subempleo también se acrecentaron: los desocupados pasaron de ser el 7 por ciento de la fuerza laboral, a sumar el 17,8 por ciento en el total nacional, entre octubre-92 y octubre-02, mientras que los sub-ocupados se incrementaron del 8,1 al 19,9 por ciento en el mismo periodo.

Ese aislamiento redundó en la propagación de estallidos individuales, que ocuparon el lugar de los movimientos sociales ausentes. En ese sentido, un indicio fuerte de las interrelaciones que existen entre las transformaciones macroeconómicas de los noventa y la multiplicación sin freno del delito, por ejemplo en Buenos Aires, lo han dado hace poco las autoridades del Ministerio de Seguridad provincial, al indicar que nada menos que el 45 por ciento de los homicidios dolosos denunciados en esa jurisdicción durante el 2002, están vinculados a la violencia familiar o las riñas entre vecinos.

<sup>(1)</sup> El Coeficiente de Gini, una medida de la equidad en la distribución del ingreso entre los diferentes segmentos de la población pasó, para el aglomerado Gran Buenos Aires según el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), de un valor de 0,422 en mayo-92 a un valor 0,528 en octubre-02. Cuanto más próximo a cero es el valor del Gini, más igualitaria es la distribución de la riqueza entre todos los segmentos sociales. Los valores correspondientes al total nacional son semejantes y levemente más altos.

<sup>(2)</sup> El 30,5% de la población de los partidos del Conurbano bonaerense era indigente (es decir, carecía de ingresos suficientes como para alimentarse adecuadamente) según el INDEC, en octubre 2002.

\*Gerardo Codina es psicólogo. Miembro del Consejo Editorial de Tesis 11.

OLGA EDITH AMAN\*

## Mettiamo le mani in pasta!

***Dicen, a los locos nadie los quiere. Dicen, la locura ahuyenta. Pero hay personas que están muy cerca de ellos y trabajan para que vuelvan a nuestro mundo, el que los expulsó vaya a saber por qué. En los sótanos del Neuropsiquiátrico José T. Borda, un grupo «de afuera»- participa activamente para la recuperación y reconstrucción de una olvidada panadería que hasta hace una década operaba normalmente. El objetivo es ponerla en marcha para que pueda abastecer al Borda, al Moyano y a otros hospitales de la zona como el Tobar García y el Hogar Guillermo Brown. Nada más, nada menos. La hemos visto como un milagro: son máquinas de la década del 60 que pueden producir 1.000 kilos de pan por hora, 2 mil cuatrocientos de pastas frescas y 400 de secas por día. Hay hornos para pizza, mezcladoras, tres sobadoras, dos amasadoras, cortadoras de fideos, una heladera y una cocina. Pero he aquí lo más singular: la apoyatura en el emprendimiento no es solo de este grupo de argentinos -sin vinculación parental con los pacientes- sino de otro plantel connacional que vive en Italia -precisamente en Varese, cerca de Milán- que se solidariza con la «causa del Borda», organiza asados «a la argentina» y recauda fondos para su desarrollo. Sencillemente dicen: «Mettiamo tutti le mani in pasta perché questo sia possibile!!!» (Metamos la mano en la pasta para hacer esto posible!!!). La primera vez lograron reunir 700 y pico de euros (casi mil dólares) para pintura y materiales; la segunda 660, para mejorar máquinas... Y, asado tras asado, mantienen erguida su invisible bandera solidaria, sin declamaciones y desde Europa. Aquí y allá, unos y otros, lo saben: quieren, por el costado que sea, pertenecer al mundo.***

\*Periodista argentina.

LEV GRINBERG\*

# El tango de Ariel Sharon

*El fracaso estratégico al que Sharon condujo a Israel en el Líbano se está repitiendo ahora con los palestinos, pero en una escala más peligrosa. La campaña contra Arafat contribuye a convertir a Hamas en el grupo con mayor predicamento entre los palestinos. «No se trata de un error inadvertido por Sharon; es una concepción, sobre la cual lloraremos por generaciones», dice el autor.*

La decisión del gobierno israelí de remover de la escena política a Yasser Arafat, respaldada después por el veto norteamericano en el Consejo de Seguridad de la ONU, debe comprometer profundamente a la comunidad internacional. ¿A dónde está conduciendo Sharon a israelíes y palestinos? Para entender esto, uno debe observar las acciones de Sharon y sus implicancias desde que el Likud llegó al poder.

Por ejemplo, debe tenerse presente la ocupación del Líbano por Israel en junio de 1982. Un episodio sin precedente. Sharon empantanó a Israel en el Líbano al mentirle al primer ministro Begin y su gobierno. Dieciocho años después de que el comité de investigación concluyó que Sharon no podía servir como ministro de Defensa debido a su responsabilidad en la matanza de Sabra y Shatila, fue elegido como primer ministro. Dieciocho años también le tomó al ejército israelí escapar del pantano libanés, después de centenares de víctimas innecesarias. Un ejército poderoso, reconocido y equipado pareció quedar al alcance del Hezbollah, una pequeña organización que logró expulsar al ejército del país.

El fracaso estratégico al que Sharon condujo a Israel en el Líbano se está repitiendo ahora *vis-à-vis* con los palestinos, sólo que en una escala más peligrosa que pone en riesgo el futuro de Israel. En la arena política palestina las políticas de Sharon y de los gobiernos del Likud han reforzado la posición de organizaciones islámicas radicales. Hamas y la Jihad Islámica no existían antes de que el Likud alcanzara el poder, en 1977. La política explícita de permitir y animar las actividades de las organizaciones islámicas (inicialmente percibidas como de naturaleza estrictamente social) provino de la concepción de que Arafat y sus organiza-

ciones seculares nacionales, Al-Fatah, y la OLP, se debilitarían. Sharon también estableció un cuerpo de colaboradores palestinos con la ocupación, llamado La Sociedad del Pueblo y encabezado por Mustafá Dodin, y los armó con el propósito de confrontar con los activistas de la OLP.

## Las lealtades

La estrategia de establecer una organización de colaboracionistas palestinos ha fracasado, por supuesto, pero el estallido de la primera Intifada fue de hecho el resultado del éxito de las otras dos jugadas de Sharon: la expulsión de Arafat del Líbano a Túnez y el surgimiento de Hamas. A la luz del debilitamiento de Arafat y el fortalecimiento de Hamas y de la Jihad Islámica, las fuerzas nacionalistas, es decir, los cuerpos seculares conducidos por Al-Fatah y la OLP, lanzaron la Intifada. Sharon también tiene su cuota de responsabilidad en la Intifada de Al-Aqsa, al haber incitado la rivalidad entre los grupos islámicos y los partidarios seculares de Arafat por la controvertida visita al Monte del Templo. Esa visita instaló el problema de la lealtad a Jerusalén y los lugares santos de los palestinos seculares, y para prevenir que Hamas se beneficiara políticamente del incidente, los activistas de la OLP salieron a las calles para protestar por la provocadora visita.

¿Y qué ha estado haciendo Sharon desde que fue elegido? Todavía le sigue mintiendo a la opinión pública israelí (y a la de los Estados Unidos), un modelo perfeccionado del que utilizó en el Líbano. El está trabajando para dismantelar a la Autoridad Palestina secular y neutralizar los cuerpos cívicos no religiosos de apoyo a Arafat, principalmente los activistas de Al-Fa-

tah. Su guerra contra Hamas no es más que una guerra contra Al-Fatah y los sectores pragmáticos de la sociedad palestina que en 1993 se atrevieron a entrar en un proceso de negociación con los sectores pragmáticos israelíes para alcanzar un compromiso histórico. La campaña contra Arafat y sus sectores de apoyo contribuyeron a convertir a Hamas en el grupo político con mayor predicamento entre los palestinos. Quiero enfatizar aquí que éste no es un error inadvertido por Sharon; es una concepción, sobre la cual lloraremos por generaciones.

### Los errores

Sharon afronta una guerra extrema contra los palestinos, buscando su sumisión total. La posición moderada de círculos palestinos seculares es un problema para él, porque expone sus posiciones extremistas. Por eso se propuso eliminarlos políticamente y rechazar el cese del fuego (hudna). Según Abu Mazen, la hudna fue diseñada para oponerse a la estrategia de guerra de Sharon y su argumento fue que los palestinos debían detener la violencia unilateralmente y abrazar la hudna para mostrar al mundo que el opositor real a la paz es Ariel Sharon. Por eso el régimen de Abu Mazen tenía que ser eliminado, pero no de una manera directa. Sharon lo logró demorando primero la liberación de prisioneros, el desmantelamiento de las colonias y el fin del asedio militar. Cuando eso no alcanzó, utilizó la política de asesinatos selectivos de activistas y líderes de Hamas. Todos estos hechos apuntaban a desbarrancar el gobierno de Abu Mazen, caído supuestamente por obra de los errores de Arafat.

Esto debe quedar claro: los asesinatos no persiguieron debilitar a Hamas sino a Abu Mazen, Arafat y los elementos más pragmáticos de la Autoridad Palestina y la OLP. Los asesinatos sólo refuerzan el poder de Hamas, y el astuto Sharon lo sabe perfectamente. El sabe que Hamas es un rival mucho más conveniente que Abu Mazen, Arafat o Abu Alá para llevar adelante una guerra a fondo contra los palestinos. La pretendida remoción de Arafat, por deportación o por exterminio, como exige el ministro de Defensa y las fuerzas armadas israelíes, será el beso de muerte para cualquier proceso político futuro, no sólo la Hoja de Ruta. La razón es simple: no habrá ningún líder palestino pragmático u organización con la autoridad política necesaria para conducir las negociaciones y discutir un acuerdo de compromiso. Sólo quedarán Sharon y Hamas bailando el tango de la muerte palestino-israelí.

\*Político israelí, docente en la Universidad Ben Gurión. Puede contactarse por el e-mail: lev@bgu-mail.bgu.ac.il. La traducción del inglés pertenece a Lila López para elcorresponsal.com.



## Nuevas Publicaciones

### Construyendo Poder

*Democratización de la gestión y nuevos criterios de regulación económica gérmenes de una nueva sociedad*

Seminario permanente de Tesis 11 sobre «Democratización de la Gestión para una Regulación Económica de Eficiencia Social»

Coordinador: Carlos Mendoza

Del prólogo de Claudio Lozano

► «Es un placer para mí prologar un material que reivindica al más alto nivel el debate de la economía política. Digo esto, porque Construyendo Poder funda sus afirmaciones en la recuperación de la teoría económica y, a partir de la misma (sin dogmatismos), pone en debate la organización de la sociedad.

► Los compañeros de Tesis 11 se merecen el agradecimiento colectivo de aquellos intelectuales que siempre estamos a la búsqueda de nuevas argumentaciones con las que cimentar nuestra confrontación con la dominación capitalista. En este sentido, la difusión y el aggiornamiento que han realizado de la obra de Paul Boccara, han permitido, por ejemplo, que el concepto de Seguro de Empleo y Formación sea parte nodal de la propuesta que impulsa como salida a la crisis nuestra CTA.

► Concepto este que para nada se restringe a la instrumentación sobre los desocupados en una situación de emergencia, sino que remite a una nueva manera de plantear las relaciones laborales en el marco de la nueva situación productiva y tecnológica que exhibe la humanidad. Como lo hemos señalado en otras oportunidades, es un concepto clave para poder discutir la crisis de un mundo cuyo rumbo se ha venido definiendo en los últimos tiempos en base a una combinación explosiva en la que se articulan la tecnología del siglo XXI con propuestas económicas y de gestión propias del siglo XVIII (neoliberalismo).

► Desde este punto de vista, hay un punto crucial que define la coincidencia básica que tenemos desde el Instituto de nuestra Central con los compañeros de Tesis 11. Esta consiste en comprender que las condiciones del desarrollo en el presente contexto de la humanidad han transformado al conocimiento en la clave del mismo. Por lo tanto, el desarrollo depende en gran medida de la capacidad que una sociedad tenga para «Recrear una fuerza de trabajo en condiciones de creciente calificación»...

► ...Situación esta que obviamente confronta con las distintas variantes del pensamiento único en economía, en tanto cuestiona a fondo la posibilidad de pensar que vulnerando el nivel de vida presente de la población se pueda avanzar en términos económicos. Es decir, no solo nos separa de este pensamiento la violación sistemática que realiza de los derechos más elementales, sino que es inconsistente con una estrategia seria de desarrollo económico. Dicho de otro modo, sostenemos que ese planteo pone en cuestión, por vía de la descalificación de la fuerza de trabajo, la productividad futura de la economía.

► Aspecto que creemos de vital importancia discutir ante la emergencia de concepciones que luego de «la salida devaluacionista de la convertibilidad», pretenden sostener la competitividad de nuestro país en base al espurio mecanismo del abaratamiento de la mano de obra...



CEMIDA\*

# La Defensa Nacional en la «Agenda Democrática»

*Insistir en estrategias imperiales y ajenas –dice el CEMIDA– puede resultar un nuevo paso hacia el retorno de la represión interior y hacia la Doctrina de la Seguridad Nacional. La entidad plantea un crucial interrogante: ¿verdaderamente existe el terrorismo como principal oponente o sólo existen modalidades de acciones de esa naturaleza?*

En presentaciones anteriores hicimos conocer nuestra opinión sobre el punto de partida establecido por el Ministerio de Defensa para elaborar la tarea que el Presidente de la República ordenó por medio del Decreto N° 545, en procura de una nueva orientación para las previsiones de la Defensa Nacional.

Queremos agregar ahora nuevos aportes que sirvan como un elemento de juicio más para el equipo constituido para tratar la tarea de referencia.

Recordemos que durante el conflicto Este/Oeste los EE UU establecieron una estrategia para enfrentar a la URSS: frenar su progreso y evitar la expansión de su ideología.

Para ello optó por la disuasión como curso de acción principal, ya que la posibilidad de una represalia nuclear hacía casi imposible el desarrollo de un conflicto armado generalizado.

En el ámbito americano la estrategia impuesta fue la de emplear a las Fuerzas Armadas de la región, no necesarias para la acción principal, en el combate contra el llamado «enemigo interno», constituido por lo que se denominó «Movimiento Comunista Internacional» que agrupaba todo aquello que alentara la menor solidaridad social. Ello dio origen a la nefasta Doctrina de la Seguridad Nacional de cuyos aterradoros efectos todos fuimos testigos.

Con la caída del Muro de Berlín y la desaparición de la URSS, la estrategia norteamericana deambuló en busca de un destino nuevo, el que encontró y consolidó luego de los sucesos del 11/09/2001. Ella consistió en establecer, de cualquier manera, la primacía de los EE UU sobre el universo. Ya no se tolerará, en ningún ámbito, un desafío a su poder omnímodo. Se impuso así la estrategia de la guerra preventiva. La

gran potencia resolvió utilizar su poder militar completo, incluyendo las armas de destrucción masiva, contra todo aquél que produjera un desafío o que EE UU considerara una amenaza.

Ya no regirán las normas internacionales tan costosamente logradas a través de los tiempos. Ya no interesan las condiciones de legalidad y moralidad que regularon las relaciones entre las naciones y que constituyeron un freno para el empleo indiscriminado de las fuerzas castrenses.

El sistema de alianzas empleado en la «Guerra Fría» fue reemplazado por alianzas de oportunidad con cualquiera que se sometiera dócilmente a las nuevas condiciones en las que sólo el gobierno norteamericano fija las reglas.

Para la región se avecina una adecuación de lo ya establecido en las reuniones de Ministros de Guerra de las Américas. El próximo 27 y 28 de octubre se llevará a cabo en México una Reunión Especial de Seguridad Continental de donde surgirá la nueva doctrina. Pero algunos aspectos ya han sido adelantados durante las anteriores Reuniones de los Ministros de Defensa y ellos son los que el Ministerio de Defensa ha recogido en su orientación al equipo de trabajo constituido.

En primer lugar el reconocimiento de la existencia de enemigos comunes para todos: el terrorismo internacional; el narcotráfico y el tráfico ilegal y la posesión de armas de destrucción masiva. Estas amenazas operan en lo que llaman «espacios vacíos» en los que los estados por diversas razones, han perdido, según Washington, la capacidad de control.

Conviene aquí un somero análisis sobre la principal de esas «amenazas» o sea el enemigo que las naciones americanas en general y la Argentina en parti-

cular, deberían enfrentar con sus sistemas de Defensa Nacional, ya sea en forma aislada pero preferentemente coligados: el terrorismo internacional. Recordemos el lema de las Reuniones de los Ministros de Defensa Americanos: «A los sistemas de cooperación les ha llegado su hora».

La pregunta es si verdaderamente existe el terrorismo como principal oponente o si sólo hay modalidades de acciones terroristas. Como dijo un conocido filósofo recientemente: «Reconocer al terrorismo como el gran enemigo es un equívoco, implica una Guerra de los Cien Años perpetuada por la imposibilidad de un armisticio o capitulación, donde el Imperio, calzándose guantes de box para enfrentar una nube de moscas, usará sus fuerzas contra todos y contra nadie. El terrorismo internacional no es un sujeto y menos aún un proyecto de sociedad. Hubo un Manifiesto Comunista y una Doctrina Fascista pero no existe ni un Estado, partido, doctrina o manifiesto terrorista. Aun cuando creer en un vasto complot nos tranquilice más que un vasto desorden, el exorcismo mágico religioso de actos insoportables mediante un comodín difuso nos condena a una cruzada parecida al juego del Gran Bote. La vitalidad de los imperios exige guerras periódicas, pero confundir brujería y estrategia no conducirá a nada bueno. El hombre libre no es antinorteamericano sino antiimperial y observa preocupado como EE UU revive los tiempos de los colonizadores imbuidos de la superioridad de su misión libertadora, descontando como resarcirse en la Bestia. ¿O será que éste ha sido su objetivo primario?».

Luego se apunta a otro elemento básico de la nueva doctrina en gestación: ya no deben existir diferencias, en cada uno de los países involucrados, en la organización de los sistemas de defensa y en la forma de enfrentar estas amenazas, entre la forma de organizar y equipar las Fuerzas Armadas y las de Seguridad ya sea para combatir a un enemigo externo cuanto a un enemigo interno. Todas las previsiones de la Defensa Nacional así unificadas, deberán estar entrecruzadas y todas las fuerzas disponibles, tanto militares cuanto de seguridad, deberán tener la aptitud de poder operar en ambas situaciones en forma individual o en forma conjunta, bajo un mando unificado.

Volvemos a reeditar la discusión de los años 80, cuando muy trabajosamente la Argentina logró deslindar ambas situaciones creando dos ámbitos perfectamente delineados: Fuerzas Armadas para enfrentar eventuales agresiones de un enemigo exterior y Fuerzas de Seguridad para las misiones policiales de la seguridad interior del territorio. Cada actividad con su ley particular y una organización, despliegue, armamento y dependencia diferenciada, para evitar las tremendas desviaciones que llevaron a que nuestras Fuerzas Armadas se emplearan en la represión interior, terminando con todo atisbo de democracia, involucrándose en un denigrante Terrorismo de Estado y buscando enemigos en donde sólo se escuchaban reclamos sociales. Insistir en lo que Washington trata de imponer será un nuevo paso hacia el retorno a la represión interior y hacia la Doctrina de la Seguridad Nacio-

nal, que tanto dañó a civiles y militares y que no pocos militares y civiles añoran y quisieran reestablecer para encontrar una forma de reivindicar su pasado deleznable. No olvidemos lo que el Presidente dijo en su Decreto N° 545: crear un nuevo Sistema de Defensa que evite todo retorno a la maldita Doctrina de la Seguridad Nacional. Más aún, en la última Asamblea de

---

«Con la desaparición de la Unión Soviética, la estrategia de los EE.UU. deambuló en busca de un destino nuevo hasta que los atentados de Nueva York en el 2001 le permitieron dibujar un objetivo funcional. En adelante la gran potencia utilizaría su poder militar completo y a partir de una «estrategia bélica preventiva».

---

la ONU, recientemente desarrollada en Nueva York, el Presidente dijo con justeza que es necesario combatir al delito de terrorismo teniendo en cuenta que este terrorismo es siempre la consecuencia de la miseria y de la desigualdad social.

La Comisión que debe proponer el nuevo Sistema de Defensa en la Agenda Democrática, debería considerar que nuestros principales enemigos son la falta de desarrollo económico y una injusta distribución de la riqueza, lo que genera debilidad de las instituciones, la falta del imperio de las leyes y la ausencia de legitimidad política. Pareciera también que se intenta hacer olvidar al equipo planificador la existencia de las verdaderas amenazas que nuestro país podría afrontar en los próximos tiempos, que se relacionan con la codicia con que, algunos sectores del poder mundial, observan nuestros vacíos territoriales y sus inexplorados recursos. Lo que el CEMIDA ha denunciado sobre lo que ocurre actualmente con el Acuífero Guarani puede ser un ejemplo, pero no el único. (Ver el documento sobre la Triple Frontera en [www.geocities.com/cemida\\_arg](http://www.geocities.com/cemida_arg)). También este caso puede ser tomado para establecer el principio de la unidad de los sistemas de defensa de los países de la región para la protección de sus patrimonios y no la propuesta de EE UU de unirnos para oponernos a quienes constituyen una amenaza a sus intereses o integran un incomprendible «Eje del Mal».

Dejarnos imponer como nuestros a los principales enemigos del gobierno de Bush, y olvidar nuestras propias necesidades, será el camino más seguro para alcanzar el fracaso de esta Comisión.

---

\*Centro de Militares para la Democracia en la Argentina.

CLAUDIO LOZANO\*

# Desterrar la tristeza, para recrear la vida

*A pesar de las potencialidades que ofrecen los avances tecnológicos y que aportarían solución a los problemas que enfrenta la mayor parte del mundo, la dinámica social y su contexto global ponen en riesgo la supervivencia de la propia especie.*

Es indudable que la tan mentada «globalización» le plantea un serio dilema a aquellas concepciones que tratan de mantener los ideales de justicia como claves para organizar el orden social.

En un mundo donde la pobreza se expande al amparo del espectacular desarrollo de las fuerzas productivas, donde la expansión del desempleo y el aumento de la desigualdad son saludados por la euforia bursátil y donde la dictadura de la economía dominante entendida como «la única realidad» pone en riesgo incluso la supervivencia del planeta, es obvio que asistimos a un «mundo» de la muerte. Sobre 6.500 millones de personas que habitan el planeta, 3.000 millones viven con menos de U\$s 2 diarios y 1500 millones lo hacen con menos de U\$s 1 diario. El proceso histórico nos indica además que las distancias sociales no sólo no se reducen sino que aumentan. Las diferencias entre 20% más rico y el 20% más pobre eran de 30 a 1 en 1960, llegaron a 60 a 1 en 1990 y en 1997 alcanzó a 74 a 1. Asimismo, el 20% más rico es dueño del 86% del Producto Bruto Mundial, tiene el 82% de las exportaciones, y recibe el 68% de las inversiones. El 20% más pobre tiene el 1% de todos esos rubros.

Las tres personas más ricas del mundo tienen activos superiores al Producto Bruto Nacional sumado de los 48 países más pobres. En este marco, la propia ONU califica de grotescas las desigualdades actuales y señala que con sólo el 1% de la riqueza de las 200 persona más ricas del mundo, se podría garantizar el acceso a la educación primaria de todos los niños del planeta. Frente a tamañas injusticias, suele presentarse como solución al avance tecnológico. Sin embargo, y siguiendo a la ONU, puede afirmarse que el acceso a los mismos es profundamente dispar. Así, el 20% más rico de

la población mundial tiene el 93.3% de los accesos a Internet y el 20% más pobre sólo el 0.2%. Por otra parte, el 60% intermedio posee el 6.5%.

Es fácil comprender por qué esto ocurre. Comprar una computadora representa para un habitante medio de Bangladesh más de 8 años de ingresos. Para un estadounidense promedio supone 15 días de sueldo. En materia sanitaria las cosas no son mejores. La Organización Mundial de la Salud (OMS) muestra cómo los años de vida sin problemas de salud llegan a 74.5 en Japón, 73 en Suecia y 72 en Canadá. En cambio en 42 países de África son inferiores a 35 y en Brasil sólo llegan a 59. Siete millones de adultos mueren anualmente por enfermedades transmisibles como la tuberculosis (dos millones), y la malaria (un millón) que podrían ser prevenidas y curadas con costos reducidos. La mitad de las muertes de niños en países pobres se debe a diarreas y enfermedades respiratorias exacerbadas por la desnutrición. La desigualdad se expresa incluso en elementos tan esenciales como el agua. Los indicadores disponibles señalan que ante la desesperación por conseguir agua, los pobres la compran caro, gastando en ella parte importante de sus irrisorios ingresos. En promedio pagan por ella doce veces más que los que pagan los estratos medios y altos.

Frente a estos indicadores parece obvio subrayar que el dilema del mundo de hoy, su contradicción más flagrante, se expresa en el hecho fácilmente constatable de que aun en un marco de potencialidad tecnológica tal que permitiría prácticamente resolver la totalidad de los problemas de la humanidad, la dinámica social vigente pone en riesgo la supervivencia del planeta y de la propia especie.



## I) Las razones de la injusticia

El punto no es, por tanto, la cuestión tecnológica. No hay ilusión para un mundo distinto que pueda sostenerse en una visión exclusivamente tecnicista. La cuestión pasa por evaluar las «formas sociales bajo la cuales se organizan los nuevos procesos tecnológicos». Estas definen el modo en que se reparten sus evidentes beneficios y terminan incluso (muchas veces) afirmando rumbos inadecuados para las propias estrategias tecnológicas.

El examen de este punto exige considerar esta cuestión desde su aspecto determinante: «el replanteo que se vive a nivel del mundo del trabajo». Se conocen, en este terreno, las evidencias aportadas por los trabajos de la OIT. Estos indican que en la globalización, mientras las industrias tradicionales expulsan trabajadores aumentando el número de desempleados, la expansión de los sectores industriales de tecnologías avanzadas resulta incapaz de absorberlos.

Sin embargo, una mirada en profundidad sobre este problema permite percibir que el dilema de la humanidad tiene que ver con la vigencia simultánea de tecnologías propias del siglo XXI gestionadas con criterios propios del siglo XVIII (estrategia neoliberal). Esto se manifiesta en una escasa comprensión del significado profundo que tiene el hecho de que el dinamismo tecnológico esté asociado a la incorporación del conocimiento como eje fundamental del nuevo paradigma productivo. La citada cuestión tiende a impactar sobre el modo en que debe pensarse el asunto de la maximización de los beneficios empresariales, la forma en que debe tratarse la problemática de la reinversión del excedente y la manera en que se piensa la productividad.

Tomando el último de los conceptos a efectos de hilvanar un razonamiento, puede decirse que en este nuevo contexto mantener el criterio de que la productividad es simplemente la «reducción de trabajo vivo» por unidad de producto supone asumir una visión aparente de la misma. Si este concepto no se extiende al conjunto de la relación laboral y queda restringido a la noción de «productividad del capital», sus efectos se sentirán en términos de mayor desempleo y depresión de la demanda, pero también en términos de declinación futura de la productividad ya que lo que se observará es el deterioro de la fuerza de trabajo. Obsérvese que esta noción tradicional y aparente de la productividad se empalma con el criterio de la apropiación completa de la renta tecnológica por parte del capitalista y por una idea donde la reinversión se asocia simplemente con la incorporación de nuevos equipamientos que, como es obvio, vuelven a reducir el consumo de trabajo vivo por unidad de producto. Dicho de otro modo, la nueva tecnología se expresa en términos de reducción de la fuerza de trabajo necesaria por unidad de producto o prestación de servicio. No obstante, exige también niveles crecientes de calificación de la fuerza laboral al tiempo que reclama formación permanente a lo largo de la vida. La gestión neoliberal de este paradigma transforma el menor



consumo de fuerza de trabajo en mayor desempleo y sobreexplotación, al tiempo que propone a la calificación como una opción individual. Sus consecuencias obvias son: depresión de la demanda de consumo y dilapidación de fuerza de trabajo que se transforma en inservible para los nuevos procesos laborales. Condena a la economía a situaciones de crisis recurrentes por falta de demanda y deteriora a largo plazo la productividad de la fuerza laboral.

## II) Otro enfoque

Una visión distinta del problema supone asociar el menor consumo de fuerza laboral con una rediscusión del tiempo de trabajo en términos de jornada, así como también de permanencia en el proceso laboral. Situación esta que debe asociarse a que esa menor permanencia se transforme en un mayor y continuado proceso de formación. La combinación entre la reducción de los tiempos de trabajo con la instrumentación de un nuevo sistema de seguridad que permita que el trabajador mantenga sus ingresos estando fuera del proceso laboral y participando de programas sistémicos de formación, es el rumbo que debe generalizarse. Seguro de Empleo y Formación combinado con una reducción en los tiempos de trabajo que permitan la rotación a lo largo de la vida entre empleo y formación, constituyen claves para una humanidad diferente. Claves que estabilizarían los niveles de demanda y permitirían una expansión de la productividad global.

Los criterios expuestos se articulan con la necesidad de afirmar la noción de ingreso de ciudadanía a partir de la concepción de que la transformación de habitante en ciudadano no puede depender del aza-

roso lugar en el que uno haya nacido. Todos deben tener garantido el acceso a los elementos básicos que componen la posibilidad de alcanzar la ciudadanía democrática (salud, educación, cultura, previsión, participación).

### III) Las otras claves del mundo global

La cuestión medular sobre el mundo del trabajo que hasta aquí se expuso, tiene sus consecuencias en el plano más general de la presente organización del mundo global. Por cierto, la vigencia de un nuevo paradigma tecnológico y productivo es sólo uno de los aspectos que hoy lo definen. La tendencia expuesta a la apropiación de la renta tecnológica por parte del capital se expresa en los límites que exhibe la demanda y la sobreexpansión de los flujos financieros como formas de valorización alternativas frente a la evolución lenta de la economía real. Fenómeno este que aparece por detrás del «globo del endeudamiento» y que define a la privatización de los flujos financieros como otra de las características del mundo global. Hay dos efectos de esta cuestión que merecen destacarse. Por un lado, debe señalarse que la creciente *financiarización* de la economía mundial (en sólo tres días de transacciones financieras se manejan valores equiparables a un año de transacciones comerciales de bienes y servicios) alimenta la afirmación de estrategias de valorización de los capitales fundadas en criterios que persiguen la máxima rentabilidad en el menor plazo y con el menor riesgo.

Sin duda, el respeto a estas condiciones depara la desaparición de cualquier perspectiva que incluya la posibilidad de una estrategia de desarrollo. Por tanto, la relevancia de la Banca Pública y el no respeto a la lógica de la *financiarización* son claves para un país que quiera pensar su futuro.

Por otra parte, todo el proceso expuesto de cambios en el patrón tecno-productivo y privatización de los flujos financieros se opera bajo el control de «conglomerados empresariales de propiedad asociada multinacional» (dicho de otro modo, hay fuertes mixturas en las propias empresas transnacionales). Situación esta que se asocia con la pérdida de relevancia que tiene el «espacio nacional» como eje del proceso de acumulación y que se potencia por las posibilidades que la nueva tecnología define en términos de permitir la «organización de la actividad de la empresa a escala mundial». Esto debe entenderse con precisión, ya que no remite a la vieja discusión sobre si lo central es el mercado interno o el mundial sino a observar que para las firmas principales el proceso de producción, circulación, distribución y consumo adquiere forma transnacional. Para ser más explícitos, una firma puede colocar el 90% de su producción en el mercado interno y que el 90% de sus insumos (estructura de proveedores) sean externos.

### IV) Argentina y el mundo. La propuesta de la CTA

En este marco, un país que vía flexibilización neoliberal degrada su fuerza de trabajo, que especializa su

perfil productivo en actividades ligadas a la explotación de ventajas primarias y, por tanto, «perdedoras» en el nuevo esquema de producción internacional, que no fortalece ni desarrolla la banca pública al tiempo que es esclavo de la lógica de la *financiarización*, y que además permite que los aspectos más dinámicos de su economía estén en manos transnacionales, está poniendo en cuestión su futuro, desarticulando su ciclo de acumulación y degradando su estructura social.

Frente a este cuadro es que debemos considerar la propuesta de la CTA. Planteo que se estructura sobre tres ejes básicos: redistribución progresiva del ingreso, reformulación de la apertura comercial y financiera y regulación del proceso de concentración. Propuesta que al pensar la redistribución de los ingresos ajusta las nociones que aquí expusimos a las condiciones de «emergencia social» que exhibe la Argentina. Así, la propuesta del seguro de empleo y formación se direcciona sobre la población desocupada (jefes y jefas de hogar), la idea del ingreso ciudadano se expresa tanto en la creación de la asignación universal por hijo asociada a cheque sanitario y a participación en el ciclo escolar, como en la extensión del haber mínimo sobre la población mayor que carece de cobertura previsional. Por último, la reducción del tiempo de trabajo se plantea en términos de reducción de la sobrecarga laboral. Como es sabido, en nuestro país todos los días se vulnera el cumplimiento de la jornada de ocho horas ya que se trabaja en promedio 10 horas.

El rumbo está planteado y la utopía de un orden social distinto no es imposible. Combatir la globalización neoliberal supone ser capaces de plantear una estrategia GLONCAL (es decir, global, nacional y local). Supone ser capaces de gestar las condiciones para un nuevo sujeto histórico pariendo, de este modo, una nueva experiencia política.

Sin duda alguna, y dadas las evidencias históricas disponibles, esto sólo será posible en tanto seamos capaces de decirle no a la lógica de la economía dominante y de entender que la presencia de la comunidad en las decisiones no debe restringirse a las representaciones institucionales. Estas dos definiciones nos permitirán superar el problema político más importante del mundo de hoy: «los dueños del dinero votan cotidianamente acerca del rumbo de las políticas del Estado. Nosotros, la comunidad en su conjunto, lo hacemos una vez cada dos o cuatro años». En este marco, las competencias electorales se transforman en trámites administrativos y las representaciones formales de las instituciones resultan inocuas para el devenir social.

Nos permitirán, en suma, reapropiarnos de la política como único modo para hacer de este mundo tan triste, un mundo de la vida.

---

\*Director del Instituto de Estudios y Formación de la Central de Trabajadores Argentinos (CTA).

## La pluma afilada

### Urbicidio

En la edición 69 se reprodujo un comentario de Alberto J. Giudici, crítico de arte donde se registraba la escasa protesta internacional por las destrucciones de los tesoros culturales en la guerra de Irak. En esa responsabilidad se incluía a la UNESCO y además la falta de respuesta de organismos afines de Argentina. Tesis 11 ha seguido tratando el tema de la guerra pero no ha abordado esta saña demoledora sobre el bíblico paraíso terrenal iraquí entre el Eufrates y el Tigris. La OTAN-EE.UU. ya tenía antecedentes en las intervenciones africanas —o sea en los tesoros donde abrevó Picasso— y luego en la guerra de los Balcanes donde genocidio y urbicidio se convirtieron en una enfermedad contagiosa. Este tema, creo merecería una atención más precisa. La cultura es patrimonio de todos.

Prof. María Laura Verone, Buenos Aires

### Homosexualidad

El tema de la homosexualidad está sobre el tapete y, muy enfatizado en el debate promovido por organizaciones democráticas y progre-

sistas. Aunque leo Tesis 11 desde el número 62, nunca he visto un examen sobre esta cuestión que, sin duda, la sociedad ha instalado aún a nivel de normas y legislaciones. Por otra parte, entiendo que una publicación reflexiva no requiere del acicate del momento y esta cuestión ha sido motivo de estudio desde la antigüedad, incluso considerada por Sigmund Freud como una desviación y para las corrientes científicas actuales, solo se trata de una elección. Por sus dimensiones biológicas, psicológicas, jurídicas y sociales entiendo vale la pena el análisis o el debate en la misma izquierda.

N.N.

Rosario, Santa Fe

### Caminos y/o vías

¿Siempre el camino debe ser recto? Los textos periodísticos de signo marxista ofrecen un camino recto de solución: el socialismo. Dicho de otro modo, no existen vías intermedias al capitalismo. No hay Tercera Vía. Obviamente conozco lo que se ha dicho y realizado en su nombre: basta ver a Tony Blair, Aznar y Clinton coincidir en ese camino mientras Yugoslavia era pulverizada. Pero

otras personalidades y de la misma izquierda siguen promoviendo esta búsqueda: D'Alema en Italia, Sergio Ramírez, ex vicepresidente de la Nicaragua y, lo más significativo, el Partido Comunista de China. En este último caso, son llamativas las conclusiones sobre el papel del mercado, el carácter de la propiedad, la legislación para promover tecnológicamente su capacidad productiva con la recepción de grandes corporaciones del Oeste —junto con sus Bancos y su sistema!— medidas, en todos los casos, piloteadas por la administración comunista y en aras del desarrollo de su pueblo. Tesis 11 critica el modelo neoliberal-capitalista, al igual que quien esto escribe, pero también duda que para la Argentina actual y tal como está el mundo, haya «salida socialista». Si así fuera, ¡enhorabuena! ¿Pero sería interesante enhebrar hipótesis de quiénes —pongamos nombres y apellidos u organizaciones— lo comandarían? Argelia Gerez Tucumán, Argentina

### Apostar a la crítica

Tesis 11 ha superado ampliamente la década de aparición y segura-

mente la propia experiencia invita a preguntarnos hasta dónde hemos cumplido las metas propuestas desde el número 1. Hacer una revista de izquierda, interesante y sin ataduras; tratar de abordar los temas más trascendentes e invitar a los lectores —y a nosotros mismos—, a reflexionar a partir de una pluralidad de enfoques sobre los problemas argentinos y del mundo. Sobre este tríptico venimos armando cada sumario, con suerte distinta, pero con esmero, puesto que no salimos a conquistar lectores con «estridentes» circunstancias y consideramos que nadie está atado a un pacto vitalicio. Aquí cabe una aclaración: distintas personas nos han hecho llegar saludos y, digamos «felicitaciones». Sobre el ítem contestamos: Tesis 11 no publica este tipo de manifestaciones, que reproducidas se convertirían en un autoelogio. Aspiramos a un lector crítico como garantía hacia una toma de conciencia ciudadana que garantice un camino para cambios profundos en la Argentina. De allí el nombre de esta columna, «La pluma afilada».

Tesis 11

JULIO SEVARES\*

# La guerra, apoteosis del capitalismo criminal

*«La guerra es un negocio. Invierta a su hijo». (Graffiti aparecido en los Estados Unidos durante la guerra de Vietnam). Este texto pertenece al Epílogo Sangriento del libro de Julio Sevares El Capitalismo Criminal, publicado por Editorial Norma, con cuya autorización lo reproducimos. Los elocuentes títulos de la obra y el capítulo elegido nos eximen de otras reseñas.*

Cuando este libro estaba en vías de terminación, en abril de 2003, los Estados Unidos y sus aliados europeos pusieron en marcha la expresión más sangrienta de las redes de negocio, política y delito: la guerra de conquista sobre Irak.

Con esta guerra, sólo comparable a las invasiones de conquista imperialistas de los siglos XIX y anteriores, los Estados Unidos y sus aliados cometieron una suerte de delito contra el orden jurídico internacional seguido de numerosos crímenes de guerra (masacre de civiles)<sup>(1)</sup>.

El gobierno de George W. Bush se había preparado para la violación de varias leyes internacionales, desligándose de la Corte Penal Internacional –cuyo propósito es juzgar criminales de guerra por encima de las jurisdicciones nacionales–, y haciendo tratos bilaterales con numerosos países, por los cuales los funcionarios y militares estadounidenses no podían ser imputados por crímenes realizados en esos países.

La invasión a Irak no es una simple reacción por los atentados del 11 de Septiembre ni tampoco el producto de una reacción extemporánea de halcones intelectuales y militares. Es un eslabón más de una larga cadena de intervenciones estadounidenses en Oriente Medio, llevadas a cabo con el propósito de influir en la principal zona petrolera del planeta y en el escenario de múltiples tensiones nacionales y religiosas que perturban la extracción, transporte y cotización del combustible sobre el cual está construido el sistema productivo, y el consumo mundial.

La reseña histórica de esta orientación puede comenzar en 1941, cuando los Aliados derrocaron a Reza Kan Pahlevi, sha de Irán, por sus simpatías por el Eje y pusieron en su lugar a su hijo Reza Pahlevi. El

nuevo sha fue depuesto por un golpe en 1953, pero fue restituido por los Estados Unidos, y su gobierno represivo se constituyó en un importante aliado occidental en el mercado petrolero y en un contrapeso decisivo para la influencia soviética en Oriente Medio, que ya se manifestaba en Irak.

En 1979, una revolución islámica derrocó a Pahlevi y se enfrentó abiertamente con los Estados Unidos.

---

«Las empresas estadounidenses se preparan, también, para ocuparse de las tareas de reconstrucción, cuyo costo se estima entre 25.000 y 100.000 millones de dólares. El privilegio concedido por los Estados Unidos a las empresas de su país ha generado disputas con otros países industriales, e incluso con los aliados en la ofensiva, en lo que constituye una desvergonzada pelea por el reparto del botín.»

---

La «pérdida» de Irán redujo rápida y sensiblemente la capacidad de los Estados Unidos de controlar la zona.

En 1980, Irak invadió Irán con el apoyo tácito de los Estados Unidos. Uno de los objetivos de la ofensiva iraquí era ampliar el control sobre Shatt al-Arab, el estuario de los ríos Tigris y Eufrates que da al Golfo Pérsico, por el cual circulan anualmente millones de litros





de petróleo de Irán e Irak y que es un motivo histórico de disputa entre los dos países. Esa zona es controlada actualmente por las fuerzas de ocupación.

En la guerra Irak-Irán, ambos contendientes usaron sus poblaciones como carne de cañón, lo que causó un millón de muertos, el 60% de ellos, iraníes.

Casi desde el inicio de su régimen, Saddam Hussein fue un dictador sangriento. Reprimió con saña a su pueblo, utilizó armas químicas en la guerra con Irán, masacró a las fracciones kurdas rebeldes (compiendo en eso con Turquía, un aliado de los Estados Unidos) y a la mayoría chiita de su país.

Pero, en función de sus intereses estratégicos, los Estados Unidos lo toleraron, como toleraron o apoyaron a innumerables dictadores brutales latinoamericanos, africanos o asiáticos cuyos regímenes eran funcionales a sus propósitos.

En 1981, Irak invadió Kuwait, nuevamente con el propósito de extender su poder petrolero y estratégico sobre el Golfo Pérsico.

En esta ocasión, los Estados Unidos, con el paraguas de las Naciones Unidas, hicieron retroceder a Irak, pero decidieron no acabar con Hussein para no desequilibrar la balanza regional a favor de Irán.

Como penalización, las Naciones Unidas impusieron a Irak sanciones económicas y exigencias de desarme que Irak se negó a cumplir.

Sobre esta base, sectores de la derecha estadounidense comenzaron a caracterizar a Irak como una amenaza estratégica para los intereses de los Estados Unidos en la región.

En 1997, un grupo de políticos e intelectuales estadounidenses concibió el Proyecto para el Nuevo Siglo Americano, en el cual proponían instalar una pre-

sencia militar en Oriente Medio, utilizarla para proteger los intereses en el Golfo y, si era necesario, derrocar a Saddam Hussein. El documento criticaba la decisión de George Bush padre de haber seguido los consejos del comandante de la Guerra del Golfo, Colin Powell, y no terminar con el dictador iraquí en 1991 (cf. [www.newamericancentury.org](http://www.newamericancentury.org)).

El grupo estaba formado por Donad Rumsfeld, Paul Wolfowitz, Richard Armitage, John Bolton y Richard Perle. Cuando George W. Bush llegó a la Casa Blanca, los incorporó al gobierno, donde pasaron a ser, respectivamente, secretario de Defensa, subsecretario de Defensa, número dos y tres de Powell en el Departamento de Estado y jefe del Consejo Asesor del Pentágono. (Perle debió renunciar en marzo de 2002, después de que un periodista dio a conocer la reunión entre él y el traficante de armas Andoni Khashoggi, uno de los principales clientes del BCCI, en la ciudad de Marsella.)

Según el Proyecto para el Nuevo Siglo Americano, la invasión a Irak sería posible sólo si se producía un acontecimiento catastrófico y catalizador, como otro Pearl Harbor.

El del 11 de septiembre de 2001 apareció la excusa esperada y, horas después del atentado, Donald Rumsfeld ordenó al Pentágono prepararse para la guerra contra Irak sin que existiera siquiera la sospecha de una intervención de Irak en el hecho.

El control de las cuencas petroleras de Oriente Medio, territorio donde se extiende la influencia fundamentalista, tiene una importancia relevante para las potencias occidentales. Según la Agencia Internacional de la Energía (AIE), la producción de los países petroleros no pertenecientes a la Organización de Países Exportadores del Petróleo (OPEP) se estancará, por lo cual los miembros de la organización deberían duplicar su producción en los próximos veinte años para satisfacer la demanda. Los países de Oriente Medio tienen en la actualidad el 66% de las reservas y cubren el 45% de la demanda de los principales consumidores. De cumplirse las previsiones citadas, tanto la participación de Oriente Medio en las reservas mundiales, como en el abastecimiento de los países industriales, aumentará con el paso de los años (*Le Monde Diplomatique*, junio de 2002).

El hecho de que el atentado contra las Torres Gemelas haya sido utilizado como excusa para la ofensiva contra Irak fortalece las sospechas, sostenidas por varios analistas, de que el gobierno tenía noticias del atentado y no tomó precauciones o, al menos, no reaccionó con la rapidez adecuada cuando tuvo conocimiento de que varios aviones de línea habían sido secuestrados (Vidal, 2003).

La decisión de preparar la invasión en 2001 confirma, a su vez, que el envío de inspectores de las Naciones Unidas para verificar si Saddam tenía o no armas de destrucción masiva fue tan sólo una cobertura diplomática y que la decisión de atacar no estaba supeditada al resultado de esas inspecciones. De hecho, en repetidas oportunidades, los aliados fraguaron «pruebas» incriminatorias de Irak y tergiversaron las

informaciones relevadas por los inspectores de las Naciones Unidas. A fines de mayo de 2003, funcionarios del gobierno de los Estados Unidos y miembros de servicios de seguridad comenzaron a revelar que, en realidad, las evidencias de la existencia de armas de destrucción masiva en Irak habían sido exageradas o sencillamente inventadas.

No bien hicieron pie en territorio iraquí, los Estados Unidos, o más bien, los grupos económicos más ligados al gobierno, comenzaron a cumplir con los propósitos de la invasión, a saber, hacer negocios con los recursos del subsuelo mesopotámico.

La primera decisión de importancia fue tomada por el Pentágono, el cual entregó una concesión para apagar pozos petrolíferos a Kellogg Brown & Root, una filial de Halliburton, la empresa que dirigió Dick Cheney hasta llegar a la vicepresidencia. El contrato fue rescindido como consecuencia del escándalo desatado y fue entregado a otra firma.

Los contratos son entregados sin licitación previa, bajo la excusa de que se seleccionan las empresas más adecuadas para los trabajos. El procedimiento despertó críticas en los Estados Unidos porque parecía más

---

«La decisión de preparar la invasión en 2001 confirma que el envío de inspectores de las Naciones Unidas para verificar si Saddam tenía o no armas de destrucción masiva fue tan sólo una cobertura diplomática y que la decisión de atacar no estaba supeditada al resultado de esas inspecciones. De hecho, los aliados fraguaron «pruebas» incriminatorias de Irak.»

---

destinado a favorecer a los amigos del régimen que a optimizar los resultados de la selección. Y las sospechas no son infundadas porque, según una investigación del Centro de Integridad Pública, al menos nueve de los treinta miembros del Consejo Asesor del Pentágono tienen vínculos con empresas que percibieron ganancias por más de 76.000 millones de dólares en contratos de defensa, tan sólo entre 2001 y 2002. El propio ex director del Consejo, Richard Perle, es administrador de Trireme Partners, una firma especializada en defensa y seguridad. Entre las empresas citadas figuran Boeing, Northrop Grunman, Lockheed Martin y Booz Allen (*Clarín*, 31-3-2003).

Las empresas estadounidenses se preparan, también, para ocuparse de las tareas de reconstrucción, cuyo costo se estima entre 25.000 y 100.000 millones de dólares. El privilegio concedido por los Estados Unidos a las empresas de su país ha generado disputas con otros países industriales, e incluso con los aliados en la ofensiva, en lo que constituye una desvergonzada pe-

lea por el reparto del botín. El interés petrolero de la invasión se puso de manifiesto, también, por los movimientos de las fuerzas de ocupación. Sus primeros objetivos no bélicos fueron preservar la operatividad de los pozos de las zonas capturadas y proteger las oficinas públicas vinculadas a la explotación. En Bagdad, poco después de la toma de la ciudad, las tropas custodiaban el Ministerio del Petróleo mientras permitían que los saqueadores destruyeran hospitales y museos. En abril, tres asesores de la Casa Blanca renunciaron, argumentando que «mientras nuestras fuerzas militares se desplazaron con extraordinaria precisión y contención en el despliegue de armas y aparentemente en asegurar el Ministerio del Petróleo y los pozos de crudo, fallaron en la protección de la herencia cultural de Irak» (*La Nación*, 18-4-2003).

Así como tiene ganadores económicos, la guerra tiene también sus perdedores. Según la Comisión Económica de las Naciones Unidas para el oeste asiático (ESCWA, según sus siglas en inglés), en la última década la guerra hizo perder a la región 600.000 millones de dólares en ingresos. Se estima, también, que la guerra privará a Irak y a sus vecinos de ingresos por 400.000 millones de dólares y ocasionará la pérdida de dos millones de empleos (*Página/12*, 19-4-2003).

Al negocio privado en base a guerras oficiales, le sigue el negocio de las guerras emprendidas por fuerzas privadas. En la década de los noventa se desarrollaron varias empresas privadas con el objetivo de brindar diversos servicios militares; desde formación de personal, remoción de minas y resguardo de seguridad, hasta ataques armados contra grupos irregulares. Las empresas son de origen sudafricano, israelí y estadounidense, emplean mercenarios de todas las latitudes y son contratadas por Estados débiles involucrados en conflictos internos o externos, fundamentalmente en África. El propio Kofi Annan, cuando era secretario adjunto de las Naciones Unidas, afirmó haber evaluado la posibilidad de contratar soldados privados para resguardo de la paz en Ruanda (*Le Monde Diplomatique*, abril de 2003).

En suma, la guerra, como reza el graffiti estadounidense de la época de Vietnam, es un negocio. Pero un negocio muy particular, en el cual los gobiernos invierten el dinero de los contribuyentes y los cuerpos de los gobernados, para conquistar el poder en territorios extranjeros, mientras que las empresas, principalmente las amigas de los gobiernos, recogen las ganancias de la violencia, sin importar que están teñidas de sangre.

El funcionamiento de esa red de negocios y complicidades es, sin duda, la apoteosis del Capitalismo Criminal.

<sup>(1)</sup> Un autor de fines del siglo XIX define los propósitos de los países imperialistas en términos perfectamente aplicables a la acción de los Estados Unidos y sus aliados a principios de 2003: Es forzoso encarar el imperialismo como una de las tareas

impuestas a los países civilizados durante los últimos cuatro siglos, y muy particularmente en nuestra era (...) El imperialismo es algo muy diferente de la venta o compra de mercancías. Entra a una acción profunda sobre un pueblo y un territorio (...) representa la acción sistemática de un pueblo organizado sobre otro pueblo cuya organización es defectuosa y presupone que es el propio Estado, y no sólo algunos individuos, el que asume la responsabilidad de la misión (Paul Leroy-Beaulieu, citado en Clough y Moolie, 1968).

- <sup>(2)</sup> El ataque del 11 de Septiembre y el anuncio de la política belicista del gobierno de George W. Bush produjeron buenos negocios: las acciones de las compañías fabricantes de aviones, misiles y accesorios para la guerra aumentaron y las perspectivas de las empresas de biotecnología mejoraron por el temor a los ataques con armas químicas. Entre las grandes gananciosas se encuentran: Raytheon, fabricante de los misiles Tomahawk; Northrop Grumman y Lockheed, fabricantes de aviones de combate; General Dynamic, fabricante de tanques y buques de guerra; y varias compañías chicas del campo de la biotecnología.

*\*Economista, periodista, investigador del Centro de Estudios de la Estructura Económica (CENES) de la Facultad de Ciencias Económicas (UBA) y docente en la maestría en Historia Económica y Social Argentina de la misma Facultad. Distintas revistas especializadas como Realidad Económica, Ciclos y Nueva Sociedad publican sus trabajos. Algunos de sus libros son Por qué cayó Argentina (Norma 2002); Democracia, Estado y Desigualdad (junto a Claudio Lozano) y La globalización económico-financiera (con Julio Gambina). También es miembro del Consejo Académico de ATTAC-Argentina.*



**Siglo XXI Editores**



**Zygmunt Bauman**  
**Comunidad**  
*En busca de seguridad en un mundo hostil*



**Marshall Berman**  
**Aventuras Marxistas**  
*Incluye la versión actualizada de "Todo lo sólido se desvanece en el aire"*



**Elisabeth Roudinesco**  
**La familia en desorden**



**ELISABETH ROUDINESCO**  
**La FAMILIA en DESORDEN**

---

**Judith Butler  
Ernesto Laclau  
Slavoj Žižek**  
**Contingencia, hegemonía, universalidad**  
*Diálogos contemporáneos en la izquierda*



**Judith Butler  
Ernesto Laclau  
Slavoj Žižek**  
**Contingencia, hegemonía, universalidad**  
*Diálogos contemporáneos en la izquierda*

HORACIO RAMOS\*

# “Los docentes sostienen la cohesión social del país”

*Aunque el 2003 es su último año al frente de la CTERA, Marta Maffei afirma que llegó el tiempo de construir una nueva herramienta política que incluya, junto a los sectores del trabajo, a otros protagonistas sociales. El objetivo: transformar el país y convertir al pueblo en sujeto histórico de su propio proceso de cambio. «La política, entonces, no deberá ser trivial».*

Invierno en Buenos Aires. La antigua casona de la calle Chile, en el corazón de San Telmo, cobijaba la dinámica actividad de CTERA, mientras en su piso alto, Marta Maffei, su secretaria general, disimulaba su cansancio tecleando, con atención, el tablero de su computadora. Esta maestra normal nacional y profesora de Formación Cívica, nacida en Lomas de Zamora, madre de cuatro hijos y abuela de cinco nietos, lleva ya sobre sus espaldas veinte años de trabajo en Banfield y otros veinte en la provincia de Neuquén. Hija de un viejo socialista que asumió el peronismo al reconocer el cumplimiento de las leyes obreras soñadas por Alfredo Palacios, y de una modista de barrio, se convirtió con el paso del tiempo, en una de las más importantes dirigentes sindicales del país. Dueña de una sólida personalidad y una gran firmeza operativa, le ha sabido dar un carácter definido a la organización gremial de los docentes. Asimismo, la Central de Trabajadores Argentinos (CTA) la cuenta entre sus cuadros de más alto nivel y de mayor reconocimiento público. Las páginas que siguen, nos muestran su elaborada opinión sobre el fenómeno educativo, la hondura de su análisis político y, sobre todo, una calidad humana digna de destacar.

—¿Cómo observa el panorama educativo de nuestro país?

—La educación pública se halla, en estos momentos, en el punto más alto de deterioro que pueda observarse a lo largo de nuestra historia. Es la peor situación conocida hasta el presente. Esto corrobora lo que en reiteradas ocasiones hemos planteado: la aplicación de la Ley Federal de Educación en el territorio del ajuste,

el recorte en el área social y, específicamente, en el marco educativo. Esto confluyó, junto con la pobreza de millones de ciudadanos, hacia un sistema educativo vaciado. Hoy, la Argentina ha garantizado algo importante: los chicos van a la escuela; pero lo que no ha garantizado es que vayan a aprender. Van pero no aprenden. En la escuela reciben afecto, ternura, es un lugar de contención, allí pueden hablar, juegan con sus amigos; pero no es el sitio en el que se debe realizar el esfuerzo sistemático para acceder al conocimiento.

—Hay investigadores que consideran al maestro como un “intelectual público”. ¿Qué reflexión le merece este concepto y cómo se lo trata en la Argentina?

—En los ámbitos académicos, es cierto que se lo considera como usted señala y, también, como un formador de opinión, como alguien absolutamente involucrado en la participación social y, además, en la formación ciudadana. Pero para quienes dirigen la educación en la Argentina, incluidos los organismos internacionales que la orientan, el maestro es sólo un reproductor; porque aquellos son los que deciden cuáles son los elementos claves del proceso educativo, los diseñan, los arman y los organizan. Después le imponen al maestro, no el desarrollo de la política más conveniente para la gente o el mejor proyecto; le imponen al docente la ejecución de políticas que no tienen nada que ver con la realidad que él tiene en el aula. Lo consideran como un gestor y como alguien cuya autonomía no es reconocida. Y esto ocurre cuando el maestro, cotidianamente, es el que formaliza y, también, decide cuál es el esbozo educativo, cuáles son las estrategias de selección de contenido curricular, cuáles





los métodos y las estrategias didácticas, cuáles los andariveles para la realización de un proyecto viable. Todo esto, en el centro de una situación que no aparece en ningún libro. Los docentes son formados para un alumno medio que cumple las etapas de Jean Piaget: a tal edad se para, a tal otra camina, luego habla, más tarde escribe, después razona u organiza su pensamiento abstracto. Y en realidad, en la práctica concreta, los niños distan mucho de plasmar esas etapas; algunos las anticipan, otros las retrasan, aquellos tienen daño cerebral por falta de alimento. Entonces el maestro, todos los días, tiene que resolver la forja de una política educativa, en virtud de variables que no tienen nada que ver con los libros que tuvo en sus manos. Además, si no fuera por la presencia de la escuela y el docente, hace mucho que esta sociedad ya se hubiera fracturado, más aún de lo que ahora estamos observando. Los docentes están sosteniendo la cohesión social en nuestro país.

—Se puede inferir de sus palabras, que hay una alianza de amor entre docente y educando...

—Sin ninguna duda. Si no fuera por ese sentimiento, a nadie se le escapa que no se podría trabajar. Es lo que permite al maestro realizar su tarea, ir cada día, sacar una inmensa paciencia de no se sabe dónde, para contener situaciones complejas en la escuela. Es muy difícil enseñar en este tiempo.

La cultura menemista empapó, con su posmodernismo sin ideales, el paisaje de los años '90. En educación, ¿cuáles serían los caminos que pueden quebrar el "pensamiento único" y alimentar la búsqueda de opciones alternativas? No hay una respuesta, yo no creo

que haya un solo camino, sino muchos. Pienso que hay algunos elementos que no pueden faltar; el primero, la esperanza, porque nadie aborda una transformación si no cree que las cosas pueden mejorar, cambiar. El segundo, y que me parece indispensable, es comenzar a buscar alternativas plurales y diversas; el país está tan atomizado y es tan desigual, que si pretendemos uniformar una respuesta, va a ser imposible. Las respues-

---

«Una de las preocupaciones de la reportada es el diálogo entre los distintos espacios de la sociedad como forma de lograr una estrategia compartida. Un factor clave sería recuperar un proyecto nacional, puesto que hoy carecemos de horizontes o propuestas de investigación y producción.»

---

tas educativas serán equivalentes, pero diversas. Y el tercer elemento, sería estimular fuertemente la participación. No se puede modificar el sistema educativo, si tenemos autoritarismo, y si queremos imponer los criterios verticalmente, como hizo la dictadura militar o el gobierno de Menem; al respecto, este último pretendió activar un sistema educativo que, hoy, nos muestra su más absoluto fracaso. Nuestro pueblo no se desentiende de la educación, no le resulta indiferente; apuesta a la educación, a la educación pública, y le interesa que los chicos vayan a la escuela. Hay que incen-

tivar el diálogo, hay que mejorar la relación con los distintos sectores de la comunidad, para darnos una estrategia compartida. Creo que un factor clave es recuperar un proyecto de Nación, porque no se puede pensar que vamos a salir sólo desde la escuela, en una tierra que se desangra, que no tiene horizonte ni propuesta de investigación o producción. Nos convertimos en una factoría exportadora ahora, e importadora los diez años anteriores. En este panorama, los espacios que se abran para la participación democrática o para el proyecto, exigen una calificación de los actores en materia educativa; en este último caso, me refiero a la necesaria calificación creciente de los educadores, su perfeccionamiento, pues la dinámica que emerge de la realidad, requiere una constante actualización como cualquier trabajador.

—Y mientras tanto, ¿qué pasa con los alumnos?

—También hablo de la calificación del otro actor sustantivo del sistema: el alumno. Un pibe que no come, no tiene zapatillas ni libros, que no cree que la educación lo va a salvar, que no le parece que sea bueno el esfuerzo de estudiar, que pretende ser Maradona o hacer plata fácil; esto, en su conjunto, indica que se ha descalificado el esfuerzo de la sistematización del estudio y, en consecuencia, hay que recalificarlo. Una vez recalificados los actores y el proceso del conocimiento, lograda la renovación de la ciencia y la tecno-

---

«Argentina está constituida por una sociedad anarquizada donde se ha perdido la cultura del trabajo tradicional, junto con la permanencia y el resguardo laboral históricos y hoy se sobrevive en la precariedad. O sea <que se ha perdido el empleo, no el trabajo, porque éste sobra.>»

---

logía que se instrumenta dentro del aula con una transposición didáctica mejor, todo eso deberá insertarse en un proyecto de Nación. Si continuamos con un país apestado como el que nos dejó el menemismo, no tenemos futuro.

—Como militante sindical y directiva de la Central de Trabajadores Argentinos (CTA), ¿cuál es su mirada respecto del Congreso de Mar del Plata, así como de su resolución de forjar un movimiento político, social y cultural?

—Yo creo que la CTA fue madurando en el tiempo, cambiando su ángulo de inserción en el mundo del trabajo. De una Central que parecía el aglutinamiento de organizaciones retiradas de la CGT, parte de la vieja cultura sindical que tenía afiliados tradicionales, se fue transformando en una Central movimientista que in-

corporó sectores sociales, trabajadores a nivel individual, obreros y empleados sin trabajo. Es una Central que ha peleado por el “Seguro de Empleo y Formación”; ha realizado acciones de lucha unitarias con otros núcleos sociales como la Federación Agraria, entidades cooperativas, instituciones de menores en situación de abandono, mercados de trueque o fábricas recuperadas. Esto señala un salto cualitativo de la Central, tendiente a lograr la representación del colectivo de trabajadores, sin cuya fuerza es imposible cambiar la sociedad.

—Más allá del contrapunto de opiniones en el seno del Congreso de Mar del Plata, tensas en varios pasajes del mismo, ¿cuál es el rumbo que surge y qué mensaje incorpora al tiempo que vendrá?

—El Congreso de Mar del Plata es la culminación de estos años de trabajo, con una nueva direccionalidad. Y ésta les dice a los militantes y a los dirigentes de la CTA, que no alcanza con que construyamos un buen sindicalismo, transparente, democrático y autónomo. Hay que construir una nueva herramienta que le dé cabida, no sólo a los sectores del trabajo, sino al resto de los protagonistas sociales convencidos de que es imprescindible transformar el país y convertir a los argentinos, en los sujetos históricos de su propio proceso de cambio. Por supuesto, no se puede hacer sin los trabajadores, pero se debe pensar, además, en los pibes, en los jubilados, los pequeños y medianos empresarios, en los agricultores; es decir, reflexionar sobre el mundo del trabajo, con una concepción distinta. Yo le digo a los compañeros siempre: un niño que va a la escuela, es un trabajador, porque se esfuerza todos los días con sus libros, sus cuadernos, sus lecturas; se prepara y trabaja en su propia formación, lo mismo que un estudiante universitario. Es parte del mundo del trabajo. Hay que incentivar el diálogo, hay que mejorar la relación con los distintos sectores de la comunidad, para darnos una estrategia compartida. Creo que un factor clave es recuperar un proyecto de Nación, porque no se puede pensar que vamos a salir sólo desde la escuela, en una tierra que se desangra, que no tiene horizonte ni propuesta de investigación o producción. En este complejo instante, la CTA toma la decisión de construir este movimiento político, social y cultural, en el que asumimos un compromiso mayor: no sólo organizar el trabajo y las entidades correspondientes, sino preocuparnos por articular con otras organizaciones sociales, políticas y culturales, que están trabajando con afán de representar, con fidelidad, los intereses de los sectores sociales excluidos. La derecha se coaliga y busca la atomización de los trabajadores, borrarles la memoria y hacerlos vivir en un eterno presente; de ese modo, nos impide articular, volver a construir la posibilidad de una verdadera unidad popular.

—En pocos meses Néstor Kirchner ha provocado un cambio revulsivo en el plano político e institucional. ¿Qué piensa sobre el particular y cuál es la perspectiva que le asigna?

—Creo que Kirchner ha traído, inesperadamente, un cierto alivio. No es un proceso revolucionario, pero estimo que al hallarse desvinculado de los intereses capitalinos y de los grupos mafiosos que rodean la política argentina, ha podido interpretar el hastío de la mayoría de nuestros compatriotas, y comprendió que se pueden efectuar cambios importantes en la gestión institucional. Su actitud frente al ejército, Policía Fede-

zonte a la aparición de un proyecto político para nuestro país. Con la idea de que la política sea un servicio social para el cambio auténtico.

—¿Cómo le llega la invitación del ARI para encabezar la lista de diputados nacionales por la provincia de Buenos Aires y qué la decidió a aceptarla?

—En principio, yo no pertenezco al ARI y la invitación me llega como dirigente social. Saben que tengo una absoluta fidelidad a la CTA, y también conocen que hay un mandato de nuestras organizaciones, las que han resuelto construir el movimiento político, social y cultural; asimismo, comprenden que voy a trabajar en esa dirección, dentro y fuera del parlamento. No han puesto ningún obstáculo, todo lo contrario.

—Según su opinión, ¿el ARI tendría que formar parte de ese movimiento que pretende crear la CTA?

—Seguramente, creo que también ellos tendrían que participar del movimiento. Además, yo respeto a Elisa Carrió; ha tenido el coraje que no se visualizó en muchos hombres. Ha luchado denodadamente para que la justicia funcionara y entendió, antes que innumerables políticos, que la corrupción no era una cuestión individual, sino estructural y que estaba en el entramado de una alianza, casi insoluble, entre los políticos y las mafias económicas. Algunos compañeros de CTERA están militando en el ARI, y creo que es un buen lugar para iniciar un derrotero que ayude a conformar el movimiento de que hablamos. Allí no tengo ataduras, y parece que hay una oportunidad propicia para lo que nosotros nos proponemos. Yo había decidido, hace dos años, que no iba a continuar en CTERA, porque estimo que las instituciones se tienen que renovar. Aquí hay mucha gente joven, preparada, y que es conducción. Hace dos años se nos venía la noche y no era momento para que yo dejara mi tarea; ahora es distinto, la situación está más tranquila, tiende a estabilizarse. Considero que llegó la hora de emprender una nueva etapa.

---

«Repitiendo una antigua historia, la derecha política argentina se coaliga y busca la atomización de los trabajadores, borrarles la memoria y hacerlos vivir en un eterno presente. De tal manera es imposible articular una acción común, volver a construir la posibilidad de una verdadera unidad popular.»

---

ral y Bonaerense, la Corte Suprema, así como la designación de algunos ministros interesantes con antecedentes de honestidad, la SIDE, en fin, son gestos alentadores. No obstante, la derecha no duerme. La designación de Eugenio Zaffaroni es objeto de duros conceptos y la Iglesia aporta lo suyo. Cuanto más transparente y más honesto sea, y menos vinculado al delito esté, más le van a pegar. De aquí en más, el gobierno está mostrando actitudes positivas para nosotros, como poner de manifiesto que la política puede no ser trivial, no ser el hábitat del negociado. Considero que vendrán épocas complicadas, porque el neoliberalismo ha demostrado que no resuelve nada, pero no se retiran; en el mundo, ha recrudecido el belicismo, se restablecen planteos y amenazas en el campo interno, y las empresas que se enriquecieron con las privatizaciones, pretenden que las deudas se reestaticen. Vamos a tener presiones “de todos los colores” y, entonces, la lucha no será sencilla. Ganar una pequeña batalla no significa ganar la guerra a los grupos económicos. Para arribar a buen puerto, no alcanza con tener un excelente gabinete, sino construir la fuerza social que evite que nos volteen.

—Convergamos que un proyecto de Nación como el que usted menciona, exige la presencia de un movimiento alternativo que lo sostenga...

—Estoy de acuerdo. Pero estimo que el presidente Kirchner no ha tenido tiempo de armar un proyecto alternativo. Creo que en el Congreso, y con distintas procedencias, hay una suerte de transversalidad en varios partidos y grupos, que tienen intereses y voluntades comunes. Alrededor de este escenario, manejándose con principios honestos, claramente y con cierta dosis de habilidad, y si el Parlamento se renueva bien, sumándole un nuevo poder judicial y un atento Ejecutivo, pueden crearse las condiciones que abran el hori-

---

\*Periodista y poeta, miembro del Consejo Editorial de Tesis 11.

FERNANDO MONTIEL T.\*

# Cuando las armas hablan, las leyes callan

*Si el pacto político del mundo en el siglo XX fue la disuasión, probablemente el del siglo XXI será la violencia y/o el exterminio. Nada fue igual después del 6 de agosto de 1945, y tal vez nada será igual después del 20 marzo de 2003. De aquí en adelante, el futuro es todo menos terso. ¿Será posible la Tercera Guerra Mundial?*

Para muchos, Irak fue el prólogo de la Tercera Guerra Mundial, que comenzó apenas cayeron las primeras bombas sobre Bagdad. No importaron los informes de los inspectores que negaban la existencia de armas de destrucción masiva, tampoco importó la carencia total de pruebas ni su pueril y criminal falsificación por el dúo anglosajón, dúo que, al decir de Johan Galtung, «congrega a las culturas más violentas de la historia de la humanidad». A la inmoralidad de las intenciones siguió la ilegitimidad de las acciones: nunca se presentó la segunda iniciativa de resolución al Consejo de Seguridad por falta de apoyo internacional; de aquí, la ilegalidad del ataque, y al fin, la atrocidad.

---

«Pero si bien la historia es vieja, también es dialéctica, y es que para entender los procesos de explotación hay que entender los procesos de liberación. Así como en el pasado se expulsó al imperio español de nuestra América, hoy la dignidad se encuentra en expulsar a los Estados Unidos de Irak.»

---

Las violaciones masivas a los derechos humanos, el tráfico legal e ilegal de armas y el aniquilamiento de civiles eran perfectamente previsibles. Desde hace algunos años Mary Kaldor advertía en su libro *Las nuevas guerras* (Tusquets, 2001) sobre los tres patrones de los nuevos conflictos armados (todos aquellos que se

iniciaron después de 1989-1991): 1) violación sistemática de derechos humanos, 2) involucramiento del crimen organizado, 3) «socialización» de los conflictos armados. Irak por supuesto, no tenía por qué ser la excepción. Con Kaldor, investigadores del Conflict Management Group de Harvard y una infinidad de organizaciones internacionales como la Cruz Roja Internacional y Caritas Internacional coinciden en que cada día, en las nuevas guerras mueren más civiles que militares; en que cada día, las «armas inteligentes» matan a más inocentes, y en que cada día, la mezquindad económica de los pocos (comerciantes de armas, ejércitos y energéticos) trae aparejada la miseria de los muchos: iraquíes, kurdos, chechenos, afganos, colombianos, etc.

Inmoral e ilegítima en su concepción, ilegal y atroz en sus resultados, la agresión contra Irak marcó el inicio de una nueva era: si un pacto de sangre marcó el siglo XX, con Irak asistimos al parto de sangre que vio nacer al siglo XXI.

## La unipolaridad demente

El pacto del siglo XX fue la disuasión, y si nos descuidamos, el del siglo XXI será el del exterminio. Nada fue igual después del 6 de agosto de 1945, y tal vez nada será igual después del 20 marzo de 2003. La multipolaridad anterior a la Primera Guerra Mundial fue sustituida por las ambiciones imperiales de 3 polos (Estados Unidos, Alemania y Japón) que a la larga desataron el infierno de la Segunda Guerra Mundial. A partir de Yalta y Postdam y por más de 45 años, la característica principal del sistema internacional fue la bipolaridad y hoy, a poco más de una década de la caída de la Unión Soviética y tras la criminal agresión a Irak, se confirma



que vivimos –mejor aún, sobrevivimos– en un mundo unipolar. De aquí en adelante, el futuro es todo menos terso. Dos declaraciones en este sentido predicen un horizonte sombrío.

Zbigniew Brzezinski (ex Consejero de Seguridad Nacional durante la Administración Carter) afirma en la última página de su libro *The Grand Chessboard* (Basic Books, 1998) que «Estados Unidos es la primera, única y última superpotencia verdaderamente global». De lo escrito por Brzezinski –quien también es, dicho sea de paso, padre putativo de Al-Qaeda– se desprenden muchos y muy serios interrogantes, aunque de todos el más importante y enigmático es ¿qué habrá después de la unipolaridad? Las respuestas sólo pueden ser hipotéticas. ¿Regresaremos a la bipolaridad? Si este fuera el caso ¿cuál sería el otro polo? ¿Encontraremos la expresión política del esquema tripolar económico (ALCA-UE-ASEAN) o veremos el nacimiento de un nuevo orden mundial como resultado de una guerra global? Todas estas preguntas descansan sobre un supuesto, digamos, optimista, en tanto asumen que algo habrá después de la unipolaridad. Lo cierto es que como Jano –el dios de las dos caras– la pregunta «¿qué habrá después de la unipolaridad?» también puede tener respuestas lúgubres. Aquí destaca la segunda declaración: con Irak «...se inicia la Cuarta Guerra Mundial...». Estas son palabras de James Woolsey, ex director de la CIA y negociador de primer nivel en asuntos estratégicos como las negociaciones para la limitación de armamentos estratégicos (SALT I), las negociaciones para la firma de los tratados de reducción de armas nucleares (START) y los referentes a las fuerzas convencionales estacionadas en Europa (Tratado CFE). Fue el filósofo Blaise Pascal (1600-1662) quien dijo que «cuando las

armas hablan, las leyes callan». Hoy, que la mano norteamericana ha arrojado todos los acuerdos y mecanismos internacionales para la resolución pacífica de los conflictos al cajón de los recuerdos, las palabras de Pascal retumban y anuncian tempestad. Estados Unidos, Gran Bretaña y Australia han garantizado que el reordenamiento global posterior a la unipolaridad no estará gobernado por marcos legales; se han asegurado que la punta de lanza con que se configurará la nueva arquitectura internacional será la punta del cañón. Más allá de los giros taxonómicos particulares con los que Woolsey califica las guerras mundiales (para él, la Guerra Fría fue la Tercera) y si partimos del hecho de que este nuevo estado de guerra permanente va creciendo, bien haríamos en recordar las palabras que dijo Albert Einstein cuando fue cuestionado respecto de qué armas se utilizarían en la Tercera Guerra Mundial: «...en la Tercera no lo sé, pero en la Cuarta sin duda se usarán palos y piedras». Woolsey está equivocado, el sabor cobre de la sangre que hoy empalaga en Washington y Londres por el oro negro del Medio Oriente no es producto del inicio de la Cuarta, sino de la Tercera Guerra Mundial.

Vale la pena repetirlo: El pacto del siglo XX fue la disuasión, y si nos descuidamos, el del siglo XXI será el exterminio. Nos estamos descuidando y sin quererlo, estamos siendo arrastrados en esa dirección. Un par de ejemplos sirven para ilustrarlo. Ante la imposibilidad real de utilizar el armamento nuclear estratégico para fines militares (más allá de la guerra psicológica) sin incurrir en la Doctrina de la «Destrucción Mutua Asegurada» (MAD por sus siglas en inglés), hoy las baterías «creativas» se encuentran puestas a llevar el potencial explosivo de la descomposición del átomo al armamen-



to convencional, es decir, se busca la «nuclearización de la guerra convencional». En este sentido, los misiles «enriquecidos» con uranio empobrecido no son más que el principio. Al mismo tiempo, los Estados Unidos siguen empeñados en habilitar el National Missile Defense (NMD) con el que se acabaría de romper el equilibrio nuclear que comenzó a resquebrajarse tras el abandono unilateral, por orden de George W. Bush, del Tratado ABM de 1972. De concretarse con éxito, el NMD abriría a Washington la posibilidad de lanzar ataques nucleares, cuando sea, contra quien sea, y neutralizar los contraataques de sus víctimas usando satélites para destruir los misiles enemigos.

### La antigua espiral

Estos no son hechos aislados, pues se encuentran inscritos en sucesos políticos y económicos de envergadura histórica. Por un lado, todo esto ocurre a la par de la mayor reestructuración burocrática del gobierno norteamericano de los últimos 50 años: el diseño y creación del Homeland Security Department, que en esencia no es más que la oficialización del Estado totalitario en la que se autodenomina «la mayor democracia del mundo»; al mismo tiempo, Washington hoy opera con una economía de guerra: el presupuesto militar que se aprobó en los Estados Unidos para esta administración es el más elevado en la historia: 15 veces superior al de todos los demás países juntos.

Estos no son eventos políticos y económicos pequeños, sus efectos no pueden ser pequeños como tampoco lo serán sus resultados. A la luz de estos eventos, negar que lo ocurrido en Irak es un parteaguas histórico no pasa de ser una necesidad. Sin exagerar, el parto de sangre del siglo XXI puede ser el principio del fin.

Muchas novedades macabras se asoman en Irak, particularmente si miramos al futuro, y, aun, como en la tesis del eterno retorno de Nietzsche, encontramos indicios que apuntan al pasado, y de donde pueden soplar vientos de esperanza.

Un ex general norteamericano ha sido nombrado para «administrar» Irak. Día a día, crecen las muestras de repudio en contra de los Marines, quienes, conscientes de su papel de invasores, lo asumen y lo expresan haciendo del asesinato –por igual de pacifistas que de nacionalistas– su primer acto de gobierno. ¿No es esto conocido?, ¿no fue así como se conquistó el Potosí y Tenochtitlan?, ¿no fue Simón Bolívar quien dijo que «los Estados Unidos parecen destinados por la providencia para plagar la América de miseria en nombre de la libertad»? Si bien la de Irak es una «nueva guerra», también tiene algo de vieja: es una «nueva guerra» colonial. Pareciera ser que después de todo, la historia siempre es una espiral: hoy, en el siglo XXI como en el siglo XV, las guerras son por recursos, y los recursos se explotan y se conquistan –igual que hace 500 años– a sangre y fuego. Al fin, como el de Pascal, el genio de Bolívar trascendió a través del tiempo, y aún, se hizo más grande pues los Estados Unidos plagan el mundo de miseria en nombre de la libertad.

Pero si bien la historia es vieja, también es dialéctica, y es que para entender los procesos de explota-

ción hay que entender los procesos de liberación. Así como en el pasado se expulsó al imperio español de nuestra América, hoy la dignidad se encuentra en expulsar a los Estados Unidos de Irak. Que las armas callen y que hablen las leyes. Mucho se puede esperar de la fuerza de las ideas: como «justificación» al ataque contra Irak de Washington sólo se escucharon balbuceos que iban desde quitarle a Saddam Hussein unas armas que nunca se comprobó que tuviera, hasta romper su vínculo –no sólo incierto, sino incluso improbable– con Al-Qaeda pasando por el derrocamiento del régimen, e, inclusive, la negación simultánea de las tres. La lucha por la paz comienza por las ideas. Irak debe ser desocupado por Estados Unidos y su gobierno debe recaer en manos de un iraquí legítimamente elegido. Esta es la primera demanda que cualquier persona honorable debe abanderar, con el objeto de prevenir un modelo afgano, en el que Hamid Karzai –restaurante norteamericano ligado a compañías petroleras– «gobierna» unas cuantas calles de un país en el que nadie lo conoce, protegido por escoltas que lucen la bandera de las barras y las estrellas en el uniforme. La segunda demanda es el pago de los daños. Irak lleva 10 años pagando «gastos de guerra» por igual a la ONU que a los Estados Unidos bajo el amparo «legal» del programa Petróleo por Alimentos: sólo el 33% de los ingresos iraquíes por concepto del Programa se quedaban efectivamente en el país para atender todas las demandas sociales (a lo que habría que restar el monto que se desviaba vía corrupción). El dinero que le fue robado bajo este Programa debe ser devuelto al pueblo iraquí y los daños causados por la guerra de 1991 y la de 2003 deben ser compensados por los agresores, quienes, además, deben ser sancionados. Esta última es la tercera demanda: castigo a los responsables de crímenes de guerra y de lesa humanidad.

¿Son difíciles las tareas? Tal vez, pero la decisión es simple: se recupera el camino de la legalidad o permanecemos en la senda de la destrucción. En estos temas, a este nivel, no existen puntos intermedios. «Pienso global, actúa local» reza un dicho popular muy en boga en estos días. Aun así, ahí donde la lógica y la ética fracasan en la tarea de despertar conciencias, y ahí donde el humanismo no penetra la gruesa piel de la indiferencia, tal vez consiga algún resultado el instinto más básico de todos, el de la conservación. Pues no debemos olvidar que, nuevamente, el pacto del siglo XX fue la disuasión, y si nos descuidamos, el del siglo XXI será el del exterminio. Al fin, vale la pena recordar que la madre Teresa de Calcuta solía decir: «A veces sentimos que lo que hacemos es como una gota en el mar, pero sin esa gota el mar sería más pequeño».

\*Periodista español especialista en temas internacionales para Tesis 11.

MIGUEL LEVY\*

# Radiografía del Teatro Colón

*El llamado «primer coliseo» sobrevive por décadas a distintas crisis que obligan a reflexionar sobre cuál es su papel, cómo debería funcionar y qué servicios retribuye a la sociedad. Un organismo cultural y público que gasta cada día más de 100 mil pesos con sólo abrir sus puertas, merece estas reflexiones y una llamada de atención.*

Durante las últimas semanas hemos leído en la prensa varios artículos referidos a las funciones de ópera y concierto que se llevan a cabo en el marco de la temporada del Teatro Colón de Buenos Aires. El énfasis en calificar una puesta en escena como fallida o determinado concierto como exitoso, a la manera de la conocida metáfora del bosque y los árboles, no nos permite visualizar lo que debería ser el tema central de la actual problemática del Teatro; cuál es su rol dentro de nuestra sociedad y bajo qué pautas organizativas tendría que funcionar.

Un organismo que en principio gasta cada día 110 mil pesos con sólo abrir sus puertas, bien merece el cuidado de revisar qué servicios retribuye a la sociedad por semejante erogación.

Un teatro puede servir a distintos fines. En el caso del Colón, se ha dicho –desde siempre– que es una institución que vive permanentemente en crisis.

Tratándose de un núcleo que invita tan provocadoramente a la creatividad, es probable que la imagen crítica no manifieste otra cosa que su forma de vida.

La historia ofrece ejemplos muy concretos sobre el rol que el teatro puede jugar en un determinado medio. Puede ser alternativamente una forma de distracción o un centro de reflexión, de acuerdo a los objetivos de quienes lo conducen.

Refiriéndose a un espectáculo exhibido en el Teatro del Palacio Hermitage, Catalina II escribió en sus memorias; «fue una noche memorable con hermosa música y vestuario lleno de colorido. Había 400 personas en el escenario y lo disfrutamos seis espectadores. Quedamos maravillados».

Presuntamente ilustrada, Catalina gobernaba un país con altísimo grado de despreocupante analfabetis-

mo. Dos mil trescientos años antes Pericles, el preclaro gobernante de la democracia griega, decidió recompensar con dinero a los espectadores que concurrían a los teatros de Atenas. Sus amplios anfiteatros jugaron entonces un rol importantísimo en la educación del pueblo reflejando sabiduría, usos y costumbres.

Las deficiencias funcionales del Teatro Colón tienen el perfil de nuestro tiempo. Su especificidad y el atraso conceptual de su organización lo ponen a salvo de ideas extemporáneas. El diagnóstico que le adjudica extrema pobreza de objetivos no es difícil de determinar y tampoco es un misterio prever el camino correcto a seguir para modificar este pobre presente. Quien decida informarse sobre el tema no podrá perderse y de seguro que llegará a interesantes conclusiones.

Actualmente ningún teatro similar al Colón en tamaño y estructura es otra cosa que una fábrica de espectáculos. Los altísimos costos que implica el funcionamiento de cualquiera de estos gigantes obliga a compensar esas inversiones con funciones. Esto último no es en busca de cubrir sus costos, pues los teatros de esta naturaleza son inabarcables en cualquier lugar del mundo, sino de ofrecer a la gente que lo mantiene con sus impuestos un servicio jerarquizado y permanente con el menor gasto posible y el mayor rendimiento.

Cualquiera de las grandes salas del mundo, Metropolitan Opera de New York, Scala de Milán, Deutch Staatsoper de Berlín, Bolshoi de Moscú, Mariinski de San Petersburgo, Covent Garden de Londres, Grand Opera de París, etc. producen diariamente funciones de ópera y ballet, cumpliendo así con uno de sus principales roles aunque no el único ni, tal vez, el más importante. A diferencia del Colón, que quedó anclado en el viejo sistema, para llegar a este presente, aque-



Los teatros comenzaron a cambiar su política organizativa en los años 50 del siglo pasado. Se planificó entonces dejar paulatinamente de lado la gestión individual y pasaron a trabajar con equipos profesionales donde músicos, técnicos, administrativos, historiadores, pedagogos y pensadores de la cultura en conjunto decidieron las pautas a seguir en cada una de las actividades de esos centros artísticos. En este sentido la Komische Oper de Berlín, a partir del trabajo de Walter Felsenstein, fue un verdadero ejemplo y creó un estilo propio inconfundible.

Para los años 1980 las grandes personalidades ejecutivas que centralizaban poder y decisiones habían desaparecido o seguían en sus cargos con acotadas influencias. Poderosos y talentosos organizadores como Bing (New York), Felsenstein (Berlín), Huisman (Bruselas), Ghiringhelli (Milán) y Lieberman (París) fueron quedando marginados. Iconos simbólicos de la pasada época, no encontraron espacio en el nuevo sistema y entraron en la historia.

Para conseguir un justo lugar entre sus pares alcanzando rendimientos parecidos en cantidad de funciones, nuestro Colón debería transformarse a la brevedad en un teatro de repertorio como lo son sus hermanos del norte.

Se entiende por teatro de repertorio aquel que, entre otras cualidades, está posibilitado de dar funciones diariamente —a veces más de una— y cuyo personal técnico y artístico está capacitado como para afrontar con solvencia el recambio circunstancial de su programación.

La actual condición de teatro de temporada del Colón está en abierta contradicción con el costo de su mantenimiento, con el tamaño de sus espléndidas ins-

talaciones, con la cantidad y riqueza profesional de sus trabajadores y artistas y con las capacidades productivas potenciales que le proveyeron sus constructores.

Para intentar este salto cualitativo es necesario una reformulación y reestructuración íntegra y a fondo del quehacer del Teatro, cosa que no necesariamente significa agregarle costos.

El primer paso debería ser rescatar y reordenar el personal calificado que tiene en su planta.

Rescatarlo supone mejorar las condiciones de trabajo, retribución justa para los contratados, blanquear los sueldos del personal estable que cobra más de un tercio de sus haberes en negro, atender a quienes deben jubilarse (la situación del Coro y del Ballet Estable es desesperante), replantear la responsabilidad del mantenimiento de los instrumentos, y fundamentalmente consensuar un reglamento de trabajo razonable que desate la potencialidad contenida del teatro en toda su fuerza.

Existen otras muchas importantes cuestiones pendientes a resolver en el futuro. Su lista podría ser inquietantemente extensa.

Referente al servicio pedagógico del Teatro a través de su Instituto Superior de Arte, se hace imprescindible una reestructuración del mismo en función de elevar el nivel profesional de sus responsables. Habría que aclarar los antecedentes y la formación de quienes tienen que ayudar al desarrollo de nuestros futuros artistas. El haber sido un brillante profesional no acredita de ninguna manera que se tenga dotes de maestro. La experiencia abunda en ejemplos sobre el tema.

Este no es un dato menor teniendo en cuenta que el Teatro debería darle contenido a los impulsos de todos aquellos jóvenes que poseen vocación artística.

Un aporte importante para encarar nuevos tiempos sería que el gobierno de la ciudad abandonara la práctica de ofrecer la dirección del teatro a personalidades ajenas al mismo y, consecuentemente, modificara el sistema de dirección a través de un proyecto diferente e integrador.

Durante los últimos años han sido directores generales, entre otros, un director de cine, un empresario exitoso, un aviador, un licenciado en administración, un periodista, un actor de cine, otro periodista, un abogado y un director de teatro dramático a quien le fue peor que a los demás.

La carencia de ideas y la escasa respuesta exhibida sobre los verdaderos problemas del Teatro debería llevar, cuanto menos, a un debate honesto con los conocedores y profesionales del tema. El Teatro tiene entre sus paredes a técnicos, artistas y administrativos formados en años de trabajo que conocen perfectamente sus características y posibilidades y con quienes es indispensable dialogar y buscar consenso para encontrar las soluciones adecuadas.

Los funcionarios que llegan designados e improvisan o cumplen estrategias ajenas al Teatro sólo consiguen profundizar la gravedad de sus falencias. La presencia determinante de un hombre de hacienda en el manejo del teatro en estos momentos, señala hasta qué punto el aparato económico financiero que pro-

dujo la crisis del 2001 está aún presente en los estamentos del gobierno de la ciudad. Resulta irónico escuchar hablar de falta de presupuesto o imposibilidades financieras a quienes fueron, cuanto menos, testigos mudos y distraídos del trágico vaciamiento pergeñado por las bandas de Rodríguez Giavarini, Cavallo y otros próceres del delarruismo.

Es probable que, como muchos dicen, el Teatro Colón esté edificado en la ciudad y el país equivocados.

Se quiere señalar con esa imagen que su mantenimiento significa una porción desmesurada del presupuesto de cultura de la ciudad. Es cierto. No existe un teatro de ópera barato y menos uno de estas dimen-

---

«Durante los últimos años han sido directores generales, entre otros, un director de cine, un empresario exitoso, un aviador, un licenciado en administración, un periodista, un actor de cine, otro periodista, un abogado y un director de teatro dramático a quien le fue peor que a los demás.»

---

siones. La clave del problema está en que el gobierno de la ciudad debe decidir si considera su funcionamiento como un costo o como una inversión.

Si creen que es un costo, estamos todos perdiendo el tiempo y despilfarrando el dinero del erario de la ciudad subvencionando espectáculos para personas que pueden holgadamente pagarlos y consecuentemente permitiendo espacios para demagogias que buscan buena prensa.

Si lo consideran una inversión deben, tarde o temprano, replantear su manejo y ponerlo al servicio de la sociedad que, después de todo, lo paga.

Es bueno recordar que el mejor concierto o la mejor función de ballet u ópera no es en sí mismo un hecho cultural. Será a lo sumo un maravilloso espectáculo artístico. El fenómeno cultural es tener los elementos y poder realizarlo, y en esto están incluidos junto al cantante famoso y la bailarina estrella, los figurantes que llenan el escenario, la señorita que en la boletería vendió las entradas y el acomodador de sala que ubicó al público en su asiento.

---

\*Representante artístico. Integró el grupo de trabajo Buenos Aires Crea (Plan estratégico de Cultura del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires) en el 2001.



**Ediciones La Rosa Blindada**

**Francisco Ferrara**

• *Más allá del corte de rutas*

**Juan Carlos Marín**

• *La lucha armada. Argentina 1973-1976*

**Néstor Kohan**

• *"La Rosa Blindada" 1964-1966.*

*Una pasión de los '60*

**Juan Carlos Cena** (comp. e intr.)

• *El Cordobazo, una rebelión popular*

• *El guardapalabras. Memorias de un ferroviario*

• *El ferrocidio*

**Miguel Mazzeo** (comp.)

• *Cooke, de vuelta*

• *J. W. Cooke: Textos trasapelados 1957-1961*

**Nicolás Iñigo Carrera**

• *La estrategia de la clase obrera (enero 1936)*

**Natalia Vinelli**

• *ANCLA (Rodolfo Walsh)*

**realidad  
económica**

**Revista de Economía  
editada por el  
Instituto Argentino para  
el Desarrollo Económico – IADE**

**APARECE CADA 45 DÍAS**

**Hipólito Yrigoyen 1116 piso 4 (1086)  
Ciudad de Buenos Aires, República Argentina  
Teléfono/Fax 011) 4381-7380 / 4381-9337  
realidadeconomica@iade.org.ar  
www.iade.org.ar**

LUCÍA SEPÚLVEDA\*

# «Siempre existen fisuras por donde penetra la luz»

*«La historia nos enseña que hay que apostar por lo improbable» afirma Edgar Morin<sup>(1)</sup>, pensador francés que preconiza un conocimiento indivisible, que incorpora las dimensiones ecológica, biológica, y antropológica del hombre, además del mundo de su imaginario. Esta entrevista fue realizada en Santiago de Chile.*

El pensador francés Edgar Morin, titular de la cátedra itinerante de la UNESCO sobre «Pensamiento Complejo», visitó Chile y lamentó no haber podido este año estar en Argentina, donde ha enseñado en la Universidad de El Salvador. Su pensamiento sobre la coyuntura actual incluye un llamado a América latina a construir una confederación similar a la Unión Europea para enfrentar la globalización. Sostiene que en la crisis actual de todas las sociedades y de las relaciones humanas, está la posibilidad de construir algo diferente, porque «hay fisuras en todas las cosas, por donde penetra la luz».

En *El Método* (Cátedra, Madrid 1992), sintetiza los nuevos desarrollos en cibernética, teorías de sistemas y de la información, acogiendo los aportes de Ilya Prigogine, von Foerster, Henri Atlan, así como los chilenos Maturana y Varela. En *Introducción al pensamiento complejo* (Gedisa, Barcelona, 1995) se reúnen fragmentos de sus principales obras —más de 40— traducidas a más de diez idiomas.

—¿Qué lo movió a incorporarse a este programa del BID, una entidad sindicada por muchos como responsable de la crisis que vive América latina por la aplicación de sus políticas de ajuste fiscal?

—Aquí, tengo la oportunidad de expresar mis opiniones en el centro mismo del debate, donde muchos se reúnen para pensar en un desarrollo humano, que integre lo bueno y destruya el núcleo técnico económico. Mi participación salió de un llamado del BID luego de un encuentro en Washington acerca de Ética y Desarrollo, al que siguió en 2002 un encuentro en Buenos Aires. En mi charla examiné la contradicción que hay

entre esos dos términos, por el carácter anti-ético del concepto y el movimiento histórico del desarrollo. El desarrollo produce riqueza pero crea también nueva pobreza, destruyendo las comunidades vernaculares con sus raíces, y generando callampas en la ciudad. Disminuye antiguas desigualdades pero amplifica la nueva miseria y la nueva riqueza. En las sociedades llamadas «desarrolladas» vemos la desintegración de las solidaridades tradicionales de la gran familia, del barrio, de las comunidades y la desaparición de las solidaridades concretas entre personas, irremplazables por las ayudas burocráticas y solidaridades compradas. El desarrollo es, al mismo tiempo, desarrollo del individualismo; algo muy bueno ya que el individualismo significa autonomía individual, pero también es desarrollo del individualismo egocéntrico donde las agresividades individuales, el mercado, el provecho, amplifican este egocentrismo con la sed permanente de más y más consumo, lo que produce una desintegración ética. Resolver las nuevas miserias y resucitar las solidaridades es el doble problema que encontramos, y en el que el voluntariado puede actuar efectivamente.

Por eso vengo aquí a encontrar varias resonancias. Hace mucho tiempo me he sentido atraído por América latina. Tengo un especial afecto, simpatía por este mundo tan cálido, que tiene tantas virtudes que no pueden expresarse en las condiciones dramáticas actuales que vive esta región del mundo.

## **La Patria: referente maternal y paternal**

—¿Qué es ser ciudadano de la tierra? ¿Cuáles son las implicancias del concepto Tierra-Patria que usted preconiza?



—En esta época donde hay interdependencia generalizada de todos con todos, hay una comunidad de destino del ser humano, que tiene en todas partes los mismos problemas. Esa es la condición de una Patria. La palabra Patria es un referente maternal y paternal, es mixto, es la idea de madre la que permite la fraternidad. Tenemos a partir de ello la posibilidad de comprensión que requiere la tragedia del mundo actual. En el mundo domina la visión economicista, que ignora todo aquello que no tiene un valor monetario, y deja afuera la pasión y el sentimiento. Sólo se percibe el *homo economicus* y el *homo faber*; domina la razón instrumental. Las civilizaciones más adelantadas económicamente conviven con un enorme y secreto malestar moral.

—¿Qué paralelo puede trazar entre la crisis del imperio Romano y el estado del actual imperio luego de la ofensiva bélica contra Irak?

—Sabemos que la lucha militar contra el terror lo que genera es un terrorismo de estado contra los ciudadanos. No significa regenerar, fortalecer. La represión no resuelve las cosas, va a crear nuevas resistencias. Ha ejercido una tentativa de control imperial bajo la justificación de la lucha contra el terrorismo. El futuro que nos espera es una certidumbre.

El Imperio Romano se hizo con muchas conquistas sangrientas, con destrucción. Y después se convirtió en una civilización de paz y se desarrolló generando un derecho en las ciudades. Hoy vivimos el momento crítico de constitución del imperio, ya que la opción de atacar a Irak sin pasar por la ONU, se hace a partir de una acción imperial del estado hegemónico más fuerte del mundo. No podemos saber hasta dónde irá. Francia y algunos países de Europa intentaron que la decisión quedara en las Naciones Unidas pero fracasaron. En la nueva etapa será decisivo ver si hay pasión suficiente para que se constituya como estado la nación palestina, que es la salida que Francia y Europa apoyan. Pero hay que ver si los Estados Unidos entienden esto y se dan cuenta de la necesidad de atenuar la conflictividad existente contra el mundo islámico. Yo no puedo hacer ninguna predicción. Ante los jóvenes recordé que si un sistema no es capaz de resolver sus sistemas vitales, se desintegra o bien se transforma en un metasistema que sí lo puede hacer. Es evidente que el sistema planetario actualmente no puede resolverlos. Hay alimentos para alimentar a 9 mil millones de personas. Pero el hambre y desnutrición afectan a millones. La economía ofrece posibilidades pero no lo hace en forma colectiva.

Existe la posibilidad de organizar la regulación planetaria de la destrucción de la biosfera, de eliminar las armas nucleares. Pero, como sabemos, nada de esto se ha logrado. Este sistema está condenado a la regresión, a la desintegración o a la metamorfosis. No se puede hacer una predicción de la metamorfosis pero podemos actuar en ese sentido.

En el mundo biológico, el gusano se convierte en crisálida. Es un proceso de autodestrucción del gu-



Ya bailé la tarantela,  
Ya besé el escapulario,  
Ya terminé el Calendario...  
¡Aquí se apaga la vela!

sano, que a la vez es de autoevolución. Lo que nace es un ser nuevo. Es un proceso que utiliza fuerza de regeneración. Las células adultas tienen posibilidades polivalentes, tienen matrices que les confieren un poder de regeneración. También este poder duerme en todas las sociedades, y se despierta en las crisis.

Hoy la autoridad de las Naciones Unidas se encuentra en crisis, por los acontecimientos que ustedes conocen. Hay que ver que existe una interdependencia entre las reformas de cada sociedad y la posibilidad de crear una sociedad mundial. Y hay que fundar una economía plural que implique solidaridad, comercio equitativo, ética del consumo, renta mínima para todos y para quienes carecen de trabajo. Pero no basta con reformar la organización de la sociedad, hay que ir también a reformar la educación, las formas de vida y entender la necesidad de una ética diferente.

#### Apoyo a la autonomía mapuche

—¿Cómo preservar la diversidad y a la vez desarrollar la unidad cultural de la humanidad que usted postula?

—En Chile, los mapuches han pedido a los países de la CEE no aprobar el tratado de Libre Comercio con Chile porque sus términos amenazan su sobrevivencia. No debemos pensar que la globalización es necesariamente negativa. Pero por cierto, sí lo son la dominación y la exclusión de la creación.

La unidad cultural de la humanidad comprende en sí misma mucha diversidad. Lo que existe hoy de conexiones y comunicaciones han hecho que se cumpla la predicción de Karl Marx respecto del capitalismo y su función mundial. En la cultura, por ejemplo, se favore-

ce una literatura mundial, leemos lo que viene de todo el mundo. Eso es unificación y diversificación. Los mezclajes son también un factor de cultura. Los productos de cultura necesitan creadores, necesitan singularidad. Tomemos en cuenta que incluso de Hollywood, han salido directores como Ford, Welles que tienen un valor enorme. Hay que darse cuenta que no sólo existe la homogeneidad sino también el otro aspecto. En el Festival de Cannes se presentan películas iraníes.

Respecto de la postura mapuche, no le puedo contestar porque no conozco el Tratado. Pero considero plenamente justificadas las aspiraciones de reconocimiento a su autonomía que tiene el pueblo mapuche. Es un pueblo que ha resistido a la conquista y tiene dignidad. Uno de los problemas que hay que encarar es el reconocimiento de su igualdad y sus cualidades propias.

Recuerdo que en los años 60, visité Punta Arenas y conocí la historia y el presente de la nación alacalufe. El proceso de extinción de ese pueblo fue un terrible etnocidio y un culturicidio. Es una tarea muy importante de la sociedad preservar la existencia de los pueblos originarios. Por ello yo formo parte de una fundación que se llama Survival y tiene que ver con la preservación de esas culturas de pueblos de todo el mundo, de Tasmania, los pigmeos del África, los pueblos amazónicos y busca contribuir a protegerlos ante las amenazas que enfrentan por la destrucción de su hábitat y las enfermedades.

Debemos luchar para preservar a los representantes de estas civilizaciones antiguas. Las mujeres y los jóvenes están más dispuestos para estas tareas que los hombres, más integrados al poder y la burocracia. Hay fundamentos antropológicos para la comunidad y la solidaridad, porque cada persona como sujeto tiene en su mente un imperativo egocéntrico y uno altruista. En

nuestra civilización, el altruismo se encuentra subdesarrollado, y ésa es la brecha ética. Tenemos que darnos cuenta del carácter multidimensional del quehacer humano, porque cada individuo es un pedazo de su sociedad, y la sociedad es un pedazo de una especie. El desarrollo humano tiene que favorecer las potencialidades humanas para la solidaridad, sin alterar las autonomías y libertades individuales. Eso puede suscitar el capital social y movilizar el voluntariado. Este sentimiento existe «dormido» en la sociedad, y se despierta, por ejemplo, ante los terremotos y las crisis.

### **Economía plural solidaria**

Hoy la autoridad de las Naciones Unidas se encuentra en crisis, por los acontecimientos que ustedes conocen. Hay que ver que existe una interdependencia entre las reformas de cada sociedad y la posibilidad de crear una sociedad mundial. Es necesario desarrollar confederaciones continentales, como en Europa, y debiera haber también una unión de ese tipo en América latina. Se necesita establecer un control, porque sin control hay crisis. Y hay que fundar una economía plural que implique solidaridad, comercio equitativo, ética del consumo, renta mínima para todos y para quienes carecen de trabajo. Pero no basta con reformar la or-

ganización de la sociedad, hay que ir también a reformar la educación, las formas de vida y entender la necesidad de una ética diferente.

—¿Qué ha aprendido de estos pueblos?

—Mi primera vinculación con América latina fue a través de su música, después de la Segunda Guerra Mundial, cuando llegó a París un grupo de músicos argentinos que se llamaban «Los guaraníes», que me gustaron mucho, después conocí las canciones mexicanas y de otros países. Comencé a leer sobre ellos. Y me impresionó mucho pensar que hubo civilizaciones tan fuertes como los aztecas y los mayas que fueron destruidas. Sentí una gran compasión al leer la historia de Atahualpa y las rebeliones indígenas, eso hasta ahora me emociona. Luego viajé por primera vez a un Festival de Cine en Mar del Plata, y después vino la estadía en Santiago trabajando para FLACSO. Las relaciones personales que mi mujer y yo entablamos aquí me gustaron mucho, recuerdo una ocasión en que íbamos por la Panamericana hacia Viña manejando una Lambretta y quedamos en el camino. Entonces muchos pararon para ofrecernos ayuda, y una gente nos invitó a su casa a almorzar cerca del lugar. Me encantó esa forma de acoger. Por mis estudios conozco también la obra de los chilenos Francisco Varela y Humberto Maturana. Cuando yo comencé a estudiar la teoría de la autoorganización, estuve en un seminario con von Foerster al que asistió Maturana. Después Varela llegó a Francia.

—Usted fue combatiente y oficial de la Resistencia contra el nazismo y la ocupación, entre 1942 y 1944. ¿Cómo influyó esa experiencia en su pensamiento?

—Yo tenía 20 años cuando se produjo la ocupación de Francia por los alemanes. Yo quería vivir. Pero me decía a mí mismo que sobrevivir no era vivir. Decidí que era necesario enfrentar el peligro de la muerte. Y esto me influyó mucho en adelante. Me dio una posibilidad de darme cuenta que a pesar de las tragedias y las muertes de tantos amigos, fue una época en que fui feliz, hice cosas que me parecían buenas, cosas de valor ético colectivo y de una gran esperanza de que vendría un mundo mejor. Dejé la Universidad porque ésa era una vida burocrática, y yo en cambio tenía en esa época varias identidades y domicilio. A fines de la guerra, me ofrecieron un puesto de profesor en un colegio. ...Pero no pude soportar la idea de respetar horarios y hacer el mismo curso siempre. Entonces deambulé por diversos oficios. También fui periodista. Ese tiempo lo aproveché para escribir *El hombre y la muerte*, que se publicó en 1951 (en castellano Kairós la publicó sólo en 1974). En esa época se inició mi vinculación con el Centro Nacional de Investigación Científica, que cambió mi vida, porque tuve un ingreso pequeño pero seguro, y una gran libertad de horario para realizar mi investigación.

Hasta hoy trabajo así; por ejemplo, tres meses muy intensos, sin parar, y después tomo un tiempo de descanso. Esa profesión me dio la libertad.

—¿Cómo resuena en usted el 11 de septiembre chileno, 30 años atrás?

—Para mí fue una cosa terrible y trágica el golpe, que se dio con el apoyo de Estados Unidos. Pero también tengo entendido que había muchas contradicciones internas en el gobierno de Salvador Allende, entre la izquierda moderada y los que querían ir mucho más allá, y entre los burócratas. Había paro patronal, problemas de distribución de alimentos. En fin, todo eso me hizo ver que el problema de hacer una nueva sociedad es más difícil de lo que yo pensaba en la juventud. En esa época yo creía que la solución era el comunismo, pero después veía lo que ocurrió en la Unión Soviética y China, en España también, lo que pasó con los anarquistas y los trotskistas, y comprendía que ésa no era la respuesta. La izquierda debe superar ese tipo de pensamiento y de práctica, y entender que es verdad que hay dos campos, pero dentro de cada campo hay diversidad y contradicciones. Cuando volví a Chile después de la recuperación de la democracia, me alegré de ver que hay muchos chilenos comunistas y socialistas, que sobrevivieron, y creo que aprendieron esa lección de la experiencia. Cuatro caminos deben confluir para cambiar el estado de cosas: la reforma de la sociedad, la reforma de la educación, la de la forma de vida y la reforma ética. En los siglos XIX y XX todo el esfuerzo se concentró en la sociedad, con resultados que frustraron las revoluciones. Ahora, las comunicaciones han producido una infraestructura de sociedad mundial y una economía sin regulaciones ni control. Es necesario ir a la reforma de la educación, porque el sistema actual produce la separación de los saberes y disciplinas, saberes «cortados en pedacitos» que impiden plantearse los problemas globales. Debemos generar una estética y calidad de vida diferente, cambiar la naturaleza del consumo e ir al reencuentro de la vida en comunidad, tendencias que ya se están dando en respuesta al malestar actual de la sociedad. La solidaridad y la responsabilidad son las fuentes de toda ética, y —parafraseando a Freud y yendo más allá— es necesario abandonar el «yo» para que ocurra el «nosotros» y se puedan complementar estos cuatro caminos, saliendo de la actual inmadurez de los estados y las naciones.

—Usted es Presidente de la Agencia europea por la Cultura; Titular de la cátedra itinerante Unesco «Edgar Morin» por el Pensamiento Complejo y también dirige la «Association pour la pensée complexe», con redes en Europa, Asia y nodos en Río de Janeiro y Buenos Aires. ¿Por qué no se ha establecido en Chile la Asociación por el Pensamiento Complejo? Y su cátedra itinerante, ¿podrá llegar acá?

—No lo sé, es cuestión de vincularse, de hacer el contacto. Lo más cerca que he estado de aquí con mi cátedra itinerante es la Universidad de El Salvador, en Buenos Aires, pero este año eso no se pudo concretar debido a las difíciles condiciones que se daban en Argentina.

—¿Hay esperanzas dentro del cuadro actual de la humanidad?

—Puede desesperarnos la realidad, pero la historia nos enseña que hay que apostar por lo improbable. Yo he vivido históricamente dos veces la victoria de lo improbable. Primero con la derrota del nazismo en 1945, cuando la victoria alemana era probable en Europa en 1941, y posteriormente con la caída del sistema comunista. Lo peor no es nunca certero y, como dice Hölderlin, «allí donde crece el peligro surge también lo que puede salvarnos», a condición de tomar conciencia de ello. En la crisis actual de todas las sociedades y de las relaciones humanas, está esa posibilidad. Hay fisuras en todas las cosas, por donde penetra la luz. Todo lo nuevo comenzó siempre con movimientos pequeños de grupos de ciudadanos que poco a poco adquieren fuerza en el mundo. Así comenzaron los fundadores de religiones y científicos. Somos pocos los que tenemos la fe humanista. Pero podemos actuar como ustedes aquí, en América latina, con la solidaridad y la responsabilidad. Hay que promover políticas multistados que sigan los cuatro caminos señalados, para lograr un humanismo concreto y «caliente» que alien- te la movilización del voluntariado.

<sup>(1)</sup> Edgar Morin (París, 1921), director emérito del Centro Nacional de Investigación Científica de Francia, doctor honoris causa de diez prestigiosas universidades, es un pensador francés transdisciplinario, creador de la teoría del «pensamiento complejo», forma no tradicional de encarar el conocimiento. En los '60 era profesor invitado en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO. Morin preconiza un conocimiento indivisible, que incorpora las dimensiones ecológica, biológica, y antropológica del hombre, además del mundo de su imaginario. Por su método de reforma del pensamiento, el gobierno francés le ha encomendado la Reforma de la Educación en ese país.

\*Periodista chilena. Morin acaba de visitar Chile para disertar sobre Ética y Desarrollo en el seminario «Movilizando el capital social y el voluntariado», organizado por el Banco Interamericano de Desarrollo y los gobiernos de Chile y Noruega.

SANTIAGO ALBA RICO\*

# La «patria árabe» que forjó el modelo colonial

*La historia de un feroz colonialismo inscripto en una decadencia de larga duración –en una zona geoestratégica crucial para los sucesivos poderes imperiales– produjo una sociedad árabe que se obstina en medir su propio declive, por contraposición a la supremacía occidental, no en términos de justicia e injusticia, de libertad y tiranía, sino en el marco de la oposición victorial/derrota.*

De Mauritania al Golfo Pérsico, millones de árabes que sólo sentían indiferencia o repugnancia hacia Sadam Hussein han experimentado personalmente como una derrota, en estos días, la caída de Bagdad. Millones de árabes que se dan la espalda los unos a los otros, que viven en las costuras de sus Estados nacionales despreciando un poco a sus vecinos hermanos, que ignoran o evitan la historia común, han compartido la humillación de la invasión de Irak. Por encima de las clases sociales, transversal a las diferencias de fortuna, ideología o formación, la mayor parte de ellos han pasado a fundirse en el dolor de una patria negra, de una Umma cenicienta de fracaso –el enésimo fracaso– y amargura. Editorialistas, analistas políticos, poetas y lectores de a pie, desde las páginas de *Al-Quds*, *Al-Hayat* o *Al-Ahram*, repiten desde hace dos semanas, como una letanía, esas dos mismas palabras dotadas de la fuerza paralizadora de un talismán y de la atracción un poco morbosa de una úlcera en el paladar: «decepción» (*jibat-amal*) y «frustración» (*ajbat*). Al igual que en 1991, en un mundo en harapos, dividido, cuarteado a sablazos, sofocado desde dentro y sabotado desde lejos, sin una política común ni una cultura convergente, la «decepción» y la «frustración» constituyen la conciencia inconjurable –terrible y atenzadora– de una unidad de hecho.

Por encima de los reconocimientos inmediatos (familiares o sociales) y de las políticas locales, un siglo de traiciones, agresiones directas y mercados bajo cuerda –dos, si nos remontamos a la invasión napoleónica de Egipto– ha acabado por sublevar una «diferencia» contrariada y negativa, una identidad a contrapeo que mantiene siempre abierta una herida narcisista colectiva; de los acuerdos Sykes-Picot a la Segunda Inti-

fada y, ahora, a la invasión de Irak, la paradoja es que las mismas políticas que han triunfado en separar a los árabes los han unido de la peor manera. De algún modo, los árabes ya son sólo árabes como consecuencia de su imposibilidad de serlo, contra aquellos que les niegan un sueño que no llegan a soñar, un proyecto que la pobreza y la represión no les permiten proyectar. La historia de un feroz colonialismo inscripto en una

---

«El inocultable fracaso del panarabismo dio pie al islamismo chiita como eje político restaurador de una identidad fuerte luego de que la larga guerra entre Irán e Irak diera la victoria al Teherán de los ayatollas. La Umma musulmana fue su nuevo marco de identificación.»

---

decadencia de larga duración –en una zona geoestratégica crucial para los sucesivos poderes imperiales– ha producido una sociedad que se obstina en medir su propio declive, por contraposición a la supremacía occidental, no en términos de justicia e injusticia, de libertad y tiranía, sino en el marco de la oposición victorial/derrota. Una sociedad que constituyó realmente la cima de la civilización, que legó realmente a Occidente los instrumentos de su hegemonía y que constituyó realmente otra vía posible de universalidad e ilustración, sólo sueña hoy, cuando la dejan el hambre y la policía, con la revancha.



El problema es que, por desgracia, en las condiciones actuales sólo los movimientos islamistas, depositarios al mismo tiempo de una conciencia política de corte culturalista, parecen capaces de proporcionársela, aunque sea de forma provisional o anecdótica: de hecho las únicas victorias de las últimas décadas se las deben a Hizbollah en el Líbano y a Jomeini en Irán, fuera esta última del contexto árabe, lo que explica por lo demás la influencia política del chiismo sobre el sunnismo y la restauración de la Umma musulmana como marco identitario tras el fracaso del panarabismo. Los pueblos árabes, divididos, empobrecidos y humillados por fuerzas que malversan y trampean la democracia en su propio provecho; los pueblos árabes, que ni siquiera pueden resarcirse ganando un Campeonato del Mundo de fútbol, sueñan con una victoria, aunque sea pequeña. No les importa quién se la procure ni de qué manera. ¿Pero acaso nos importó, acaso nos importa a nosotros? ¿Acaso no usamos nosotros todos los días, para asegurar nuestra propia victoria, de la mentira, el crimen, el golpe de Estado, el asesinato de civiles, el atropello del Derecho, la amenaza del átomo, la mutilación de niños, las bombas de racimo, la eliminación de periodistas? ¿Qué tiene de moralmente escandalosa y de políticamente inexplicable la alegría de millones de árabes, de Mauritania al Golfo Pérsico, el 11 de septiembre del 2001? Vivimos en un mundo tan perverso, tan ajeno a los conceptos de libertad y de justicia, que el gobierno de los EEUU también se alegró. Los atentados de Nueva York, fuera o no Ben Laden su autor, y la satisfacción narcisista que produjo en el mundo árabe, constituyen el gran triunfo de la política exterior estadounidense de la post-guerra fría: durante años, y con la inestimable colaboración de Is-

rael, las sucesivas administraciones estadounidenses estuvieron preparando ese colofón sangriento mediante la financiación, protección o consentimiento del islamismo radical, desde Hamas en Palestina hasta el desembarco, vía Afganistán, de los muyahidin en Argelia y en Egipto. La famosa tesis de Huntington de 1991 sobre la «confrontación de civilizaciones» no era un análisis: era un plan. Por el camino, literalmente enterradas en las cunetas, quedaron seis décadas de movimientos de liberación nacional, de militancia socialista o marxista y de entusiastas esfuerzos panarabistas. Incluso el nasserismo y el baazismo, en gran parte responsables del fracaso de las izquierdas árabes, fueron ferozmente yugulados en la región, a pesar de haber constituido en Egipto, Siria o Irak regímenes dictatoriales, como todos los demás: eran demasiado laicos, demasiado «socialistas», demasiado independientes para el Oriente Medio diseñado desde Washington y Tel Aviv. Cualquier cosa antes que el «comunismo». Es decir, cualquier cosa antes que la libertad y la justicia.

### Retórica y contexto

Pero, ¿dónde están los pueblos árabes? ¿Por qué no hacen nada? El modelo colonial, y los gobiernos post-coloniales que hoy gobiernan en esta zona del mundo, encajaron sin rechinos en una larguísima tradición an-

---

«Los pueblos árabes, divididos, empobrecidos y humillados por fuerzas que malversan y trampean la democracia en su propio provecho; los pueblos árabes, que ni siquiera pueden resarcirse ganando un Campeonato del Mundo de fútbol, sueñan con una victoria, aunque sea pequeña.»

---

tropológica que no es «árabe» sino –digamos– «feudal» (o, si se quiere, «edípica»): la de la recíproca autonomía de la sociedad y la política. Desde la fundación misma de la dinastía omeya, a finales del siglo VII, las sociedades árabes se han protegido extramuros de las instituciones, procurando evitar todo contacto con el Estado, y el Estado, por su parte, ha dejado a la sociedad a su propio cuidado, abandonada a sus propios mecanismos de reproducción autógena, en una anticipación bastante exacta (aunque con más recursos antropológicos) de nuestra novedosísima «gobernanza» capitalista. En este contexto el islam, como la propia retórica panarabista de los gobiernos, ha tenido sobre todo un efecto adormecedor en las poblaciones, en este cuadro cortado por una estricta divisoria en el que la inmovilidad, tolerancia y calidez sociales siguen siendo directamente proporcionales a la inestabilidad y violencia políticas. De algún modo, las clases dirigentes de nuestras dictaduras amigas pueden disputarse tranquilamente el poder dando siempre por descontado el



consentimiento antropológico de sus ciudadanos, a los que sólo excepcionalmente habrá que reprimir con excepcional violencia. ¿Es acaso esto muy «árabe»? El camarero de un café tunecino que hablaba de «los árabes» y al que yo recordaba que la invasión de Irak era una agresión contra toda la humanidad que en ningún lugar del mundo debía aceptarse, me respondía hace unos días con resignada sorna: «No, nosotros, como árabes, tenemos que aceptarlo como si fuese la voluntad de Dios... porque si no (y aquí bajaba la voz y hacía un gesto elocuente con la mano) palos». La frustración y la decepción, allí donde toda vía pública y colec-

---

«La tesis de Huntington de 1991 sobre la «confrontación de civilizaciones» no era un análisis: era un plan. Por el camino, literalmente enterradas en las cunetas, quedaron seis décadas de movimientos de liberación nacional, de militancia socialista o marxista y de entusiastas esfuerzos panarabistas.»

---

que combatió a Sadam Hussein y que combate hoy al ejército estadounidense. Ninguno de ellos merece siquiera una línea en nuestros medios de comunicación, serviles colaboradores en la «construcción» de un mundo árabe que justifique los planes imperialistas estadounidenses e israelíes en la zona.

Los EEUU e Israel creen poder mantener indefinidamente esta relación victimismo/terrorismo a su favor y confían en que hoy, como en 1991, bastará el terror impuesto por sus dictaduras amigas para conservar esta siniestra aritmética. Pero desde 1991 han pasado doce años de «frustraciones» y «decepciones». Económicamente, incluidos los países del Golfo, el mundo árabe no ha dejado de empobrecerse desde entonces. Políticamente, no ha dejado de endurecerse. Por añadidura, la evolución de la cuestión palestina no ha dejado de atizar la úlcera material y simbólica de esta Umma negra y dolorosa: las promesas tras la primera guerra del Golfo condujeron a los claudicantes Acuerdos de Oslo, incumplidos por Israel, y a la segunda Intifada. No estamos en 1991. Hay ya dos países árabes ocupados en Medio Oriente. Que la «frustración» pueda ser ilimitada significa también que su límite es impredecible. En estas condiciones, el mundo árabe puede estallar en cualquier momento. Es decir, puede estallar lo mismo dentro de cien años, como han calculado los estadounidenses, que mañana. Y si el mundo árabe estalla, cuando estalle –con su herida narcisista y su sueño de revancha, contenido hasta ahora en los fieltros de una sociedad más pacífica y tolerante que la nuestra–, todos quizás tendremos que arrepentirnos de no habernos tomado más en serio la libertad y la justicia y de haber preferido la victoria de nuestra bandera, nuestras multinacionales y nuestros tanques.

tiva de expresión es meticulosamente cegada, refuerza los dispositivos laterales de la supervivencia social. Los únicos países ricos de la zona tienen burguesías incultas, salvajes y egoístas (Arabia Saudita, Kuwait, Emiratos); las burguesías cultas, por su parte, constituyen minorías complacientes en países devorados por la pobreza, el paro y la represión (Marruecos, Egipto, Líbano, Jordania, Túnez). Las poblaciones, entre tanto, mientras atesoran angustiosamente su pan, reconstruyen sus casas y entierran a sus hijos, esperan. ¿Qué esperan? Esperan al déspota justo en el que subrogar el alivio de su herida narcisista, en la tradición sunnita, o al Imán inspirado que establezca el reino de Dios sobre la tierra, en la tradición chiita. Con las dos excepciones, claro está, de Palestina e Irak, que son hoy por hoy dos países ocupados por ejércitos extranjeros.

### Serviles colaboradores

En estas condiciones, sin ningún pasaje de lo privado a lo público, sin vías institucionales de expresión –y en medio de una erosión creciente de los recursos sociales–, de la sociedad a la política se pasa sin transición del «victimismo» (o la indiferencia) a la «violencia». El mundo árabe, sí, se columpia cada vez más entre el «victimismo» y el «terrorismo». Cada vez más «victimismo», cada vez más «terrorismo». Eso es justamente lo que interesa a EEUU e Israel, que confían en seguir utilizando –y alimentando– ambos al mismo tiempo. Todas las «terceras vías» son cuidadosamente perseguidas, obstruidas o aniquiladas: los movimientos antinormalización en Jordania, la desobediencia civil en Palestina (que tanto molesta a Sharon, Arafat y Hamas contemporáneamente) o el Partido Comunista de Irak,

---

*\*Licenciado en Filosofía y Letras (Madrid, 1960). Durante casi diez años ha trabajado para televisión, sobre todo como guionista de «Electroduendes», un espacio muy popular del programa «Bola de cristal», y ahora ha iniciado su tarea en la cinematografía. Ha publicado artículos en distintos medios de comunicación y es autor, entre otros libros, de los ensayos Dejar de pensar y Volver a pensar.*

## Portapapeles

### Religión en la enseñanza

La polémica sobre la obligatoriedad de la enseñanza religiosa en las escuelas no se ha detenido en España al punto que también se incorporó la discusión sobre si los sueldos de los profesores y profesoras de religión deben ser iguales a los «interinos». El conocido escritor y profesor de filosofía, Fernando Savater consideró como «malo» que la enseñanza religiosa fuese obligatoria en las escuelas públicas. Savater es crítico sobre el rol de la enseñanza religiosa curricular y su opinión es que las religiones «cuanto más peso tienen en una sociedad, más perjudica el desarrollo de la misma» efectuando una diferencia entre «ética» que es para la convivencia y «religión» que «es algo privado». Al tener en cuenta esos elementos Savater opina que no tiene sentido obligar a aprender religión que es colocar al alumnado al servicio de los y las profesoras para que le asignen puntos por sus conocimientos y moral. Irónicamente Savater comenta que «No se puede decir: el que haya hecho tres buenas

acciones, sobresaliente; el que haya hecho dos, notable; rece un padre nuestro, siete y medio. Me parece un auténtico disparate».



### Contaminación corporativa

Trieco, Ecosystem, Marcos Martín, y las plantas ubicadas en Dock Sud de YPF y Shell son las entidades-objetivo para determinar las características de las emisiones gaseosas que generan. Luego del informe de la Agencia de Cooperación del Japón sobre Villa Inflamable, se sospecha de las empresas con venteos de residuos gaseosos. Las organizaciones de la Red de Acción Ecologista solicitaron a la Subsecretaría de Política Ambiental de la provincia de Buenos Aires que se les entregue la información referida a los análisis oficiales de gases que emiten importantes empresas. Se trata de Trieco, Ecosystem, Marcos Martín, y las plantas ubicadas en Dock Sud de YPF y de Shell. Ecosystem incurrió en varias irregularidades tales como haber tratado residuos ra-

diológicos de categorías para las que la firma no está autorizada; haber simulado transportar y operar residuos de categorías diferentes a aquellas que en realidad disponía; haber extendido certificados de destrucción de esos residuos sin autorización; y haber almacenado, sin la habilitación correspondiente, residuos de varias categorías.



### Curas y neoliberalismo

«Hay viejos lastres que no terminan de caer y luces de esperanza que no terminan de despuntar» es la pintura de la actualidad descrita por los «sacerdotes de diferentes regiones de todo el país» en el mensaje final del «17 Encuentro de Sacerdotes comprometidos con los pobres». Los religiosos expresan que al mirar la realidad, «con las cosas viejas y las cosas nuevas que esta tiene», con su servicio al pueblo quieren ayudar «a eliminar lo que nos impide caminar y alentar los pasos, todavía tambaleantes, de nuestra historia». En su comunicado indican que

«el viejo modelo neoliberal no termina de morir» apoyado por grupos económicos que insisten en proponer o imponer «fórmulas perversas» para su propio enriquecimiento y la defensa de sus propios intereses produciendo «nuestra miseria, hambre y muerte».



### Resabios de la Inquisición

Los indicadores de salud reproductiva en la Argentina señalan que mueren por día de una a dos mujeres por complicaciones de aborto; que la mitad de las camas de los servicios de ginecología está ocupada por pacientes con complicaciones de aborto; que se realizan entre 600 y 700 mil abortos provocados anuales; que se producen 100 mil partos anuales de adolescentes entre 10 y 18 años, solamente 3000 en menores de 14 años.



ANDRÉ GUNDER FRANK\*

# Una rendición silenciosa en América y el mundo

*A partir de que «la guerra es paz», según la sentencia de la Casa Blanca, el planeta entró en un torbellino de sospechas y temores. El autor, una prominente figura intelectual norteamericana, realiza un dramático paneo de la política doméstica de Bush, su diplomacia, la justicia y los medios.*

Desconfíe de las teorías conspirativas, preocúpese de las conspiraciones reales, y esté atento cuando se apropien del poder. Esto ha sucedido en Washington y sus instigadores están siguiendo una política de hechos consumados que atrae todavía a más gente a embarcarse en ella. Sin embargo, Pat Buchanan ha dicho que esta política ya ha ofendido a gran parte del público americano.

La administración Bush ha dado un golpe de Estado real, y aparentemente ha conseguido la aceptación tácita de Norteamérica y del mundo. Aun Hitler y Mussolini llegaron al poder por caminos electorales, y Stalin y los dictadores de América latina debieron recurrir a la violencia para realizar sus golpes de Estado. Bush y su pequeña camarilla no precisó de nada de esto para establecerse en el poder. Desde entonces, repetidamente y groseramente, ha violado su juramento al tomar el cargo de «preservar, proteger y defender la Constitución de los Estados Unidos».

## La primera violación

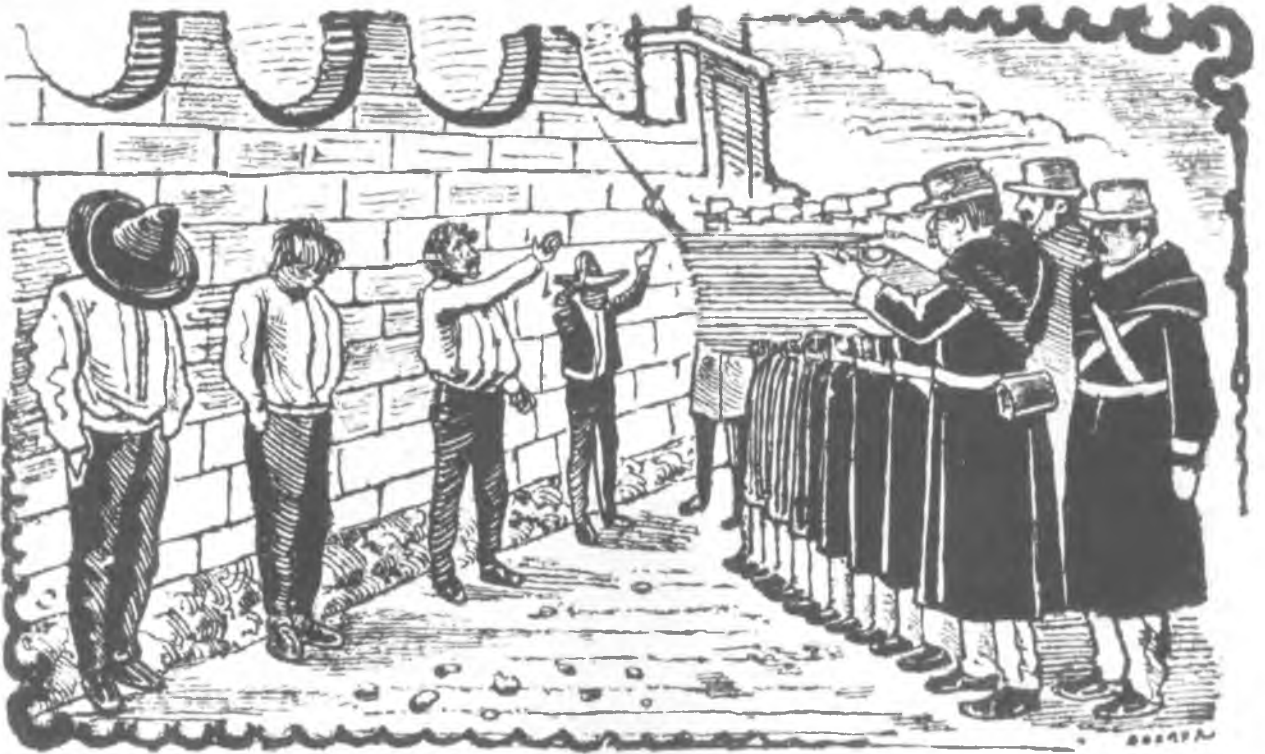
Para comenzar. El ascenso de Bush a la Presidencia fue una violación a la Constitución. No es porque haya recibido una minoría de votos populares, ya que la Constitución establece la elección de Presidente por un Colegio electoral. Sino porque Bush recibió el voto del Colegio electoral mediante el fraude, ya que perdió el voto popular decisivo y con ello el voto del Colegio electoral de Florida. Su hermano Jeb, como gobernador de Florida, con la ayuda de la señora Harris, como Secretaria de Estado, primero privaron de su voto a cientos de miles de votantes negros, presumiblemente demócratas, mediante la incineración, la intimidación y

otros medios. La Mafia cubana republicana envió físicamente a sus escuadras terroristas a impedir un recuento en Broward County. La señora Harris hizo todo lo que pudo, que era mucho, para interferir en el recuento de votos en otros condados de Florida. Los supuestos recuentos que se hicieron fueron una farsa. Ellos solamente recontaron votos que NO fueron contados en el primer escrutinio por votantes que habían sido incapaces de agujerear completamente las boletas de votos sin dejar los infames pedacitos colgando.

Pero más importante todavía fue la decisión, que repiten los periódicos, de NO contar nunca los votos que habían sido para los demócratas, sino que se descontaron, ya que los votantes equivocadamente pincharon un segundo agujero en un voto que confundía. Esto, hasta el punto de que el tercer candidato, Pat Buchanan, declaraba públicamente que estos votos duplicados en condados densamente judíos o demócratas, no eran seguramente para él sino para el candidato del Partido Demócrata. Estos votos, o siquiera la mitad de ellos (si se distribuían entre los otros candidatos) habrían dado una mayoría decisiva del voto popular, y con eso los votos del Colegio electoral en Florida a los demócratas. Y sin embargo nunca fueron contados o recontados para los demócratas.

## Selecto no electo

Al fin, Bush no fue electo sino «selecto» en la corte Suprema por el voto político vacilante del juez Kennedy. El voto del Juez Scallia ya estaba en la bolsa, y tenía dos hijos trabajando en la campaña de Bush. La apelación a la Corte Suprema basada en la enmienda 14, que garantiza el debido proceso legal, fue irónicamente-



te sesgado. Pues se aplicó selectivamente, sin el debido proceso, para aplastar el voto popular en Florida, pero los mismos procedimientos de proceso debido tampoco se aplicaron a votos discutidos en otros estados. Esto, en sí mismo ya era un *coup d'état* de facto.

Entonces, varios miembros de la Cámara de Representantes llamaron a recusar al Colegio Electoral bajo las disposiciones constitucionales que permiten al Congreso hacerlo, si tiene el apoyo de al menos un

---

«Van a ir desapareciendo los sistemas jurídicos que conocimos a través de los filmes de Hollywood. El autor prevé el fin del sistema de vigilancia y equilibrio del antiguo sistema legal y señala que ahora el no-ciudadano enfrentará un ejecutivo que es investigador, fiscal, juez, jurado, carcelero o verdugo.»

---

miembro de ambas cámaras. Pero no pudieron encontrar ni un solo Senador que pudiera hacer efectiva esta recusación. En otras palabras, el Congreso simplemente tuvo que inclinarse ante este asalto del poder mediante un *coup d'état* de parte de la administración Bush, que se estaba dando con el apoyo de la Corte Suprema y en clara violación de la Constitución.

Este fue el comienzo de la violación de la separación de poderes y del sistema de equilibrio constitucional. Desde entonces, la administración Bush ha con-

ducido estas violaciones a extremos no conocidos en la historia de los EEUU. Ni el Presidente Lincoln en la Guerra Civil, ni el Presidente Roosevelt en la Segunda Guerra, ni en intentos previos por tumbar a la Corte Suprema, nunca tanto poder se había apropiado y concentrado en la rama Ejecutiva, marginando a las Legislativas y Judicial.

Estemos alertas frente a las teorías conspirativas. Pero enterémonos de que fue realmente el Vicepresidente electo Dick Cheney quien amasó la Administración Bush, seleccionando a quién poner en las posiciones de poder adecuadas, especialmente en los asuntos relacionados con la defensa.

Y estemos alertas frente al PNAC, el Proyecto para el Nuevo Siglo Americano, que ya estaba negociándose en Washington con sus planes para una «Pax Americana» en 1992, 1997, y 2000, entre otras fechas notables.

El PNAC produjo un largo informe en Septiembre de 2000, titulado, *Rebuilding America's Defenses: Strategy, Forces and Resources for a New Century*. Su declaración de principios hace un llamado a un aumento masivo del poder militar, a la dominación militar de Eurasia por parte de EEUU, para prevenir el surgimiento de poderes hostiles, y la acción militar *pre-emptive* (y no sólo preventiva) contra estados sospechosos de desarrollar armas de destrucción masiva. Las prescripciones del PNAC han sido convertidas en la política oficial norteamericana y en la praxis de la Administración Bush.

Los miembros fundadores del PNAC y firmantes de sus declaraciones incluyen:

- Al mismo Cheney
- Lewis Libby, el máximo asesor en materia de

seguridad de Cheney, actualmente Vice-Presidente de su staff.

—Donald Rumsfeld, también miembro fundador, actualmente Secretario de la Defensa.

—Paul Wolfowitz, actualmente Subsecretario de la Defensa e ideólogo del grupo.

—Elliot Abrams, perdonado por Bush padre en el escándalo Irán/Contra, y actualmente miembro del Consejo de Seguridad Nacional.

—John Bolton. Subsecretario de Control de Armas y de Seguridad Internacional.

—Richard Perle, el halcón más comunicativo en la administración Reagan que aboga por el hundimiento de las Naciones Unidas, luego Presidente del poderoso Defense Policy Board, que fue obligado a renunciar a sus posiciones por un escandaloso conflicto de intereses.

—Randy Scheunemann, Presidente del Comité por la Liberación de Irak, que fue ayudante de Trent Lott en materias de seguridad y que sirvió como consejero de Rumsfeld sobre Irak en 2001.

—Bruce Jackson, ahora Presidente del PNAC, y antiguo vicepresidente de la manufacturera de armas Lockheed-Martin, que encabezó el Comité de Seguridad Nacional de la Plataforma del Partido Republicano (desde donde hizo un llamado, como lo había estado haciendo Wolfowitz por algunos años) para remover a Saddam Hussein.

—William Kristol, escritor del *Weekley Standard*, una revista de propiedad de Rupert Murdoch y de los halcones extremos de la Fox News Network.

—Norman Podhoretz, editor del *derechista Commentary*, y otros como Robert Kaplan y Douglas Feith.

El grupo central del PNAC ahora ocupa las más altas posiciones en las esferas de poder del Pentágono y domina en la Casa Blanca. También han ubicado a uno de su grupo en el Departamento de Estado, para vigilar y chequear a Collin Powell que es el único jugador en política exterior que no es miembro de este santísimo círculo interior.

Una interesante luz lateral la proporciona Wolfowitz. Perle y Feith también fueron a Israel a servir como consejeros del partido del Primer Ministro Ariel Sharon, para quien diseñaron un plan de batalla contra los Palestinos. Detrás está la extraña política de alianzas en concubinato de dos de las más poderosas camarillas de cabildeo en los EEUU: el Sionismo Organizado y el Fundamentalismo Cristiano. Por si acaso, también participa allí la Mafia Cubana.

Otra cuestión a considerar es alguna de las conexiones de esta misma gente con el sector privado. Dos ejemplos podrían bastar para dar una idea general. Cheney era presidente de Halliburton Inc., que a su vez es propietaria de Brown&Root y de otros contratistas habituales del Departamento de Defensa para construcciones y grandes proyectos petroleros alrededor del mundo. A una de estas compañías se le otorgó un contrato por 1 billón de dólares para reconstruir los campos de petróleos de Irak en caso de que fueran dañados por la guerra. Otra, en la que el actual «primer

Ministro» de Afganistán fue un director, está adelante en la línea para construir las cañerías de gas y petróleo a través de Afganistán, Asia Central y el Océano Índico. La familia Bush, y el propio George W. Bush, desde hace tiempo tienen negocios con Carlyle Group, que también representa a la familia Bin Laden, incluido Osama, con quien han mantenido también relaciones directas.

La Casa Blanca y la rama Ejecutiva generalmente han hecho uso de sus plenos poderes para servir a sus aliados económicos y políticos. Aquellos que hicieron las más grandes contribuciones a la campaña han sido generosamente premiados con exenciones y regulaciones. O más bien liberación de regulaciones. La administración Bush ha expedido al menos 200 órdenes ejecutivas para dejar de lado normatividades establecidas por gobiernos previos, aun republicanos, para proteger el ambiente, la Salud Pública y la Seguridad. Una Orden Ejecutiva tiene ahora un significado completamente diferente. Los intereses especiales escriben una orden que pasan al Presidente para su firma, y en la mayoría de las veces, sin saber lo que hace, ésta las convierte en Ordenes Ejecutivas.

El Pentágono ha pedido a la Casa Blanca que lo exima de reglas de protección ambiental que estorban su disposición a gastar municiones y otro equipo, y que

---

«Cuando el líder demócrata del Senado formuló algunas objeciones sobre las movidas militares de Bush, fue reprimido por su contraparte de la mayoría republicana en estos términos «¿Cómo se atrevía a criticar al Presidente en tiempos de guerra!» Ambos, finalmente, fueron obligados a renunciar, pero por escándalos personales.»

---

entonces interfieren en la «seguridad nacional». Deliberadamente el Presidente nombró como secretario del Interior a una persona conocida por sus lazos con las industrias de la madera y del petróleo, para cuya explotación ellas buscan abrir miles de acres de tierras federales, así como la Alaska Wilderness para la construcción de nuevas cañerías-todo, por supuesto, en interés de la «seguridad nacional».

### El Bill of Rights y la Constitución

Y algo más serio todavía, la administración Bush ha desgarrado la Declaración de Derechos, derogado la Constitución, y hasta ha violado la antigua Ley de Habeas Hábeas, que prohíbe la detención y la retención de cualquier persona contra su voluntad o sin el debido proceso de ley. Por otra parte, en la rama Ejecutiva, el Presidente Bush nombró y dio todo su apoyo al Fiscal General John Ashcroft, que ya era conocido por



sus inclinaciones racistas y autoritarias. Aunque muchos Senadores tenían dudas acerca de su nombramiento, de todos modos el Senado lo ratificó. Desde entonces, el Fiscal General Ashcroft y su estado mayor han convertido diversas ramas del Departamento de Justicia en las de un estado policial. El Ejecutivo ha alentado y permitido al Fiscal General y a la rama Judicial del Departamento de Justicia violar el Bill of Rights y la Constitución en múltiples casos. Por ejemplo, el Gobierno de EEUU ya reclama el derecho a monitorear todos los correos electrónicos, y escuchar clandestinamente las conversaciones telefónicas sin permiso judicial específico.

La Administración Bush trajo de regreso al Gobierno al Almirante Pointdexter, tras su participación en el escándalo Irán-Contra y por mentir al Congreso. Su nueva misión es un proyecto llamado Total Information Awareness (TIA) para desarrollar computadoras para monitorear «vastadas cantidades de datos generados por los civiles de EEUU en su vida diaria: notas académicas, recibos ATM, recetas médicas, llamadas telefónicas, licencias de conducir, pasajes de avión, permisos de parqueo, pagos hipotecarios, información bancaria, emails, visitas a internet y uso de tarjetas de crédito.» (*The Guardian*, November 23, 2002).

Para criticar todo esto y la Patriot Act, sólo se levantó una voz en la Cámara de Representantes, Dennis J. Kucinich (D-Ohio), que preguntó: «¿Cómo podemos justificar la cancelación en efecto: de la Primera Enmienda y del derecho a la libre expresión, el derecho a reunirnos pacíficamente; de la Cuarta Enmienda, probable causa, la prohibición contra investigaciones irrazonables o detención arbitraria; de La Quinta Enmienda, al anular el debido proceso y al permitir el encarcelamiento infinito sin juicio; de la Sexta Enmienda, el derecho a un juicio pronto y público; de La Octava Enmienda, que protege contra castigos crueles y arbitrarios?». La Enmienda Catorce, que garantiza el debido proceso de ley, está siendo violada todos los días.

### ¿Y la justicia para todos?

La Constitución hace que todos los derechos que garantiza sean extensivos para todos en los EEUU, pero el Fiscal General ha declarado que los no-nacionales no merecen la protección de la Constitución. No sabemos todavía qué pérdida significa esto, ya que el Departamento de Justicia y su servicio de Inmigración y Naturalización (INS) también han propuesto despojar de su ciudadanía a naturalizados y hasta a ciudadanos nacidos en EEUU, en clara violación de la Constitución. Y aun aquellos que permanecen como nacionales americanos, están bajo constante amenaza de que sus derechos sean violados sin el debido proceso bajo la Enmienda Catorce, o de ser detenidos en violación al Habeas Hábeas. A ellos se les niega representación legal y juicio en tribunales civiles, como lo provee la Constitución. En particular, cientos de miles de americanos residentes y de ciudadanos de ascendencia árabe o por rasgos que les hace pensar a agentes individuales del Departamento de Justicia o a la percepción racial de la

policía, de que se trata de árabes o musulmanes, o quizás qué otra cosa, son llevados a interrogatorios. Cuando aparecen en Los Ángeles, son detenidos sin cargos. Ellos viven en el miedo constante a los infames golpes de puertas a las 3 de la mañana, que hizo infames a la GESTAPO de Hitler y a la GPU de Stalin. Y es así si aun son favorecidos por el golpe en la puerta antes de una ráfaga de ametralladora o el disparar primero y preguntar después, cosa que también ha ocurrido.

Hasta ahora, según se sabe, más de 700 personas han sido mantenidas en detención desde septiembre del 2001, aun cuando pudiera haber muchas más, ya que nadie sabe o dice dónde están, o quiénes son, o de qué se les acusa. De ellos, sólo una docena han sido acusados de algo. Los otros permanecen fuera de la vista –y fuera de la mente– excepto para sus familias a las que no se les permite recurrir a ninguna representación legal segura. Eso pasa con los inocentes prisioneros afganos arrojados encadenados en Guantánamo, en donde no se da cuenta de nadie, y de los incontables que aún están detenidos en horribles condiciones en Afganistán. ¿Cómo es posible que no haya ninguna protesta pública? En vez, la Associated Press del 18 de junio de 2003 señala que «los nombres de los detenidos del 11/9 pueden mantenerse en secreto, dictaminó la Corte», mientras «el Fiscal General John Ashcroft elogió el dictamen (en el que)... por primera vez en la historia de los EEUU, una corte ha aprobado los arrestos secretos».

Por otro lado, la misma Rama Ejecutiva ha despojado a la Rama Judicial de poderes, y a los ciudadanos de la protección judicial, al transferir poderes de la Justicia al Ejecutivo. Quizás la punta de iceberg más visible de este proceso es la declaración de la Administración Bush y del Pentágono de que conducirá normalmente juicios civiles ante tribunales militares que operan bajo reglas de Corte Marcial y otros procedimientos de la «Justicia» militar que pueden ordenar penas de muerte sin apelación. Todavía más, los acusados no saben dónde encontrar ni pueden elegir consejería legal, y sus conversaciones con quien sea son vigiladas por las autoridades.

El prestigioso y muy conservador publicista William Safire se refiere a éstas como «tribunales canguros» y observa que ya la rama judicial y el jurado independiente no se levantan entre el gobierno y el acusado. En lugar de esos sistemas de vigilancia y equilibrio de nuestro sistema legal, ahora el no-ciudadano enfrenta un ejecutivo que es investigador, fiscal, juez, jurado, carcelero o verdugo. En un giro orwelliano, el orden de Bush llama a esta abominación de estilo soviético, «un juicio pleno y justo».

### La tierra de los libres

John Ashcroft también ha dado instrucciones al Departamento de Justicia para resistir hasta donde sea posible la entrega de documentos bajo la Freedom Act. Y el mismo Ejecutivo ha restringido severamente la clase y el número de documentos que emanan de él y que está preparado para hacer públicos. En otras palabras,

la transparencia y el control o aun la crítica de estos poderes en constante expansión y de su uso por el Poder Ejecutivo, están siendo severamente restringidos. Por otro lado, el Poder Ejecutivo ha multiplicado sus propios accesos a la información. Durante el debate congresal sobre la Patriot Act de John Ashcroft, una nota de información de la American Civil Liberties Union sobre los asaltos del proyecto al Bill of Rights se revelaba en la sección 215 del Acta, que decía textualmente: «Se garantiza a los agentes del FBI a través del país plena autoridad para obtener una orden de la

---

«El mismo gobierno sabe que cualquier otro intento terrorista no repetirá el del año 2001. Del mismo modo que es consciente que la presencia militar en todos los aeropuertos de los EE.UU. no han agregado un ápice de seguridad para el público. Por el contrario han sembrado terror y conculcado elementales derechos civiles.»

---

corte del FISA (Foreign Intelligence Surveillance Act)... para requerir a cualquier persona o empresa presentar cualquier libro, grabación, documentos u otros items.» Esto incluye a librerías y bibliotecas públicas que estarían obligadas a divulgar qué está leyendo quién. Ahora ésta es la ley.

¡Qué lástima! El Congreso ha sido intimidado a la aceptación pasiva de virtualmente todo lo que proponga el Ejecutivo. Aprobó La Patriot Act, que restringe severamente las libertades civiles, prácticamente sin siquiera leerla. La propuesta de una Patriot Act n.2, todavía no ha sido sometida al Congreso para estudio aun cuando hay una versión que se ha filtrado por la prensa y que sugiere que ésta viene a proponer un estado más policial que la primera. Cuando el Líder de la mayoría Demócrata en el Senado voceó siquiera unas pequeñas dudas acerca de las movidas militares de Bush, fue inmediatamente reprimido por su contraparte Lott, el Líder de la mayoría Republicana, pues «¿Cómo se atrevía a criticar al Presidente en tiempos de guerra?» Ambos fueron obligados a renunciar poco después, pero por escándalos que no tenían que ver con éste.

Todavía más, el Ejecutivo ha sido más que sigiloso acerca de los sucesos y circunstancias del 11 de Septiembre de 2001, y el Congreso no ha lanzado por su cuenta ninguna investigación seria. Ni tampoco los Medios. Ni aún ha habido alguna investigación pública para aclarar esos fracasos de la Fuerza Aérea o de la Guardia Nacional para escudriñar en la confusión de la aviación de guerra al investigar a aviones comerciales que iban fuera de ruta. Estas son rutinas standards en procedimientos de operación, pero fueron suspendidas o no puestas en operación durante los 90 minutos que

transcurrieron entre el primer impacto en las torres del World Trade Center y el del Pentágono. Esto SI el Pentágono fue dañado por un avión, lo que se viene cuestionando muy seriamente, porque ninguna evidencia se ha hecho pública de que haya sido alcanzado por un avión y no por un misil, como algunos alegan. El Gobierno ni siquiera ha dado cuenta de sus avisos y de haber dajado de lado las muchas advertencias de agencias de inteligencia entre sus aliados en Pakistán, Rusia, Alemania, Francia, Israel. En otras palabras, las mismas circunstancias que reclaman todas estas respuestas domésticas y extranjeras por parte de la Administración Bush están envueltas en el velo del secreto auto-impuesto más completo.

La violación de las normas Constitucionales sobre la división de poderes es particularmente flagrante con respecto a los poderes reservados a la rama Legislativa del Congreso y a la prohibición Constitucional contra la acción militar en asuntos civiles domésticos.

Bush también desconoció la prohibición Constitucional de que sólo el Congreso podía declarar la guerra, y violó la War Powers Act de 1976, que aprobó el Congreso para regular esa norma Constitucional después que fuera violada tan manifiestamente en la Guerra de Vietnam. La Administración Bush derogó de facto la Posse Comitatus Act de 1878, que prohibía la participación militar para apoyar a la ley civil, y violó la norma general Constitucional contra la acción militar en asuntos domésticos. Por el contrario, la Administración Bush ha movilizado visiblemente a las Fuerzas Armadas y a la Guardia Nacional en todos los aeropuertos de los EEUU y en todo lugar, y el Pentágono está diseñando planes para su intervención en incontables asuntos domésticos.

### Las amenazas domésticas

Es razonable asegurar que las ametralladoras que totalizan la presencia militar en las áreas de pasajeros de los aeropuertos no han agregado ni una jota a la seguridad, sino que sólo sirven para aterrorizar al público y llevarlo a una ciega y pasiva aceptación de la violación de sus derechos civiles allí y en todas partes. Hasta el Gobierno ha declarado repetidas veces que cualquier otro ataque terrorista en los EE.UU. no será un calco del 11 de Septiembre de 2001, sino que tomará diferentes formas ante las que esta presencia militar no ofrecerá defensa. Por supuesto, no fue capaz de prevenir ni siquiera ése del 11 de septiembre. El pretexto de que el país está en guerra está siendo usado como cobertura para el terror gubernamental de EE.UU. hacia sus propios en casa y afuera, y el país está siendo militarizado como nunca antes, ni siquiera en tiempos de guerra.

El Pentágono está extendiendo sus acciones en los Asuntos Civiles Americanos todavía más, estableciendo una nueva oficina dependiente del Subsecretario de la Defensa para la Seguridad Interna (Homeland Security), que creó un comando del Norte para coordinar la respuesta militar a las amenazas domésticas. El Pentágono también tiene un nuevo Subsecretario

rio de Inteligencia, Stephen Cambone, que dice que las agencias existentes continuarán con su labor, pero que su unidad asegurará que ellas estén cumpliendo con las prioridades y necesidades de inteligencia puestas por el Pentágono, también en casa (*Boston Globe*, junio 8, 2003).

### Pax Americana

El Pentágono también se está expandiendo hacia lugares de ultramar y roles previamente no imaginados. Actualmente hay más de 100 bases militares de EEUU alrededor del mundo, y operaciones militares en curso en Iraq, Afganistán, el Cuerno de África, Colombia, la ex Yugoslavia, Corea del Sur, las Filipinas, y en antiguas repúblicas de la ex URSS, tales como Georgia. Los últimos detalles, descubiertos por el *Wall Street Journal* el 10 de junio, incluye planes para aumentar las fuerzas de EEUU en Djibuti en el Cuerno de África a través del Mar Rojo, del Yemen, estableciendo bases semi-permanentes «de avanzada» en Argelia, Marruecos y posiblemente en Túnez, y pequeñas estructuras en Senegal, Ghana y Mali, que pueden ser usadas para intervenir en los países ricos en petróleo del África del Oeste, particularmente Nigeria. Bases similares –o como algunos las llaman «plantitas de lilas»– ya se conciben o se están expandiendo en el norte de Australia, Tailandia, Singapur, las Filipinas, Kenya, Georgia, Azerbaiján, a través del Asia Central, Polonia, Rumania, Bulgaria, Qatar, y aun Vietnam e Iraq. Las nuevas repúblicas de la antigua Asia Central Soviética y los antiguos satélites soviéticos en Europa Oriental son fuertes magnetos de atracción para la presencia militar de EEUU, y una mirada al mapa mostrará que EEUU está cercando sistemáticamente a China. Todavía más, las misiones militares del Pentágono están marginalizando a las diplomáticas del Departamento de Estado, con oficiales militares de alto rango que tienen mayor influencia y recursos que el embajador norteamericano (*Boston Globe*, June 8, 2003).

Así, la Associated Press informaba el 24 de febrero, que «oficiales de EEUU de alto rango habían sido despachados sigilosamente en los días recientes hacia capitales de países claves en el Consejo de Seguridad, adonde debían llevar advertencias a los líderes para que voten con los EEUU sobre Irak, a riesgo de pagar un pesado precio». Aunque esta clase de chantaje ha sido corriente en toda administración americana, la Administración Bush ha llevado la amenaza y su práctica a alturas nunca oídas. En su mensaje «Sobre el estado de la Unión», el Presidente Bush, refiriéndose a su batalla contra el terrorismo, como lo hiciera John Foster Dulles durante la Guerra Fría, dijo: «Aquellos que no están con nosotros, están contra nosotros y pagarán un pesado precio.»

«Estamos en proceso de tomar decisiones fundamentales sobre nuestra postura en el mundo, incluyendo los EEUU», dijo el Diputado para la Defensa, Paul Wolfowitz en su reciente visita a Singapur, donde se encontró con jefes militares y ministros de defensa de todo el Este de Asia para tratar sobre los planes de

EEUU. «Estamos enfrentando una amenaza muy diferente a lo que nadie antes enfrentó en la historia». Pero recuerden que éste es el mismo Wolfowitz de Arabia el que está hablando, el que diseñó sus planes del PNAC para enfrentar «esta amenaza diferente», como está en sus memos de 1992, 1997 y 2000.

La administración Bush también ha dejado de lado siglos de derecho internacional. Libra guerras ilegales, prohibidas por numerosos tratados internacionales y por la Carta de las Naciones Unidas. Hasta hace la guerra sin ni siquiera declararla, algo que hasta Hitler se tomó la molestia de hacer. Las fuerzas armadas de los EEUU descaradamente violan las Convenciones de Ginebra sobre crímenes contra la humanidad, genocidio, armas de destrucción masiva tales como uranio decaído, las bombas racimos, las bombas «Cortadoras de Margaritas», la destrucción de servicios civiles que proveen electricidad, agua y salud, y aun de las vías acuáticas internacionales, como cuando deliberadamente bloqueó el transporte marítimo por el Danubio.

La Administración Bush (aunque ya lo hacían en épocas más tempranas Bush padre y el Presidente Clinton), ha ensuciado completamente los instrumentos y procedimientos de las Naciones Unidas, establecidos por EEUU y sus aliados después de la Segunda Guerra Mundial para preservar la paz. Bush ha tenido incluso el desplante de ir a las Naciones Unidas y acusarla de faltar a su deber al no darles el sello aprobatorio para Su guerra contra Irak –cuando el deber muy claro de las Naciones Unidas y especialmente de su Consejo de Seguridad es no hacer la guerra sino guardar la paz–. Su gobierno y su prensa lacaya engañaron al público

---

«El Pentágono va ocupando espacio en los mismos asuntos civiles estableciendo una nueva oficina dependiente del subsecretario de la Defensa para la Seguridad Interna (Homeland Security), oficina que dispone ahora de un comando del Norte para coordinar la respuesta militar a las amenazas domésticas. Además cuenta con un nuevo subsecretario de Inteligencia, Stephen Cambone.»

---

en la creencia de que una resolución del Consejo de Seguridad podía legalizar su guerra. El hecho es que aun con una resolución del CS, la guerra de su padre contra Irak en 1991 fue una clara violación de los artículos 2, 27, 41, 42, 43 y 53 de la Carta de las Naciones Unidas, entre otros.

El fracaso de los estados de la NATO aun para consultar a las UN antes de ir a la guerra con Yugoslavia, como lo hiciera el Presidente Clinton y la NATO, luego este Presidente que entra en guerra con Afganistán sin que mediara la menor provocación de su go-

bierno, y más tarde la guerra a Irak en clara violación a los deseos expresos de los miembros de la ONU... sólo ilustran el total abandono de la ONU como una institución y como un instrumento para la paz. Por el contrario, después que EEUU bombardea un país hasta dejarlo en ruinas, va a las Naciones Unidas a pedir que junte los pedacitos, o en pleno idioma inglés alega para legitimizar la ocupación militar del país que acaba de destruir. Pero no es sólo esto, la violación al derecho internacional también constituye ipso facto la violación a la ley nacional, ya que la ratificación por el Senado de un tratado internacional, lo convierte también en una ley de los EEUU. Además, también la democracia domésti-

---

«Los shows de conversaciones en TV y radio están todavía más dominados por los defensores de las políticas de la Casa Blanca: no importa que la Administración cocine, muele, masajee o simplemente invente las noticias; o si el tema son las armas de destrucción masiva <inexistentes> (que fueron la razón para ir a la guerra contra Irak). Cualquier cosa que la Casa Blanca o el Departamento de Estado declare que es noticia, será noticia.»

---

ca ha sido sacrificada en aras de guerras internacionales, como lo hizo la NATO en su guerra contra Yugoslavia sin que siquiera uno solo de los gobiernos de los países miembros se molestara en solicitar la autorización para proceder así a su Parlamento o Congreso.

En una palabra, los EEUU han reemplazado el derecho internacional existente por la Nueva Ley EN el Oeste sobre el modelo de su propia vieja Ley DEL Oeste. Entonces, en el siglo XIX, las multitudes de vigilantes linchadores formados para la ocasión, se echaban a colgar a cualquiera que se les diera la gana, y ahora EEUU está imponiendo esta «Ley» del vigilante sobre el resto del mundo y por la fuerza. Y como los vigilantes compraban o aterrorizaban al sheriff o a los jueces para «legitimarse» a sí mismos, esto mismo está haciendo EEUU con el mundo entero y en el mundo real, aun cuando en ambas instancias esté usando los guiones de films de ficción Spaghetti Western.

## Los medios

¿Y qué pasa con el Cuarto Estado, los Medios? Son estrictamente los portavoces de la Administración. Nótese su conducta en las conferencias de prensa en la Casa Blanca, el Departamento de Estado o en el Pentágono. Todas sus preguntas se limitan a aspectos técnicos acerca de la ejecución de las políticas de la Administración, que ellos aceptan a carta blanca. Nunca ja-

más algún representante de los medios planteó una pregunta que desafiara la base de la política oficial, ni siquiera de la manera más tímida. Por supuesto, no sólo lo que la prensa dice, sino también en lo que no dice, refleja la política y los comunicados de prensa de la Administración. La misma selección de los medios sobre lo que es o no es «noticia», ej. en las Evenings News de las 6:30 de ABC, NBC, CBS, CNN, Fox, y vergüenza sobre PPS por seguir con el tan malo Jim Leher. News Hour es un simple reflejo de lo que la Casa Blanca o el Departamento de Estado han declarado ser «noticias» para esa mañana. No importa cómo se haya estremecido el mundo con un suceso, si no estremeció al montador de tuberías, no vale la pena mencionarlo en los medios. Pero cualquier cosa que la Casa Blanca o el Departamento de Estado declare que es noticia, será noticia.

Sus piezas en la prensa son algo mejores. En una encuesta de editores populares en el *Washington Post*, de hace unos cuatro meses, Russell Mokhiber y Robert Weissman encontraron el doble de columnas a favor de la guerra de las que estaban en contra, y en febrero de 2003, la cuenta era de 23 a favor y de 10 en contra, mientras el mismo *Washington Post* produjo 9 editoriales propios en apoyo a la guerra. Y esto con respecto a una guerra que tiene la más alta oposición popular, como nunca antes. Los shows de conversaciones en TV y radio están aún más dominados por los defensores de las políticas de la Administración. No importa que la Administración cocine, muele, masajee o simplemente invente las noticias, o si finalmente se desentienda con respecto a las armas de destrucción masiva inexistentes, que fueron la razón alegada para ir a la guerra contra Irak.

George Orwell habría visto hoy sus horribles predicciones del *Big Brother* para 1984 como una benigna Alicia en una encantadora versión de la *Animal Farm* para el País de las Maravillas, si las compara a la realidad del 2003 de Bush y Ashcroft, de doble pensamiento y *new-speak*, donde, sin embargo, algunos ya no serán más iguales que otros, sea afuera o en casa, pero donde realmente, todavía, «la guerra es paz». Y es cierto, el Presidente dijo eso.

---

\*Reconocido como uno de los principales economistas políticos del mundo. Actualmente es Senior Fellow en el World History Center, Northeastern University.

©André Gunder Frank 2003. (Sólo para uso justo / pour usage équitable seulement)  
Traducción, F. García.

MÓNICA BENAVIDES\*

# Las personas invisibles de nuestra sociedad

*Las personas con discapacidad no son inválidas ni son enfermas, y son anormales solamente si se define y se acepta una norma que los excluya. A pesar del esfuerzo que se realiza en el proceso educativo especial –donde existen serias carencias– también nuestra sociedad tiende a convertir en invisibles a estas personas y, por lo tanto, la discriminación persiste.*

Si a la educación se le da poco espacio, a la educación especial no se la tiene en cuenta más que en publicaciones especializadas o en notas de color en los medios masivos de comunicación, donde pocas veces se destaca lo educativo por sobre lo asistencial. Podría ser que quien no tenga conexión con la educación especial piense que vamos a hablar de las escuelas adonde van los inválidos, los enfermitos, los anormales.

Sí y no.

Sí: porque muchos denominan así a las personas con discapacidad. Esto tiene una larga historia, porque así se los consideró históricamente. Son ya lugares comunes dentro de la educación especial el ejemplo de los espartanos que tiraban desde el Monte Taigeto a los que no cumplían con su ideal de perfección o el de las tribus nómades que abandonaban a quienes no podían movilizarse solos, para no perturbar el traslado.

No: porque, en verdad, las personas con discapacidad no son inválidas (literalmente, sin ninguna validez), no son enfermas (la discapacidad no es una enfermedad, no es algo a curar) y son anormales solamente si se define y se acepta una norma que los excluya (de la misma forma en que, si se define que la norma es ser morocho, como yo, los rubios serán anormales).

Los sujetos de la educación especial son personas con discapacidad. Y aquí vayamos por partes: 1- son personas, 2- tienen discapacidad (esto es «restricción o ausencia, debida a una deficiencia de la capacidad de realizar una actividad en la forma y dentro del margen que se considera normal para un ser humano»<sup>(1)</sup>); mientras que la deficiencia es «pérdida o anormalidad de una estructura o función psicológica, fisiológica o anatómica»<sup>(2)</sup>). Actualmente, circulan otras formas de men-

cionarlos que buscan evitar la discriminación: personas con «necesidades especiales», personas con «capacidades especiales». Formas eufemísticas que terminan discriminando por invisibilidad. Nuestra sociedad tiende a hacerlos invisibles (sólo se vuelven visibles cuando logran una hazaña, y entonces son casi superhéroes, o cuando la discriminación es tan evidente y cruel que las buenas conciencias no pueden obviarla).

En cuanto a las necesidades, las personas con discapacidad tienen las mismas que los demás seres humanos (afecto, participación en la vida social de su comunidad, inserción y desarrollo cultural, etc.), lo que difiere es la forma y los recursos para satisfacerlas. En cuanto a lo de capacidades especiales, ciertamente la deficiencia les provoca disminución en algunas capacidades, no les genera capacidades especiales (podrán tenerlas por alguna otra razón, como todos los demás).

Pero esto no es una apuesta a las palabras. No quiere decir que por llamarlos «personas con discapacidad» no los discriminemos; no alcanza para quedarnos tranquilos. La discriminación tiene lugar en las palabras pero básicamente reside en las actitudes concretas.

¿Por qué surge la educación especial?

Podríamos decir que por cuestiones políticas. La educación común, nuestro sistema educativo, se conformó en la segunda mitad del siglo XIX para homogeneizar a una población de orígenes nacionales muy diversos, para implantar una norma social única<sup>(3)</sup> que permitiera la conformación de una nación. La escuela común, por lo tanto, se preparó para homogeneizar lo homogeneizable, aquello de cumplir con la exigencia de la norma (¿algún parecido con los griegos?). La educación común no pudo (ni se propuso) atender la diver-

sidad que, se quiera o no, se manifiesta en las aulas. La educación especial fue surgiendo como instituciones escolares especializadas por cada deficiencia (escuelas para sordos, escuelas para ciegos, escuelas para deficientes mentales, para deficientes motores, etc.). Las prácticas institucionales tuvieron una fuerte impronta asistencialista y rehabilitatoria. Al interior de estas escuelas, lógicamente, se reprodujo también la ilusión homogeneizadora. Sin embargo, los logros de aprendizaje de los alumnos fueron muy diferentes y también, por lo tanto, las trayectorias individuales de los sujetos una vez salidos de la escuela.<sup>(4)</sup>

La educación especial está cambiando y esto se inició en los países desarrollados<sup>(5)</sup>, donde la lucha de las mismas personas con discapacidad ha instalado fuertemente desde hace décadas una legislación proclive a su reconocimiento como ciudadanos, a la integración social y laboral y ha conseguido la formulación de políticas explícitas al respecto, entre otros campos, en la educación<sup>(6)</sup>. Desde entonces se viene produciendo un movimiento de cambio desde el paradigma médico (que considera a los alumnos como enfermos), pasando por el paradigma psicométrico (tomándolos en sus desajustes individuales con el medio) hasta llegar a un paradigma pedagógico que aún no se ha estabilizado, principalmente porque no ha encontrado respuestas a los problemas que busca resolver. Es decir, hay algunas resoluciones más acordes con los nuevos principios,

---

«Aspirar a la normalización no significa hacer desaparecer las diferencias o «volver normal a la persona», sino equiparar las oportunidades para que cada uno pueda vivir su propia vida a partir de los bienes y recursos que posee el resto de la comunidad.»

---

pero persisten con fuerza muchas prácticas educativas anteriores.

Los conceptos de normalización<sup>(7)</sup> y de integración son dos ejes de la nueva concepción de la educación especial, aunque son conceptos que la trascienden en muchos aspectos. El principio de normalización propone crear las condiciones de una vida cotidiana y un entorno social, para las personas discapacitadas, que se acerque a la normalidad tanto como sea posible. La normalización no significa la desaparición de las diferencias, no quiere decir «volver normal a la persona», sino equiparación de oportunidades para acceder a los bienes y recursos de la comunidad viviendo la propia vida en el marco en que la viven los demás. Significa facilitar las mismas condiciones de vida consideradas normales en la sociedad a la que pertenece; es decir aquéllas con que pueden contar los demás ciudadanos, incluidos el tratamiento, la educación y la formación profesional adecuadas a las necesidades individuales, de modo que puedan desarrollarse al nivel óptimo de sus capacidades. Implica aceptar a la persona con disca-



pacidad tal como es, con sus capacidades, posibilidades y limitaciones. En nuestro país, se ha avanzado más en el nivel de la legislación y las políticas educativas que en las prácticas pedagógicas. El Consejo Federal de Cultura y Educación firmó un Acuerdo-Marco sobre Educación Especial. En distintas jurisdicciones del país se han establecido políticas que intentan impulsar los dos principios esenciales de igualdad de oportunidades y participación social. En la Ciudad de Buenos Aires, por ejemplo, esto se expresa en la política de currículum único que rige actualmente.<sup>(8)</sup>

No obstante, subsisten discusiones que no logran saldarse. Por ejemplo:

**Integración sí o no.** Hay quienes apoyan fuertemente que los chicos con discapacidad asistan a escuelas comunes; hay quienes sostienen fuertemente la asistencia a escuelas especiales. Hay resistencias de distinto signo. Hay buenas experiencias de integración (experiencias donde se articulan la escuela especial de origen y la escuela común de destino, con apoyo a los docentes para que la integración no sea aparente), hay malas experiencias de integración (donde se manejan los tiempos, los espacios, los recursos y las personas de forma estereotipada, con patrones fijos, etc. que obstaculizan la flexibilidad necesaria para ir adaptando la situación a las necesidades). Lo que más escasea es la evaluación de esas experiencias que permita ir descartando opciones fallidas y buscando nuevas.

**Formación docente especializada por cada deficiencia o generalista.** El proceso de cambio en este ámbito también es lento. En los profesorado todavía persiste la mirada voluntarista y rehabilitatoria. La educación especial requiere docentes convencidos de la educabilidad del sujeto con discapacidad, que asuman al



sujeto con discapacidad de modo integral y libre de los prejuicios que llevan a adjudicar a la discapacidad la totalidad de su conducta, acciones, reacciones y eventualidades de su desarrollo. Las prácticas docentes en Educación Especial están en proceso de cambio. Esos cambios –que, como se señaló antes, han comenzado a surgir desde fuera del ámbito de la educación especial, impulsados por las mismas personas con discapacidad o sus representantes– implican modificaciones profundas de la tendencia a la caridad, la beneficencia y la medicalización<sup>(9)</sup>.

En fin, la educación especial es un campo en crisis de transformación, como tantos otros en nuestra sociedad. Porque la educación especial es –como la educación común, como la salud, como la justicia– una parte de nuestra sociedad, a la que no se le presta la debida atención.

<sup>(1)</sup> Organización Mundial de la Salud (OMS) Clasificación Internacional de las Deficiencias, Discapacidades y Minusvalías (CIDDM), 1980.

<sup>(2)</sup> Id.

<sup>(3)</sup> De allí el nombre de Escuelas Normales para las instituciones de formación docente.

<sup>(4)</sup> Por supuesto que esto también depende de las posibilidades de cada persona, de la magnitud de las deficiencias y discapacidades. Lo que interesa señalar es que al interior de las escuelas especiales también se tendió a negar la diversidad.

<sup>(5)</sup> Este proceso comenzó en los países nórdicos a fines de los '50 y comienzos de los '60.

<sup>(6)</sup> En el resto del mundo la situación difiere. Algunas cifras: «Aproximadamente el 80% de los 200 millones de niños del mundo que, según las estimaciones, sufren discapacidades viven en países en desarrollo; muy pocos de entre ellos reciben una atención sanitaria y una educación adecuadas, y menos de un 2% reciben algún tipo de servicios especiales». Hegarty, Seamus. *Educación de niños y jóvenes con discapacidades, Principios y práctica*. Unesco, 1994.

<sup>(7)</sup> Bank-Mikkelsen fue uno de los primeros en definir este concepto.

<sup>(8)</sup> Hasta hace pocos años, las escuelas de educación especial se regían por diseños curriculares diferentes de los de la escuela común, planes en los que se devaluaba absolutamente la capacidad de aprendizaje de los alumnos. Esto se transformaba en un círculo vicioso: al plantearse menores expectativas de aprendizaje, todo se encaminaba a que aprendieran menos y se confirmaran los supuestos de base.

<sup>(9)</sup> Skliar, Carlos. «La invención y la exclusión de la alteridad deficiente a partir de los significados de la normalidad». Revista *Educação & Realidade*, Porto Alegre, número, vol. 1999.

ANALÍA RAMOS\*

## El pasajero sin sol

*Cuando todo hacía suponer que el rol del maestro se limitaba al ámbito de la escuela, aparece, para asombro de muchos y regocijo de pocos, una nueva faceta que involucra al docente de la rama Especial: el maestro domiciliario.*

*Con «las patas en el barro» de cara al viento, sorteando las dificultades que implica entender que «cada uno vive donde puede y como puede», (es decir, donde lo dejan), y atravesando todas las instancias del alma, el maestro domiciliario visita, diariamente, hogares donde los chicos imposibilitados de asistir a sus escuelas de origen por enfermedades prolongadas o crónicas, requieren atención psicopedagógica con el fin de garantizar, aun en casa, la continuidad del hecho educativo.*

*Lo cierto es que, «en casa», muy lejos de la realidad virtual y más allá del dolor que un pibe enfermo con sus juegos dormidos provoca, el hambre es un profundo mar amargo, silencioso, que se lleva por delante al paisaje y que amenaza con quedarse en algún lugar de esta patria de duelo, donde la solidaridad es una vieja palabra que alguien, no nosotros, ahogó sin piedad en alguna zanja.*

*Pero «no quiero cambiar de planeta», dijo Neruda.*

*El maestro domiciliario, entonces, pobre sin atenuantes y con su sola biología, recorre la realidad y se le vuelve infinita. Revisa como puede su equipaje, soborna a la tristeza por un rato, reparte el dolor, que ya es reparto, y entre tanto olvido, como un pasajero sin sol, asume la mañana.*

*Ahí va, caminando la villa con la angustia apretada en el bolsillo y soñando que un día, acaso entre las aguas servidas del arroyo, crezca de a poquito la esperanza.*

\*Profesora de Educación Especial (discapacitados mentales y sociales). Es docente domiciliaria en la Escuela N° 504 de Sarandí, Avellaneda (Bs. As.).

STELLA CALLONI\*

# América latina en tiempos de la recolonización

*Una vez culminados sus proyectos de dominio en Medio Oriente y Asia Central, el fundamentalismo de Washington aspira a consolidar su hegemonía político militar en nuestro el hemisferio, trasladando los mecanismos de control alcanzados durante la guerra fría a fin de concretar un reordenamiento del aparato de producción y el necesario «ajuste» institucional*

Los países de América latina atraviesan por un momento histórico decisivo: la recolonización que plantea la potencia mundial hegemónica pone a la región al borde de la sobrevivencia futura, pero a la vez las contradicciones que esa política de terrorismo de Estado mundial practicada por Estados Unidos engendra contradicciones que la región pudiera muy bien capitalizar en su favor. Después de la nueva década perdida de los años 90, del fracaso visible del modelo neoliberal rasante impuesto y de las políticas planteadas a partir del 11 de septiembre de 2001, cuando los atentados que derrumbaron las torres gemelas en Estados Unidos dieron al gobierno de George W. Bush el argumento buscado para implementar el nuevo trazado geoestratégico de dominio y control absoluto ya diseñado mucho antes de estos acontecimientos, algo ha cambiado en el panorama latinoamericano.

Por estos días la rebelión popular de diversos sectores en Bolivia, con eje en los movimientos campesinos e indigenistas, el avance en la profundización de la llamada revolución bolivariana en Venezuela, con nuevas decisiones del presidente Hugo Chávez desafiando el pensamiento hegemónico del poder mundial, la presencia de Luiz Inácio Lula Da Silva y el Partido de los Trabajadores (PT) en el gobierno en Brasil, los cambios en la Argentina con la dinámica presencia de Néstor Kirchner hacen la diferencia con épocas muy recientes. Sectores políticos empobrecidos intelectual y teóricamente no quieren ver el significado de estos cambios, porque aunque mediatizados por muchas circunstancias desafían el proyecto hegemónico. Especialmente porque la cada día más definida rebelión popular no da márgenes suficientes a los gobernantes locales y menos aún a los diseños imperiales. A esto hay

que unir lo que existe políticamente en cada subregión. América Central, que después de vivir bajo el yugo colonial protagonizó largas luchas de liberación, algunas triunfantes –aunque después resultaron frustradas–, vuelve a revivir el sedimento de esos combates con la existencia, por primera vez en esa historia, de movimientos políticos de izquierda o progresistas constituidos en los mayores partidos políticos que disputan el poder como en Nicaragua, El Salvador, Guatemala misma, aunque en menor escala. En Panamá, la brutal invasión de diciembre de 1989 y la larga etapa de colonialismo no mataron la esencia de aquellos años únicos cuando gobernó el general Omar Torrijos –asesinado por mano de la CIA estadounidense en 1981– y allí están de vuelta nuevamente sus seguidores disputando el gobierno. Colombia, donde Washington ha impedido cualquier proceso de paz genuino, escala la guerra, pero el gran poder enfrenta serias dificultades para implantar lo que bien podría llamarse el plan geoestratégico militar para la región, como es el Plan Colombia, extendido como Iniciativa Andina. En tiempos de recolonización brutal –como se expresa en la invasión-ocupación colonial de Irak–, que haya fracasado la Cumbre de Cancún, de la poderosa Organización Mundial de Comercio (OMC) con nuestros países y se haya mostrado una actitud de rebeldía de los sectores del arrabal tercermundista era impensable hace una década atrás. Que en la reciente Asamblea General de la ONU se hayan escuchado demandas duras tanto al gobierno estadounidense –en su período más virulento– o en contra de organismos internacionales intocables, dan cuenta que algo está sucediendo. No registrarlos es parte de la torpeza intelectual de muchos sectores que han quedado paralizados en viejos esquemas

que no enriquecen la lucha anticolonial. Washington –militarmente a la ofensiva en el mundo– enfrenta, por estos tiempos, no sólo a los grandes movimientos antiglobalización y el crecimiento de la rebelión social generalizada y especialmente creativa en nuestra América. No es menor esta rebelión abierta contra sus grandes proyectos estratégicos, resumidos en el esquema de la Guerra de Baja Intensidad (GBI), con sus componentes políticos, económicos –como el Area para el Libre Comercio de las Américas (ALCA)– y en lo militar, como anotamos, el Plan Colombia, la iniciativa Andina, el trazado de rutas estratégicas de ocupación que supone el Plan Puebla Panamá, y la siembra de bases militares fijas y móviles como las de Manta en Ecuador y otras, no por menos conocidas menos peligrosas para la región. En tanto al interior de Estados Unidos, la situación resulta muy alejada de los ecos triunfalistas con que soñaba George W. Bush cuando, a tambor batiente, invadía Irak. Las contradicciones saltan como tigras a cada momento sobre el tinglado del poder estadounidense y van abriendo grietas incluso para la operación geoestratégica global que Washington lleva adelante para terminar anexando a América latina. No le basta a Washington con diseñar la idea de los ejes del mal, que van variando día a día: si es Cuba, Brasil, Venezuela, Argentina o Bolivia. El eje crece una y otra

---

«Que en la Asamblea General de la ONU se hayan escuchado demandas duras tanto al gobierno estadounidense o en contra de organismos internacionales intocables, dan cuenta que algo está sucediendo. No registrarlos es parte de la torpeza intelectual de muchos sectores que han quedado paralizados en viejos esquemas que no enriquecen la lucha anticolonial.»

---

vez, aunque en Ecuador el coronel Lucio Gutiérrez que llegó al poder con un enorme apoyo popular terminó alineado con Washington, los hombres de Bush saben que es una figura colgada de un pedestal que tambalea. Los fuertes movimientos indígenas que llevaron al poder a Gutiérrez lo han abandonado y al imperio ya no le basta con tener su hombre en Ecuador, necesita que además éste tenga gobernabilidad, lo que es muy difícil en la nueva situación, especialmente si se tiene en cuenta que el pueblo ecuatoriano ya destronó a dos presidentes en los últimos años.

América latina, aunque bajo un severo programa de militarización por parte de Estados Unidos, se ve favorecida por la enorme resistencia del pueblo iraquí, que hunde en un pantano el triunfalismo de los fundamentalistas del mercado de Washington que actúan como elefantes en vitrinas. El gobierno imperial ha sido obligado a bajar sus decibles y pedir ayuda a quienes

nunca escuchó cuando decidió invadir unilateralmente Irak utilizando mentiras y falsedades para convencer, más que al mundo, al incauto hombre medio norteamericano, prisionero en su propio país de la enorme desinformación, que lo ha hecho una y otra vez cómplice del crimen. En este caso hay que destacar a los sectores lúcidos estadounidenses que han enfrentado esas políticas y hoy más que nunca necesitan la solidaridad mundial ante la persecución interna. No es poca cosa que el imperio ya no pueda disfrazar ninguno de sus actos. Los torturados cada día en la base de Guantánamo, la enorme Operación Cóndor mundial que le permite trasladar ilegalmente a prisioneros y mantenerlos secuestrados-desaparecidos, mientras los escándalos de corrupción y mafia sacuden a ese poder del mundo, esto ya no puede ser ocultado por la telaraña de la desinformación y manipulación. Es insuficiente.

### Guerra infinita y sin fronteras

De esta manera, la tardía recolonización de América latina va mostrando fisuras imposibles de imaginar en tiempos del discurso más fundamentalista del sistema, no hace mucho tiempo escuchado en la declaración de guerra al mundo y las ilimitadas «fronteras seguras» que promulga el nazismo de la ultraderecha estadounidense. La imposibilidad de introducir el Area de Libre Comercio para las Américas (ALCA) como un enorme camello tratando de pasar por el ojo de una aguja, así como las contradicciones que crea en nuestros países su Plan de Baja Intensidad, para establecer un control en cada en cada zona, en cada frontera, que le permita no sólo el dominio de las poblaciones, sino el aseguramiento de los enormes recursos, petroleros, minerales, acuíferos y otros, está siendo resistido día por día. La movilización en Argentina para impedir las maniobras Aguila III, y otras por venir, que Washington ha estado manteniendo en toda la región con la finalidad de crear una fuerza latinoamericana bajo su control, para invadir o persuadir a gobernantes y pueblos díscolos, es imitada por otras poblaciones en el continente. Dentro del Conflicto de Baja Intensidad (CBI), el despliegue de fuerzas en maniobras le sirve al sistema para dejar estructuras dentro del esquema de batallones móviles, capaces de desplegarse rápidamente en movilidad permanente.

La guerra infinita y sin fronteras anunciada por Bush después de los atentados que derrumbaron las Torres Gemelas (cuyos responsables aún continúan en un sospechoso limbo), no logra funcionar como un proyecto acabado. La resistencia en Afganistán e Irak señala que el poder hegemónico del mundo ha desafiado sus propios límites, y el resultado es el efecto boomerang, tan temido e inesperado, que la sociedad norteamericana está enfrentando hoy. Desempleo, pobreza y marginación muestran un panorama distinto al soñado por Bush, quién tiene un socio que funciona como anillo al dedo en eso de no admitir escrúpulos en sus planes expansivos y de dominio, como lo es Ariel Sharon en Israel. El problema es que cuando existe un Terrorismo de Estado Mundial, que justifica to-

dos los métodos aberrantes en su actuación, puede también producir hechos temibles que sustenten sus argumentos para dar continuidad a sus proyectos.

Han dejado en claro que la vida de nuestros pueblos no vale nada. Pero esta es su fuerza, su debilidad y también puede actuar permanentemente como un rebote. Algo de eso están viendo Bush y sus hombres. El plan antiterrorista, montado primero sobre el esquema del narcotráfico (narcoterrorismo, en su acepción primera) no nació a partir de las Torres Gemelas, sino muchos años antes, en los diseños de política exterior, como lo muestran todos los documentos del grupo ultraderechista de Santa Fe y tantos otros con proyecciones para las distintas décadas. El esquema de Guerra de Baja Intensidad (GBI), prolongación en otro esquema de la Teoría de Seguridad Nacional de los tiempos de la Guerra Fría, que costó un genocidio a la humanidad, está en funciones, pero encuentra muchas más dificultades que las que esperaban sus diseñadores. La idea del fundamentalismo estadounidense es acelerar todos sus proyectos cuando finalmente pueda culminar con su recolonización en Medio Oriente y Asia Central. Un control a todas luces muy difícil de consolidar aunque en estos momentos varios proyectos estratégicos de su Política Exterior están en período de ejecución, especialmente el Santa Fe IV, la creación del ALCA y el Plan Colombia-Andina para abarcar los países de la antigua República de la Gran Colombia creada por Simón Bolívar.

### Los nuevos desafíos

Pero la realidad indica que no será fácil ir mucho más lejos. El documento Santa Fe IV, cuya primera versión apareció en la década de los 80, (Santa Fe I) plantea la serie de «amenazas» en los años 2000, entre las que se identifica a Cuba. De ahí la intensidad de la «guerra sucia» contra ese pequeño país del Caribe y el valor que le da Washington a la cooptación de tantos intelectuales, para tratar de quebrar por otras vías la férrea resistencia cubana, que no tiene parangón en la historia del mundo. Otro señalamiento es la presencia del presidente Hugo Chávez y su revolución bolivariana, que identifican como un desafío al hegemonismo. El empleando del tema de las drogas –que les sirve perfectamente para descalificar la lucha de los pueblos por su liberación y a la vez transformar en terroristas actuantes o potenciales a la mayoría de los resistentes sociales–, no está funcionando en la medida de lo previsto. Colombia es un eje clave ya que tiene una posición estratégica en una zona de riquezas petroleras e incalculables recursos del futuro, como es la andina-amazónica.

Washington necesita apagar y desterrar del mapa latinoamericano el resurgimiento del bolivarismo como ideología latinoamericanista y antihegemónica. Otro de los puntos señalados tiene que ver con el surgimiento de sectores nacionalistas auténticos en los ejércitos, fenómeno que en los años 70 los llevó a hacer tabla rasa mediante los golpes en Bolivia, 1971, Uruguay 1973 y Chile en el mismo año, Argentina en

1976. La presencia actual de algunos sectores militares nacionalistas en la región, así como de gobiernos que en mayor o menor grado desafían los esquemas neoliberales, cuando además no quedan opciones, ya que se despedazaron los espejos vendidos en los años 90 y los pueblos están en rebelión –Bolivia contra la venta del gas natural es un ejemplo diáfano– desvela a Washington, que ahora sabe que no puede correr a apagar tantos fuegos a la vez y no tiene capacidad política para revertir situaciones como la de Irak. También se sienten como una «amenaza» los movimientos sociales que surgen como hongos y el rechazo masivo contra el modelo globalizador, que produjo un nuevo genocidio a continuación del perpetrado por las dictaduras impues-

---

«Los ejes del mal van variando día a día: ahora pueden ser Cuba, Brasil, Venezuela, Argentina, Bolivia... El eje crece y también cambia: en Ecuador el coronel Gutiérrez llegó al poder con un enorme apoyo popular y terminó alineado con Washington. Pero los hombres de Bush saben que ya es una figura colgada de un pedestal que tambalea.»

---

tas en los años 70. Décadas de «tierra arrasada» provocaron una reacción que va más allá de las propias organizaciones políticas del pasado, y las crisis producen como efecto ingobernabilidad y más desestabilización regional. Los zapatistas en México han estado a la vanguardia de la resistencia al Plan Puebla Panamá (PPP), que definen como «un proyecto para exterminar de la selva a nuestras comunidades indígenas mediante el desalojo y reubicación como parte estratégica de ese plan, de construcción de carreteras de uso militar y para sus intereses económicos».

El Plan intenta extender las políticas y proyectos neoliberales en el Sur y Sureste de México y a toda Centroamérica y «es a la vez un plan de contrainsurgencia, porque para llevarlo adelante deben destruir nuestras comunidades indígenas y nuestras culturas diferentes que entienden a la tierra como madre, como bien comunal que no puede usarse para el beneficio de unos cuantos». Dentro de los proyectos estadounidenses la pobreza regional es inherente a sus planes: desempleo, marginación y exclusión son los grandes disciplinadores de su sistema. Más de 250 millones de pobres en América latina son clarificadores del nuevo genocidio en la región, que es funcional a los planes de dominio.

### La agenda oculta

El analista colombiano Alberto Pinzón Sánchez se refiere al ALCA como «un proyecto que originariamente plantea la integración del Continente Americano me-

dante un aparente e inofensivo tratado de libre comercio, que en realidad es un tratado de Desregulación y Flexibilización entre la mayor potencia económica, financiera, cultural, mediática, científica, tecnológica y militar, del mundo y sus vecinos, que con excepción de Canadá, a su lado aparecen como unos limosneros desarraigados.»

La agenda oculta es construir una superestructura jurídico-política e ideológica transnacional, dirigida por Estados Unidos, que le permita hacer frente a la competencia europea y asiática. Esto cumpliría los siguientes objetivos generales: consolidar la hegemonía político militar en el hemisferio trasladando los mecanismos de control alcanzados durante la guerra fría a una guerra contra el narco-terrorismo; lograr un reordenamiento o «ajuste» institucional y del aparato de producción del hemisferio, que garantice altas tasas de ganancia al capital financiero transnacional de origen estadounidense, más otros agregados de control de crisis y estallidos económicos y sociales del continente.

### Catálogo de objetivos

Sus objetivos están dirigidos a garantizar el acceso preferencial de los inversionistas estadounidenses a los recursos estratégicos del hemisferio especialmente en la Región Andino-Amazónica (petróleo, gas, minerales y maderas) y a los recursos de la vida (biodiversidad genética, agua, oxígeno) convertidos en una mercancía más. Además, aprovechar las oportunidades de negocios que tienen los megaproyectos estratégicos de inte-

para llegar por autopistas al puerto de Tumaco (Nariño) en Colombia y a San Lorenzo (Esmeraldas) en Ecuador; el dominio de la zona llamada de las 5 fronteras: (Colombia, Ecuador, Perú, Brasil y Venezuela) en donde se halla una gigantesca bolsa de petróleo compartida, y en la actualidad explotada por estos países; el petróleo es enviado por oleoductos transandinos a los puertos de Tumaco y Esmeraldas; la Carretera Marginal de la Selva, que desde el Perú llegue a Surinam. Y por último, el control de la región en donde nacen los grandes ríos que dan origen a la reserva de agua más importante del planeta en el Gran Amazonas: ríos Caquetá, Putumayo, Apaporis y Vaupés en Colombia, Napo en Ecuador y Marañón y Ucayalli en Perú: así lo resume el analista colombiano, que ha intervenido en las negociaciones frustradas de paz en su país.

Aquí, muy cercanamente, el intento de militarizar la Triple Frontera (Argentina, Brasil, Paraguay) bajo falsos argumentos de terrorismo, fácilmente desmontables por la realidad, es parte del mismo plan, como la compra de grandes extensiones de tierras en Argentina, en costas marítimas y fluviales, para quedarse con recursos infinitos. En todo esto es básico el desarrollo del Plan Colombia.

¿Cómo puede América latina defenderse de esta nueva colonización tardía, si la mayoría de los políticos no conocen ni se interesan por conocer cuáles son los planes de la potencia dominante para la región, aunque éstos estén escritos y divulgados?

Más aún, ¿cómo puede defenderse América latina si algunas de sus «vanguardias iluminadas» no entienden que cada paso dado –aunque sea muy pequeño– es un desafío en los tiempos de la recolonización y que la lucha por recuperar el papel del Estado arrasado en estos tiempos o por recuperar la cultura– entendiéndose dentro de ésta a todos las expresiones populares de la misma, es una lucha central contra los diseños recolonizadores? La unidad e integración de cada país, al interior y luego hacia el resto de nuestro continente, es una razón de sobrevivencia futura, y no entender esto es un suicidio para los pueblos de nuestra América que no pueden vivir otro siglo perdido y no podrían resistir un solo genocidio más.

Nunca como hoy la responsabilidad política de nuestros actos es tan demandante. No entenderlo es no entender el tiempo de la resurrección que se nos plantea.

---

« A partir de una gran Operación Cóndor Mundial se trasladada ilegalmente a prisioneros –como los torturados afganos en la base de Guantánamo– y se los mantiene secuestrados-desaparecidos. Aún así, la telaraña de la desinformación y manipulación no pueden ocultar los propios escándalos de corrupción y mafia que sacuden a su tan formidable poder...»

---

gración del continente, como la gran red intermodal de transporte, el sistema de telecomunicaciones por satélite y cableados y la producción de energía.

Y para la región Andino-Amazónica desarrollar los siguientes objetivos específicos: el Canal alterno a Panamá en el Chocó colombiano (Atrato-Truandó); la Red Fluvial Suramericana (SARS-IFSA) que unirá el río Orinoco con los ríos Negro, Amazonas, Madeira, Mamoré-Guaporé, Paraguay, Tiete, Paraná y de la Plata, permitirá el transporte desde Venezuela hasta Buenos Aires; la comunicación desde el delta del Amazonas con el Océano Pacífico, a través del río Putumayo atravesando los Andes en su punto más angosto y bajo

---

\*Periodista y escritora argentina, corresponsal en Buenos Aires del diario *La Jornada de México*. Entre los reconocimientos internacionales se encuentran el Premio de Periodismo José Martí (Cuba), el Samuel Chamskin Latinoamericano de la revista *Nacla Reports On (EE.UU.)* y recientemente del Centro de Graduados de Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Calloni también fue declarada Visitante Ilustre del Distrito Libertador de Caracas, Venezuela.

## Anaqueles con letras

Selección de Clara Hirsch

### Historia de la familia en la Argentina moderna

(1870-2000)

Susana Torrado  
Ediciones de la Flor  
Buenos Aires, 2003

*Desacralización del matrimonio-institución, unión libre, hijos extramatrimoniales, divorcio, labilidad de los lazos intergeneracionales, privilegio de la esfera privada sobre la pública: la hegemonía de la familia conyugal ha ido abandonando las formas tradicionales para dar lugar a modalidades que parecen escapar por completo al control social. En este contexto de conocimientos se inscribe Historia de la familia en la Argentina moderna, una obra pionera donde su autora reconstruye un vasto fresco histórico que muestra los efectos, en la dinámica familiar, de los sucesivos modelos económicos que dieron forma a nuestro país.*



### Entre el trabajo y la política

Las reformas de las políticas sociales Argentinas en perspectiva comparada  
Javier Lindenboim y  
Claudia Dañan

Prólogo de José Nun  
Editorial Biblos,  
Buenos Aires 2003

*Esta obra toma una sana distancia con el modelo neoliberal todavía en boga, que separa de manera drástica las esferas de la economía y de la política. Es indispensable reconocer, sin embargo, que la baja productividad teórica y analítica de esta separación se ha visto acompañada por una alta eficacia ideológica que en pocos lugares ha sido tan intensa como en nuestro país. El libro se incorpora con vigor a una corriente de pensamiento crítico que ha empezado a recuperar fuerzas en medio de los lamentables escombros que nos ha dejado el Consenso de Washington, donde desde los noventa se establece la estrategia hegemónica mundial de la Casa Blanca.*



### Deberes y delicias

Una vida entre fronteras  
Tzvetan Todorov  
Fondo de Cultura  
Económica  
Buenos Aires, 2003

*Tzvetan Todorov nació en 1939, y se educó en la Bulgaria comunista y totalitaria, pero vive en*

*París desde 1963. Lingüista, historiador y filósofo, se define a sí mismo como un «hombre desplazado»: ha partido de su país de origen y tiene una mirada nueva y sorprendente respecto del país de llegada. Su obsesión —quizá debida al pasaje de una nación a otra— es atravesar fronteras, saltar barreras, unir ámbitos en apariencia inconciliables, ya se trate de lenguas, culturas o disciplinas. Le interesan los puntos de encuentro, los matices, las «zonas grises». Es allí donde busca la respuesta a una única pregunta: ¿Cómo vivir?*



### Aventuras marxistas

Incluye la versión de «Todo lo sólido se desvanece en el aire». Marshall Berman  
Editorial Siglo XXI  
Buenos Aires, 2003

*El autor norteamericano ha reunido en Aventuras marxistas una colección de artículos en los que encontramos análisis muy estimulantes de las obras sobre Marx y el marxismo escritas por György Luckács, Walter Benjamin, Meyer Schapiro, Edmund Wilson e Isaac Babel entre otros. También incluye comen-*

*tarios sobre autores como Perry Anderson, Studs Terkel y reflexiones sobre la inestimable aportación de Federico Engels y del mismo Marx. Berman ha permanecido ligado al marxismo desde que siendo estudiante de secundaria leyera El manifiesto comunista y, más tarde, siendo ya universitario, leyera Los manuscritos de 1844.*



### Las formas del trabajo y la historia

Una introducción al estudio de la economía política.  
Pablo Rieznik  
Editorial Biblos  
Buenos Aires, 2003

*El eje central que articula estas páginas pone en relieve el carácter de una época —el umbral del siglo XXI— marcada por el agotamiento de un sistema social, económico y político que es el resultado de su propio desarrollo. La economía tampoco puede comprenderse como una ciencia referida al metabolismo de la producción en términos genéricos y ahistóricos. Al revés, es un producto de las circunstancias muy precisas que hoy se identifican con el modo de produc-*



ción capitalista. Por esta razón el enfoque histórico y sociológico de este libro contribuye a destacar la especificidad de la economía política. Pablo Rieznik es profesor de economía. Desarrolló su trabajo profesional tanto en Brasil como en la Argentina. Es dirigente del Partido Obrero.



#### Comunidad

En busca de seguridad en un mundo hostil  
Zygmunt Bauman  
Editorial Siglo XXI  
Buenos Aires, 2003

«Comunidad» es una de esas palabras que producen una buena sensación: está bien «tener una comunidad», «estar en comunidad». Y la sensación que transmite la palabra «comunidad» es buena porque todos los significados que conlleva prometen placeres, y frecuentemente los tipos de placeres que a uno le gustaría experimentar pero que parece echar de menos. La «comunidad» transmite la imagen de un lugar cálido, como una fogata ante la que calentar nuestras manos en un día helado. Por otra parte la comunidad nos promete seguridad pero parece privarnos de libertad. Es improbable

entonces que se resuelva nunca la tensión entre la seguridad y la libertad, y entre la comunidad y la individualidad. En este libro Bauman evalúa esas oportunidades y peligros y, a su manera, nos ofrece un nuevo replanteamiento de un concepto que ha resultado fundamental para los debates actuales sobre la naturaleza y el futuro de nuestras sociedades.



#### Más allá del corte de rutas

La lucha por una nueva subjetividad  
Francisco Ferrara  
La Rosa Blindada,  
Buenos Aires, 2003

En el espacio de la miseria se abren dos alternativas: o la miserabilización con sus atributos de pérdida de la condición subjetiva previa, o la construcción de una nueva subjetividad. El libro recorre el camino realizado por el autor, Francisco Ferrara, psicólogo de profesión y profesor universitario, junto con los piqueteros de buena parte del país y de distintas corrientes (CTA, CCC, PO, etc) donde compartió marchas, asambleas y conversaciones, que de manera palpitante refleja este volumen.

Los 70 y los 80:  
De la lucha de clases a  
la lucha por la democracia

## LOS ARGENTINOS EN EL CINE

Seminario a cargo de Mabel Fariña

Las representaciones del mundo tienen una fuerte incidencia en las conductas sociales. Comprender un contexto histórico requiere también, acceder a ese nivel intangible que marca simbólicamente las fronteras de lo posible y que se expresa en un sinnúmero de prácticas y objetos culturales, entre los cuales, el cine ocupa un lugar privilegiado.

El seminario propone develar y confrontar algunas de las formas en que el cine nos representó antes y después de la dictadura militar. Se utilizarán metodologías de análisis cinematográfico, del contexto histórico y de las concepciones socio políticas significativas en el momento de producción.

Está destinado a personas interesadas en ampliar sus instrumentos de análisis social y político con métodos para el abordaje de fuentes no tradicionales, en este caso, el cine de ficción.

Se desarrollará en cuatro encuentros de tres horas cada uno, los días martes.

**Arancel:** veinte pesos.

#### Informes e inscripción

Lunes a viernes de 15 a 19 hs  
Viamonte 1716, piso 3, oficina 16  
Teléfono: 4372-1495  
tesis11@yahoo.com

GABRIELA RODRÍGUEZ\*

# Un nuevo catecismo

*Haciendo pie en el Sida y en la abstinencia, un manual de prohibiciones –copia fiel del fundamentalismo cristiano de Washington– se está promoviendo en México con la orientación del Opus Dei. Se abre allí un regresivo debate: educación contra derechos humanos.*

«¿Cómo se sentirá una persona cuando una relación sexual se termina? Las probables respuestas serán: rechazado, desilusionado y herido.» Con estas elocuentes palabras se inicia el módulo 1 del *Manual de educación sexual para adolescentes basada en la abstinencia*, texto que edita recientemente el Instituto Municipal de la Mujer de León, Guanajuato. Mientras tanto, en plena Feria de León, donde los provincianos suelen dar rienda suelta a sus más bajas pasiones, la Secretaría de Educación organiza a los estudiantes de secundaria para asistir a una conferencia impartida por un egresado de la escuela de Altos Estudios del Opus Dei, en la cual aprenderán «a dirigir la energía sexual hacia el cerebro, tal como lo han demostrado Juan Pablo II y la madre Teresa de Calcuta, en lugar de andarla tirando en actos sexuales».

Se trata de una embestida más en contra de los derechos sexuales de los y las jóvenes de México, copia fiel del modelo educativo del Partido Republicano, elaborado en el país más rico y poderoso del mundo, donde líderes políticos enfocan sus principales preocupaciones en dos sentidos: ¿qué tipo de armas está construyendo Hussein? y ¿qué hacen con sus genitales los menores de edad de los diferentes países del mundo? Estas dos importantes interrogantes -una materialmente violenta y la otra simbólicamente represora- justifican hoy la guerra y la educación en contra de los derechos humanos. Es clarísimo: esta educación debe llevarnos a rechazar los deseos, aprender a controlarlos y a desaparecerlos, de ser posible. El manual de León, Guanajuato, es un conjunto de módulos con ideas y ejercicios para concretar ese fin. El módulo 1 habla del comportamiento sexual responsable, definido como «poner en práctica el autocontrol sexual, no las supuestas relaciones sin

riesgo». El módulo 2 trata de convencer de que las prácticas coitales son tan malas como ingerir alcohol y drogas: «Si una persona pierde a su pareja por no querer participar en un comportamiento arriesgado (se refiere a: drogas, alcohol, fumar o tener relaciones sexuales) entonces, en primer lugar, ese amigo no era un amigo de verdad». El módulo 4 es un nuevo catecismo que resume todas las prohibiciones (léase pecados) y lo que se puede lograr con el «autocontrol». Estratégicamente recurre al lenguaje de las libertades individuales para cerrar toda opción sexual que no sea la abstinencia. Con el autocontrol eres libre: «...de un embarazo». Cuando lo que ocurre es lo contrario, pues quienes deciden abstenerse no están prevenidos con anticonceptivos el día que les gana el deseo. «Libre de tener que dar en adop-

---

«Los escándalos que suscitaron miles de denuncias por pederastía y abuso sexual en casi todos los países del mundo, han desacreditado la palabra de la jerarquía católica. Los mensajes tan dogmáticos como regresivos respecto de la abstinencia sexual, son recibidos con escepticismo por las nuevas generaciones.»

---

ción a un bebé.» Como si fuera la única opción y no hubiera anticonceptivos, anticoncepción de emergencia y aborto, además de tenerlo y darlo en adopción. «Libre de los problemas físicos y emocionales asociados a un

aborto.» Aquí se desconocen los problemas físicos y emocionales asociados a tener un hijo no deseado y no se reconoce la posibilidad de acceder al aborto seguro (como en los países ricos). «Libre de enfermedades venéreas.» Tampoco se reconoce la existencia del sexo protegido ni la eficacia preventiva del condón. «...de casarte antes de tiempo.» Justamente en esto acaba la mayoría de los provincianos «abstinentes».

Esta es la tercera vez que se intenta aplicar en México el modelo estadounidense. La primera fue al comienzo del sexenio, cuando Ana Teresa Aranda, directora del DIF nacional, y Cristina Fox quisieron imponer a los adolescentes un programa de abstinencia sexual con el lema: *Que no te dejen colgada*. Este año el Instituto Mexicano de la Juventud eligió como receptoras de fondos a organizaciones fundamentalistas que basan sus programas en la abstinencia sexual: Unión Nacional de Padres de Familia (la cual la semana pasada volvió a insistir en eliminar la educación laica, como hizo en 1917, cuando se fundó con apoyo del clero católico), Comité Nacional Pro-Vida, Ancifem, entre otras ligadas a universidades privadas y escuelas confesionales. La desacreditación de los jerarcas católicos tras los escándalos que suscitaron más de 5 mil denuncias de pederastia y abuso sexual en casi todos los países del mundo, así como la impopularidad de los mensajes de abstinencia sexual entre las nuevas generaciones, son factores que están neutralizando los mensajes. Sin embargo, no podemos subestimar su fuerza, toda vez que confunden a los jóvenes negándoles el derecho a la información científica y haciéndolos vulnerables al rodearlos de ignorancia, lo cual acarrea graves riesgos en la salud pública a corto y mediano plazos.

Hoy sabemos por múltiples estudios experimentales y cuasi experimentales que la abstinencia sexual no es 100 por ciento eficaz para prevenir ni el embarazo ni el VIH/sida, sino todo lo contrario: su falla principal es el abandono de la abstinencia. Estudios de laboratorio demuestran una eficacia del condón que va de 95 a 98 por ciento, según la consistencia y uso adecuado del mismo. Estudios de impacto en zonas donde se ha promovido la abstinencia sexual hasta el matrimonio y no se ha informado sobre sexo protegido muestran las más altas tasas de embarazo no deseado, infecciones de transmisión sexual y VIH/sida, como en el caso de Texas (Human Rights Watch, *Ignorance only*, septiembre 2002).

Hoy que cada día se infectan de VIH 15 mil personas en el mundo y que en México está por perderse el derecho a la salud con la nueva iniciativa de ley y el seguro *impopular*; hoy, que ni antibióticos podrá dar gratuitamente el sector salud, ¿qué piensan hacer con los más de mil infectados anuales que se suman a los 30 mil que necesitan medicamentos de alto costo? ¿No sería prioritario dar tratamiento a todas las personas que viven con VIH y detener la epidemia con amplias campañas educativas y distribución gratuita de condones en todos los rincones del país?

\*Columnista de La Jornada, México.



## Libros de Tierra Firme

Colección de Poesía  
**Todos Bailan**

**Jorge Aulicino**

*La luz checoslovaca*

**Gerardo Gambolini**

*Arañas*

**Raúl González Tuñón**

*Demanda contra el olvido*

**Fabián Casas**

*Oda*

**Alcira Fidalgo**

*Oficio de aurora*

**Roberto Santoro**

*Informe sobre Santoro*

**Francisco Gandolfo**

*La máscara y el rostro*

**Rubén Chihade**

*Y ceremonias*

**Horacio Salas**

*Antología incompleta*

# CeDInCI

Centro de Documentación e  
Investigación de la Cultura  
de Izquierdas en la Argentina

DIRECTOR: HORACIO TARCUS



Fray Luis Beltrán 125 – Ciudad de Buenos Aires  
[1196] Teléfono/Fax [011] 4631-8893  
informes@cedinci.org | www.cedinci.org

ALEJO CARPENTIER\*

JORGE LABRAÑA\*

## Monólogo de Vera La bailarina rusa en La Habana, diciembre de 1958

...Una revolución adulta me hizo huir de Petrogrado, donde oí por vez primera aquella Internacional que volvería a escuchar, años más tarde, en el teatro de una guerra revolucionaria en la que perdí el primer hombre al que yo hubiese amado. Y crucé un vasto océano para escapar a una nueva guerra que ensancharía, finalmente, el ámbito geográfico de la Revolución de Octubre, para que yo, hoy, la fuera de horarios, la fuera de calendarios, la fuera del mundo, refugiada en el lugar más recóndito de cuantos había conocido, me viese bruscamente sumida en la realidad de algo que sólo puede definirse en términos de Revolución. De pronto, me invade una inmensa fatiga, una inconmensurable mansedumbre, un asentimiento pleno y total. Me rindo. Estoy cansada de huir, de huir siempre. He querido ignorar que vivía en un siglo de cambios profundos y, por no admitir esa verdad, estoy desnuda, desamparada, inerme, ante una Historia que es la de mi época, época que quise ignorar. Y percibo ahora, como un breve fulgor de iluminación, que no se puede vivir contra la época, ni volver siempre una añorante mirada hacia un pasado que se arde y se derrumba, so pena de ser transformado en estatua de sal. Al menos, si no he estado con la Revolución, no he estado contra ella, prefiriendo ignorarla. Pero se terminaron, para mí, los tiempos de la ignorancia. Esta vez no vivo en un escenario, sino dentro del público. No estoy detrás de una mentida barrera de candilejas, creadora de espejismos, sino que formo parte de una colectividad a quien ha llegado la hora de pronunciarse y tomar su propio destino en manos. Traspuse las fronteras de la ilusión escénica para situarme entre los que miran y juzgan e insertarme en una realidad donde se es o no se es, sin argucias, birlibirloques, fintas ni términos medios. Sí o no... Y pregunto al fin, con la timidez del neófito amedrentado de antemano por los misterios de una prueba iniciática: «¿Qué hay que hacer para estar con la Revolución?». Y me contestan: «Nada. Estar con ella».

\*De La consagración de la primavera de Alejo Carpentier (1904-1980). El escritor y musicólogo cubano traza una línea desde la época del dictador Machado hasta la victoria de la Revolución. Vera, la protagonista, es una bailarina huida de la Rusia de 1917 que actúa con la troupe de Diaghilev en París.

## Piba drogona

La chica agazapada entre los arbustos se sobresaltó al verme aparecer. Yo también me sorprendí y volviendo sobre mis pasos fui a sentarme en un escalón protegido del sol infernal. Antes de llegar al escalón oí su voz, preocupada:

—¿Lo molesto?

Era una adolescente de unos catorce años, teñida de rubia, con dos pechitos desarrollados asomados por la abertura de la blusa. En la mano derecha tenía una lata de cerveza Quilmes aplastada lateralmente. En la izquierda, un encendedor. Evidentemente estaba por fumar pasta básica de cocaína. «Paco», que le dicen.

—No. No me molestás. Y quedate tranquila que ya sé lo que es eso.

—Mientras no me mande en cana...

—Quedate tranquila. Vos hacé la tuya.

Se acostó en el suelo oculta por el arbusto de flores blancas pero a los pocos minutos volvió a incorporarse, alarmada.

—¿Qué pasa? ¿qué pasa?!

—Nada. No pasa nada. No viene nadie.

A partir de ese momento se fue ocultando cada vez más dentro del matorral, visitado por unos abejorros negrísimo y enormes que, como la chica, intentaban en vano esconderse en las pequeñas flores blancas.

Media hora después me levanté para irme. En la esquina de Sarandí se paró un patrullero y los policías descendieron amparándose del sol a la sombra de la Autopista.

—Nena, en la esquina está la policía.

—Gracias.

Me alejé de la plaza. Era una tarde muy calurosa y amenazaba tormenta.

(Placita de los gallegos, 14/01/2003)

\*Fotógrafo profesional e investigador porteño. Su tarea de relevamiento de los más diversos objetos históricos hallados en el lecho del Riachuelo —entre finales del siglo XIX y comienzo del XX— tuvo reconocimiento de la Fundación Antorchas.

# TESIS 11

EDICIONES PROPIAS  
Y EN COPRODUCCIÓN

## Los caminos de la creatividad

Mauricio Lebedinsky  
87 pág. \$ 10.-

## Entre Narciso y Prometeo

Juan Gervasio Paz  
Coedición con Editorial Suburbio.  
157 pág. \$ 10.-

## Educación, Ciudadanía y Democracia

Flora M. Hillert  
117 pág. \$ 10.-

## La economía postmenemista

Naum Minsburg  
Coedición con Eudeba.  
158 pág. \$ 12.-

## Referentes conflictuales de la reforma cubana

Gilberto Valdéz Gutiérrez  
36 pág. \$ 3.-

## Filosofía, praxis y socialismo

Adolfo Sánchez Vázquez  
136 pág. \$ 10.-

## Democracia, ¿Mito o Utopía?

Moisés Chernoavsky  
70 pág. \$ 8.-

## Un manifiesto para la humanidad

Alberto Kohen  
80 pág. \$ 8.-

## El porvenir del socialismo

Alberto Kohen  
150 pág. \$ 8.-

## A pesar de todo

Juan Gervasio Paz  
168 pág. \$ 8.-

## Un nuevo programa económico de cambio social

Paul Boccará,  
Carlos Mendoza  
118 pág. \$ 8.-

## Autoritarismo, personalidad y los naufragios de la izquierda

Francisco Berdichevsky Linares  
448 pág. \$ 15.-

## Repensando el socialismo

Jorge Bergstein  
Enfoques a partir de un caso puntual: Checoslovaquia.  
96 pág. \$ 8.-

## China, el ideograma socialista

Norberto Vilar  
110 pág. \$ 8.-

## La Revolución de Octubre sin mitos

AAVV  
208 pág. \$ 8.-

## Nikita Jruschov. Revelaciones

AAVV  
126 pág. \$ 5.-

## Escritos periodísticos de «L'Ordine Nuovo»

Antonio Gramsci  
180 pág. \$ 8.-

## España. La guerra civil y los silencios

Alberto C. Portas Gómez  
88 pág. \$ 10.-

## España entre dos repúblicas y una guerra

Alberto C. Portas Gómez  
112 pág. \$ 10.-

## El destino

Andrés Ernesto Varela (novela)  
96 pág. \$ 8.-

## Los desafíos del futuro. Trabajo y Política

Carlos Mendoza, José María Lanao, M. Balestra, F. Berdichevsky Linares y L. E. Córdoba  
Ponencias que TESIS 11, realizó en el «Encuentro para Un Nuevo Pensamiento» organizado por la Central de Trabajadores Argentinos (CTA) en octubre de 1998.  
60 pág. \$ 3.-

## La memoria en la sangre

Horacio Ramos  
136 pág. \$ 10.-

## Sobre el mensaje del Che Guevara a los argentinos

Amalio Juan Rey  
166 pág. \$ 10.-

## La mujer y el poder

Norma Allegrone  
162 pág. \$ 12.-

## Sobre el Stalinismo

George Lukacs  
138 pág. \$ 8.-

## Democracia y Revolución

Jacques Texier  
76 pág. 1994. \$ 5.-

## Gramsci mirando al sur

E. Logiudice, L. Ferreira, M. Thwaites Rey. Prólogo de Giuseppe Prestipino.  
148 pág. \$ 8.-

## ¿Pensamiento Único en Filosofía Política?

(Marx 2001-I)  
AAVV  
Con artículos de A. E. Ceceña, E. Laclau, L. Rodríguez Boetsch, R. A. Rodríguez, A. Fernández, C. N. Coutinho, M. Thwaites Rey, R. Follani, F. Naishat y comentarios de Roberto Mattarollo y Eduardo Duhalde.  
280 pág. \$ 12.-

## Claves de la Teoría Crítica (Marx 2000-I)

AAVV  
Actas del Congreso Marx Internacional II. Artículos de Carlos Gabetta y Alberto Kohen.  
136 pág. \$ 10.-

## Las Nuevas Relaciones de Clase. (Marx 2000-II)

AAVV  
Actas del Congreso Marx Internacional II. Artículos de R. Castel, P. Boccará, J. Lojkin y C. Mendoza.  
136 pág. \$ 10.-

## La hegemonía norteamericana. (Marx 2000-III)

AAVV  
Textos de N. Chomsky y J. Bidet. A. E. Ceceña, R. Santos Leao de Aquino, E. Logiudice.  
224 pág. \$ 10.-

## El Futuro del Socialismo. Coloquio Internacional. La Sorbona 1991

AAVV  
J. Texier, Ch. Mouffe, G. Prestipino, P. Boccará.  
180 pág. \$ 10.-

## El nuevo sistema del mundo. Coloquio Internacional. La Sorbona 1992

AAVV  
R. Rosanda, S. Amin, F. Fernández Buey.  
180 pág. \$ 10.-

## Nuevos modelos de socialismo. Coloquio Internacional. La Sorbona. 199

AAVV  
J. Bidet, J. Block, A. Di Franco Palacios, G.I Vargas Lozano, M. Sacristán.  
180 pág. \$ 10.-

## ¿Hay alternativa al capitalismo? Congreso Marx Internacional. 1995

AAVV

M. Löwy, S. Amin, R. Mattarollo, P. Anderson, A. Lipietz, B. Kagarlitsky.  
180 pág. \$ 10.-

## URSS y Rusia. ¿Adonde va China?

AAVV  
G. Ortiz, E. Hobsbawm, M. Lewin, M. Godelier, X. Yuan Dong.  
180 pág. \$ 8.-



## Construyendo Poder

Carlos Mendoza  
Nueva regulación económica que incorpora con contenido social la base tecnológica de la «Revolución Informacional», mediante la participación de los trabajadores en la gestión. Forma parte de la propuesta de la CTA «Shock Distributivo, Autonomía Nacional y Democratzación».  
96 pág. \$ 10.-



## Los caminos de la creatividad (II)

Mauricio Lebedinsky  
En la continuación del tomo I, el libro actual cumple con la promesa de avanzar en la metodología de pensamiento y del estudio de autores, que ha recorrido con detenimiento. El eje central es la relación entre lectura, investigación y escritura.  
72 pág. \$ 10.-



## Vida, pasión y testimonio

Jorge Bergstein  
Un aporte a la tarea de rescatar lo mejor del pasado histórico, para comprender el presente y diseñar un futuro a la altura de las esperanzas de nuestro pueblo.  
252 pág. \$ 15.-

# *LE MONDE* «el Dipló» *diplomatique*

UNA VOZ CLARA EN MEDIO DEL RUIDO

## Para Argentina y el Cono Sur, en español



Las ediciones internacionales de *Le Monde diplomatique* suman 955.000 ejemplares mensuales a los 300.000 de la versión original francesa. En total, 1.255.000 ejemplares. Existen además varias direcciones de «el Dipló» en Internet. Se trata de una experiencia única en la prensa mundial: una publicación disponible simultáneamente en doce lenguas y más de veinte países.

Mediante el tratamiento de temas a cargo de especialistas de todo el mundo, *Le Monde diplomatique* otorga una dimensión inédita al debate de ideas: información documentada, análisis rigurosos –apoyados en referencias bibliográficas e indicación de fuentes– abarcando los aspectos políticos, económicos, sociales, culturales y ecológicos de cada asunto.

**En Argentina, Chile y Uruguay, diversos especialistas agregan sus análisis, investigaciones y propuestas sobre la problemática local y regional, en particular del Mercosur.**

En plena mutación de la economía y el comercio mundiales, «el Dipló» rechaza el «pensamiento único» y el conformismo, ofreciendo a sus lectores un espacio para pensar y debatir los desafíos que enfrentan el planeta y las distintas regiones del mundo.

*Le Monde diplomatique*: una voz clara en medio del ruido.

**Ahora editado en Argentina,  
para el Cono Sur.**

**Le Monde diplomatique**  
Director Carlos Gabetta  
Gerente Comercial Dante Voccia

Acuña de Figueroa 459  
1180 Capital Federal  
teléfono conmutador 4866 1881  
teléfono directo 4864 3692  
fax 4861 1687  
email [secretaria@eldiplo.org](mailto:secretaria@eldiplo.org)

¡Suscríbese ahora! Llamando a los teléfonos/fax: (54-11) 4864-3692 / 4861-1687 de lunes a viernes de 12 a 18 horas

Info-dipló en internet: [www.eldiplo.org](http://www.eldiplo.org)